



Recurso de capacitación para nuevos maestros

*Un compañero de mejoramiento docente al Manual
de enseñanza y aprendizaje del Evangelio.*

Recurso de capacitación para nuevos maestros

Un recurso para el mejoramiento del maestro que acompaña al Manual de enseñanza y aprendizaje del Evangelio.

Se agradece el envío de comentarios y correcciones. Tenga a bien mandarlos a:

Seminaries and Institutes of Religion Training Services
50 East North Temple Street, Floor 8
Salt Lake City, Utah 84150-0008
USA

Correo electrónico: ces-manuals@ldschurch.org

Por favor, indique su nombre completo, dirección, barrio o rama y estaca o distrito. Asegúrese de indicar el título del manual cuando haga sus comentarios.

Las personas pueden imprimir este material para su propio uso personal y sin fines de lucro (incluso el uso en lo concerniente a su llamamiento en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días). Solicite autorización para cualquier otro uso en permissions.lds.org.

© 2016, 2018 por Intellectual Reserve, Inc.

Todos los derechos reservados.

Impreso en los Estados Unidos de América

Versión 2, 3/18

Aprobación del inglés: 10/17

Aprobación de la traducción: 10/17

Traducción de *New-Teacher Training Resource: A Teacher-Improvement Companion to the Gospel Teaching and Learning Handbook*

Spanish

PD60001128 002

Índice de temas

Experiencias de aprendizaje en casa	1
1 Vivir y enseñar a la manera del Salvador	3
2 El objetivo de Seminarios e Institutos de Religión	6
3 Enseñar y aprender por el Espíritu	8
4 Cultivar un ambiente de amor, respeto y propósito	12
5 Experimentar el modelo de aprendizaje	17
6 Entender el contexto y el contenido	22
7 Identificar las doctrinas y los principios	26
8 Cómo entender, sentir y aplicar la doctrina y los principios	34
9 Preparar una lección: Cómo decidir qué enseñar	40
10 Decidir qué enseñar: Cómo utilizar las Escrituras y el manual del maestro	47
11 Decidir cómo enseñar: Ayudar a los alumnos a cumplir su función	51
12 Decidir cómo enseñar: Cómo formular preguntas eficaces	55
13 Decidir cómo enseñar: Ejercer la fe	64
14 Introducción al Dominio de la doctrina	68
Lecciones para maestros en funciones	79
Introducción a las lecciones de maestros en funciones	81
1. Nuestro propósito	84
2 Un modelo de enseñanza básico	89
3 Cómo preparar una lección: Decidir qué enseñar	95
4 Cómo preparar una lección: Decidir la forma de enseñar	102
5 Introducción al Dominio de la doctrina	106
Volantes	115

Experiencias de aprendizaje

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE 1

Vivir y enseñar a la manera del Salvador

Reseña

Esta experiencia de aprendizaje abarca los siguientes conceptos:

- La enseñanza: Su gran responsabilidad
- Jesucristo, el Maestro de maestros
- Vivir y enseñar como lo hizo el Salvador



Conceptos clave

Bienvenido a Seminarios e Institutos de Religión (SeI). En los programas de Seminario e Instituto de todo el mundo, miles de maestros y líderes ayudan a los jóvenes y a los jóvenes adultos de la Iglesia a aprender y poner en práctica la doctrina y los principios del evangelio de Jesucristo. Estamos agradecidos por su deseo de servir al Señor en esta importante labor.

La gran responsabilidad de enseñar a los hijos de Dios

El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente acerca de la responsabilidad de enseñar a los hijos de Dios:



“Estamos *tan* agradecidos por todos aquellos que imparten la enseñanza. Los amamos y los apreciamos más de lo que nos es posible expresar. Confiamos mucho en ustedes. El enseñar con eficacia y el sentir que se está surtiendo efecto es en verdad una tarea muy difícil; pero vale la pena. No hay ‘llamamiento más importante’... [La enseñanza: El llamamiento más importante (materiales de consulta para el mejoramiento del maestro, 1978)].

“El que cada uno de nosotros ‘[venga] a Cristo’ [D. y C. 20:59], guarde Sus mandamientos y siga Su ejemplo para volver a la presencia del Padre es en verdad el propósito más sublime y sagrado de la existencia humana. El ayudar a los demás a lograr eso también —el enseñar, persuadir y conducirlos con fervor a que anden también por el sendero de la redención— en verdad debe ser la segunda tarea más importante de nuestra vida. Tal vez esa sea la razón por la que el presidente David O. McKay una vez dijo: ‘La responsabilidad más grande que puede tener un hombre [o una mujer] es la de ser maestro de los hijos de Dios’ [David O. McKay, en Conference Report, octubre de 1916, pág. 57]” (“Venido de Dios como maestro”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 26).

Jesucristo, el Maestro de maestros

Usted recibirá ayuda divina a medida que procure crecer y desarrollarse como maestro de los hijos de Dios y se esfuerce por adoptar en su vida y en su enseñanza el modelo que estableció el Salvador.



Dedique un tiempo a ver el video “El Maestro de maestros” (3:51), disponible en LDS.org. En este video, el presidente Boyd K. Packer (1924–2015), del Cuórum de los Doce Apóstoles, describe algunos aspectos de la enseñanza del Evangelio.



Mientras mira el video, preste atención a las principales razones por las que usted debe vivir y enseñar como lo hizo el Salvador. Anote sus reflexiones e impresiones en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Actividad del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*



Al hablar del Salvador como modelo para los maestros, el presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó:



“¿Qué mejor modelo podríamos encontrar? ¿Qué mejor estudio podríamos emprender que examinar nuestras ideas, objetivos y métodos y compararlos con los de Jesucristo?” (*Teach Ye Diligently [Enseñaos diligentemente]*, edición revisada, 1991, pág. 22).

La siguiente actividad le ayudará a obtener una comprensión más profunda del modo en que el Salvador enseñó e influyó en otras personas, y cómo les ayudó a aprender, a crecer espiritualmente y a convertirse a Su evangelio.

Estudie el prefacio en las páginas V–VII de *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2011. Resalte o subraye las palabras que expresan una acción para describir las diferentes maneras en que el Salvador enseñó y ministró.

Después de estudiar estas páginas de *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, anote sus respuestas a las siguientes preguntas en los márgenes de su manual. (Se le invita a escribir notas en los márgenes de su manual a lo largo de estas lecciones).

- ¿Qué le llama la atención en cuanto al modo en que el Salvador vivía, enseñaba y dirigía?
- ¿Cómo ayudó Él a los demás a aprender, a crecer espiritualmente y a convertirse a Su evangelio?

Resumen y aplicación

Principios que debemos recordar

- No existe mayor responsabilidad sobre una persona que la de ser maestro de los hijos de Dios.
- Cristo es el Maestro de maestros. Debemos tratar de vivir y enseñar como lo hizo Él.
- Enseñamos lo que somos, lo cual significa que nuestro discipulado, nuestros rasgos, nuestro testimonio y nuestro compromiso hacia el Evangelio pueden influir en los demás tanto como nuestras palabras.



“El don para enseñar se debe obtener. Y, una vez se ha obtenido, debe nutrirse si es que hemos de conservarlo” (Boyd K. Packer, *Teach Ye Diligently [Enseñaos diligentemente]*, pág. 345).

“Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”

Se sabe que, al final de las reuniones con el Cuórum de los Doce Apóstoles, el presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, preguntaba: “Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”, a fin de propiciar la discusión sobre el modo en que el tema que se estaba tratando se podía aplicar para cambiar la vida de las personas (véase Jeffrey R. Holland, “Therefore, What?” [Conferencia del SeI sobre el Nuevo Testamento, 8 de agosto de 2000], si.lds.org). Al final de cada experiencia de aprendizaje, pregúntese: “Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”, y piense en el modo en que usted podría poner personalmente en práctica los temas y los principios que se han analizado.

Para concluir esta experiencia de aprendizaje, anote algunas cosas que hará basándose en los principios que ha aprendido hoy.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE 2

El objetivo de Seminarios e Institutos de Religión

Reseña

Esta experiencia de aprendizaje abarca los siguientes conceptos:

- Comprender el objetivo de Seminarios e Institutos de Religión
- Comprender su propósito como maestro
- Ayudar a los alumnos a estar verdaderamente convertidos

Conceptos clave

Comprender su propósito

Para centrar nuestros esfuerzos a medida que ayudamos en la obra del Señor, a los maestros de SeI se les ha encomendado un propósito claro. Este propósito se llama El objetivo de Seminarios e Institutos de Religión. Es importante que usted desarrolle un profundo entendimiento de este propósito y del modo en que este puede guiar su labor diaria como maestro.

¿Cuál es nuestro propósito?

“Nuestro propósito es ayudar a los jóvenes, y a los jóvenes adultos, a entender y confiar en las enseñanzas y en la expiación de Jesucristo, a hacerse merecedores de las bendiciones del templo y a prepararse ellos mismos, a su familia y a los demás para la vida eterna con su Padre Celestial” (*La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2011, pág. X).



Mire el video “Nuestro propósito” (1:32), disponible en LDS.org, en el que varios maestros recitan el propósito de Seminarios e Institutos de Religión.



Después de ver el video, anote sus reflexiones e impresiones en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Llevar el Evangelio al corazón de los alumnos

Durante la transmisión del centenario de Seminario en 2012, el presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, compartió algunas impresiones sobre el origen y los propósitos de Seminario.



Mire el video “Un fundamento de fe: 100 años de Seminario” (7:36), un extracto del discurso del presidente Eyring disponible en LDS.org y, mientras lo hace, busque evidencias de la manera en que Seminario ayuda a que el Evangelio llegue al corazón de los alumnos.



Después de ver el video, anote sus reflexiones e impresiones en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Actividad del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*



Lea la sección 1.1 (“Nuestro propósito”) en las páginas 1–2 del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, y subraye las palabras y expresiones que le ayuden a entender su propósito como maestro de Seminarios e Institutos de Religión.



Cuando haya terminado de leer, anote sus reflexiones e impresiones en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Resumen y aplicación

Principios que debemos recordar

- El tener un claro entendimiento del objetivo de Seminarios e Institutos de Religión nos guiará en nuestra labor diaria como maestros.
- La enseñanza eficaz puede ayudar a que el Evangelio llegue a lo más hondo del corazón de los alumnos.
- Nuestro objetivo debe ser ayudar a los alumnos a experimentar una verdadera conversión al Evangelio.



“Conforme enseñemos a los jóvenes a amar al Salvador Jesucristo, llegarán a ser verdaderos discípulos del Maestro. Este proceso los preparará para ser... líderes de familias eternas. Los templos llegarán a ser una parte natural e importante de su vida” (Dieter F. Uchtdorf, “Un maestro de los hijos de Dios”, una velada con el presidente Dieter F. Uchtdorf, 28 de enero de 2011, pág. 5, si.lds.org).

“Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”

Para concluir esta experiencia de aprendizaje, anote algunas cosas que hará basándose en los principios que ha aprendido hoy.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE 3

Enseñar y aprender por el Espíritu

Reseña

Esta experiencia de aprendizaje abarca los siguientes conceptos:

- Comprender la función que desempeña el Espíritu Santo en la enseñanza y el aprendizaje
- Satisfacer las necesidades de los alumnos, tanto las que se ven como las que no se ven
- Invitar la influencia del Espíritu Santo

Conceptos clave

La función que desempeña el Espíritu Santo en la enseñanza y el aprendizaje

“La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio se lleva a cabo por medio del poder del Espíritu Santo... Sólo mediante la enseñanza y el aprendizaje por el Espíritu los alumnos entenderán y confiarán en las enseñanzas y la expiación de Jesucristo de tal manera que puedan hacerse merecedores de la vida eterna” (*La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2011, pág. 11).

¿Por qué enseñar y aprender por el Espíritu?



La hermana Christine Park ha enseñado seminario diario en Redding, California, durante cinco años, y continuamente procura satisfacer las necesidades y circunstancias particulares de sus alumnos. Mire el video “Las necesidades de los alumnos” (1:35), disponible en LDS.org, en el que la hermana Park comparte las esperanzas que tiene para sus alumnos, así como los pesares de su mente y su corazón al procurar ayudarlos a experimentar una conversión más profunda al evangelio de Jesucristo.

Al igual que la hermana Park, usted tendrá alumnos con necesidades y desafíos diversos. Los siguientes ejemplos representan algunas circunstancias típicas de los alumnos. Piense en cómo las circunstancias de los alumnos podrían influir en el modo en que el Espíritu guía su manera de enseñar.



“A veces la escuela me ocupa demasiado tiempo. Tengo mucho que hacer en mis otras clases”.

“Hoy espero poder enfocarme en la clase. No leo muy bien y me cuesta mucho prestar atención”.

“Estoy rodeado de personas, y sin embargo me siento solo”.

“Me encanta asistir a Seminario; por fin un lugar en el que me siento aceptada”.

“No sé si debería estar aquí hoy. He hecho algunas cosas de las que me siento avergonzado”.

“Siento como si fuera la única persona de mi familia que no tiene un testimonio”.

Si únicamente confiamos en nuestras propias habilidades, no seremos capaces de satisfacer todas las necesidades particulares de los alumnos. No obstante, si estamos preparados y seguimos las impresiones del Espíritu Santo seremos guiados para enseñar de un modo que hará más profunda la conversión de los alumnos y ayudará a satisfacer sus necesidades, tanto visibles como invisibles.



Mire el video “Enseñar por el Espíritu” (1:39), disponible en LDS.org. En este video, la hermana Park comparte la importancia de tener la guía del Espíritu cuando enseña.



A continuación, mire el video “El Señor conoce toda necesidad” (0:45), disponible en LDS.org, en el cual el élder Richard G. Scott (1928–2015), del Cuórum de los Doce Apóstoles, explica cómo el Espíritu Santo le guiará para que usted pueda satisfacer las necesidades de los alumnos.

Actividad del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*



“La enseñanza y el aprendizaje por el Espíritu ocurre cuando el Espíritu Santo desempeña Sus funciones en el maestro, en el alumno o en ambos” (*La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, pág. 11).

El manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio* ayuda a aclarar y aumentar nuestra comprensión de por qué maestros y alumnos deben enseñar y aprender por el poder del Espíritu Santo. Estudie la sección 2.1 (“Enseñar y aprender por el Espíritu”), en la página 11, hasta el final de la lista de puntos de la página 12.

Anote en su manual principios y prácticas importantes que le ayudarán a hacer lo siguiente:

- Reconocer que la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio se producen solo por el poder del Espíritu Santo.
- Aumentar su comprensión de las funciones que desempeña el Espíritu Santo en la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio.

Explique en su diario personal cómo el entender y creer en la función que desempeña el Espíritu Santo influirá en la manera en que prepara las lecciones y enseña a los alumnos.

Invitar al Espíritu a cumplir Su función

Cuando entendamos la función que desempeña el Espíritu Santo en la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio, haremos todo lo posible por invitarle a cumplir Su función en nuestra vida y en la vida de los alumnos (véase *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, sección 2.1 [“Enseñar y aprender por el Espíritu”] pág. 12).

Los maestros pueden hacer lo siguiente para invitar al Espíritu a cumplir Su función:

- Esforzarse por alcanzar la rectitud personal.

- Ofrecer una “oración de fe” (D. y C. 42:14).
- Procurar estar bien preparado para cada lección.
- Tratar de centrarse en la experiencia de aprendizaje de los alumnos.
- Buscar la paz en lugar de sentirse molesto o ansioso en cuanto a otros asuntos.
- Tener un espíritu de humilde indagación.
- Alentar a los alumnos a invitar al Espíritu Santo a su experiencia de aprendizaje.



Mire el video “Invitar al Espíritu: Maestros” (2:47), disponible en LDS.org; en él, algunos maestros comparten lo que pueden hacer para invitar al Espíritu a estar presente en su corazón y en el salón de clases. Mientras mira el video, tome notas en su manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio* sobre prácticas importantes que desea recordar.

Los maestros y los alumnos pueden hacer lo siguiente a fin de invitar al Espíritu a cumplir Su función:

- Leer y enseñar de las Escrituras y de las palabras de los profetas.
- Centrar los ejemplos y los análisis en el Salvador, y dar testimonio de Él.
- Declarar las doctrinas y los principios del Evangelio con sencillez y claridad.
- Tomar tiempo para meditar detenidamente en momentos de inspirado silencio.
- Compartir experiencias personales apropiadas y testificar de las doctrinas y los principios.
- Expresar amor y gratitud los unos por los otros y por el Señor.



Mire el video “Invitar al Espíritu: Maestros y alumnos” (2:23), disponible en LDS.org. En este video, algunos maestros y alumnos comparten lo que pueden hacer para invitar al Espíritu a estar presente en su corazón y en el salón de clases. Mientras mira el video, tome notas en su manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio* sobre prácticas importantes que desea recordar.

Anote en su diario personal algunas impresiones o acciones que le han venido a la mente al meditar en la forma en que sus alumnos y usted pueden invitar al Espíritu Santo a cumplir Su función en la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio.



Busque en el apéndice de este manual el volante titulado “Invitar al Espíritu Santo a cumplir Su función en la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio”, que contiene una lista de maneras en que maestros y alumnos pueden invitar al Espíritu a cumplir Su función.

Resumen y aplicación

Principios que debemos recordar

- “La enseñanza y el aprendizaje por el Espíritu ocurre cuando el Espíritu Santo desempeña Sus funciones en el maestro, en el alumno o en ambos” (*La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, pág. 11).

- Al estar atento a las apacibles impresiones del Espíritu, usted será guiado para ayudar a satisfacer las necesidades de sus alumnos, tanto las que se ven como las que no se ven.
- Una vez que usted y sus alumnos entiendan la función crucial que el Espíritu Santo desempeña en el aprendizaje de las cosas que son espirituales, harán todo lo que esté en sus manos por invitar al Espíritu a cumplir esas funciones.



“No puede haber aprendizaje eterno sin esa vivificación del Espíritu desde el cielo... Por esta razón, ustedes han de enseñar el Evangelio ‘por el Espíritu, sí, el Consolador que fue enviado para enseñar la verdad’ [D. y C. 50:14]” (Dieter F. Uchtdorf, “Un maestro de los hijos de Dios”, una velada con el presidente Dieter F. Uchtdorf, 28 de enero de 2011, pág. 7, si.lds.org).

“Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”

Para concluir esta experiencia de aprendizaje, anote algunas cosas que hará basándose en los principios que ha aprendido hoy.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE 4

Cultivar un ambiente de amor, respeto y propósito

Reseña

Esta experiencia de aprendizaje abarca los siguientes conceptos:

- Entender la influencia que tiene un amor semejante al de Cristo
- Cultivar un ambiente de amor y respeto
- Establecer un sentido de propósito en el salón de clases

Conceptos clave



“Cuando los maestros y los alumnos sienten amor y respeto por el Señor, el uno por el otro y por la palabra de Dios, se intensifica el aprendizaje. Un sentido de propósito compartido centra los esfuerzos y las expectativas, y provee dirección a la experiencia en el salón de clases” (*La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2011, pág. 13).

El amor semejante al de Cristo: Una influencia para el bien

Las personas que desprenden un amor semejante al de Cristo enriquecen nuestra vida y la hacen más plena. Al reflexionar en nuestra vida, cada uno de nosotros puede reconocer los actos de bondad de personas afectuosas que han influido en nosotros para bien.



Piense en un maestro, un líder u otra persona que demostró un amor semejante al de Cristo y marcó una diferencia en su vida. ¿Cómo le ayudó esa persona a sentirse, y por qué? Anote sus reflexiones e impresiones en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.



Al igual que la persona en la que ha pensado tuvo una influencia positiva en usted, como maestros de Seminarios e Institutos nosotros podemos marcar una diferencia en la vida de los alumnos. Lo hacemos al cultivar en el salón de clases un ambiente de respeto y amor semejante al de Cristo.

Actividad del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*



La siguiente actividad aumentará su comprensión de la necesidad de cultivar un ambiente de aprendizaje de amor y respeto, y la manera de crear ese ambiente.

Estudie la sección 2.2.1 (“Amor y respeto”), en la pág. 14 de su manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. Subraye las palabras y expresiones que le ayuden a aumentar su comprensión de: (1) por qué es importante que haya un ambiente de amor y respeto en el salón de clases, y (2) cómo cultivar ese ambiente.

Cultivar un ambiente de amor y respeto: Por qué y cómo

Los siguientes videos ilustran muchos de los principios y las prácticas que aparecen en la sección 2.2.1 (“Amor y respeto”) del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. Mire estos videos y medite sus respuestas a las preguntas que siguen a las descripciones de los mismos a continuación.



Mire el video “Enseñen con caridad” (1:44), disponible en LDS.org, en el que el élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles, declara que es esencial que los maestros sean llenos del amor puro de Cristo. Mientras lo hace, busque la manera en que el Señor mostró amor por aquellos a quienes enseñaba.

Después de ver el video, anote brevemente en su diario de estudio las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo demostró el Salvador Su amor por aquellos a quienes enseñaba?
- ¿Cómo puedo mostrar amor y respeto por aquellos a quienes enseño?



Mire el video “La clase de la hermana Egan” (2:17), disponible en LDS.org. En este video, la hermana Egan, llamada como maestra de Seminario, muestra cómo cultivar de manera eficaz un ambiente de amor, respeto y propósito. Preste atención al modo en que ella y sus alumnos se cuidan los unos a los otros y crean un ambiente como ese.

Después de ver el video, anote brevemente en su diario de estudio las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Qué hicieron la hermana Egan y sus alumnos para cultivar un ambiente de amor y respeto?
- ¿Qué puedo hacer yo para cultivar un ambiente de aprendizaje de amor y respeto en el salón de clases?

Tender la mano a todos los alumnos

El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó:



“... si los [alumnos] son indiferentes, quizá no les puedan enseñar todavía, pero pueden amarlos. Y si los aman hoy, quizá les puedan enseñar mañana” (“La enseñanza y el aprendizaje en la Iglesia”, *Liahona*, junio de 2007, pág. 70).

Puede que los alumnos estén haciendo frente a diversos desafíos: tensiones familiares, enfermedad, problemas de aprendizaje, impedimentos físicos, etcétera. Sea sensible a sus circunstancias y necesidades individuales. No todos los alumnos responderán inmediatamente a sus esfuerzos por cultivar un ambiente de amor y respeto. El siguiente video muestra el modo en que los maestros pueden esforzarse para influir en los alumnos que en ocasiones quizá parecen indiferentes en clase.



Mire el video “Cómo llegar a la persona” (1:28), disponible en LDS.org. Mientras lo hace, preste atención a la manera en que el amor cristiano y la bondad de un maestro produjeron un cambio en el corazón de un alumno.

Cultivar un sentido de propósito



“Un sentido de propósito compartido por el maestro y el alumno aumenta la fe y provee dirección y significado a la experiencia en el salón de clases. Los alumnos deben comprender que asisten a clase para llegar a conocer al Padre Celestial y a Su Hijo Jesucristo, y para progresar hacia la vida eterna por medio del estudio de las Escrituras y de las palabras de los profetas” (*La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, pág. 15).

En el salón de clases, es tan importante que los maestros cultiven un sentido de propósito como que cultiven un ambiente de amor y respeto.

Actividad del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*



La siguiente actividad le ayudará a entender la importancia de cultivar un sentido de propósito en el salón de clases.

Lea la sección 2.2.2 (“Un sentido de propósito”) en las páginas 15–16 del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. Subraye en su manual las palabras y expresiones que le ayuden a entender mejor:

- Lo que significa para usted y para los alumnos compartir un sentido de propósito.
- La manera en que sus alumnos y usted pueden cultivar este ambiente en el salón de clases.

Prácticas que ayudan a cultivar un sentido de propósito



Mire el video “Un sentido de propósito” (8:32), disponible en LDS.org, en el que varios maestros y alumnos comparten prácticas que ayudan a

cultivar un sentido de propósito en su salón de clases. Mientras mira este video, busque maneras de cultivar un sentido de propósito en su salón de clases.

Preguntas para ayudar a los maestros a cultivar un ambiente de amor, respeto y propósito

El hecho de reflexionar regularmente en las siguientes preguntas a medida que enseña a los alumnos, le ayudará a cultivar un ambiente de amor, respeto y propósito:

- ¿Sabes mis alumnos que los amo?
- Cuando me resulta difícil ser afectuoso, ¿oro para ser lleno de caridad, el amor puro de Cristo (véase Moroni 7:47–48)?
- ¿Cómo influyen las enseñanzas y el ejemplo del Salvador en la manera en que me relaciono con mis alumnos y en el modo en que ellos se relacionan los unos con otros?
- ¿Qué actos sencillos realizo para prestar servicio, bendecir y orar por los alumnos con regularidad?
- ¿Entienden mis alumnos que el propósito de nuestra clase es cumplir El objetivo de Seminarios e Institutos de Religión —ayudarles a entender y confiar en las enseñanzas y la expiación de Jesucristo—?
- Las actividades de aprendizaje que elijo, ¿nos ayudan a cumplir nuestro propósito y a no apartarnos del objetivo de Seminarios e Institutos de Religión?
- ¿He dedicado tiempo a estudiar y entender el bloque de Escrituras, y a reconocer la manera en que el Salvador es la parte central de la lección?
- ¿Estoy preparado para dar a los alumnos un enfoque adecuado desde el momento en que llegan a clase, hasta el momento en que salen del aula?
- ¿De qué maneras suelo prepararme e invitar a mis alumnos a cumplir su función en el aprendizaje de las cosas que son espirituales?

Resumen y aplicación

Principios que debemos recordar

- Cuando sus alumnos y usted sienten amor y respeto por el Señor, el uno por el otro y por la palabra de Dios, se intensifica el aprendizaje.
- Puede desarrollar un amor genuino por los alumnos procurando el don de la caridad mediante la oración sincera, tal como enseñó el profeta Mormón (véase Moroni 7:47–48).
- Un sentido de propósito compartido por usted y sus alumnos aumenta la fe y provee dirección y significado a la experiencia en el salón de clases.
- Se puede cultivar un sentido de propósito cuando sus alumnos y usted entienden que asisten a clase para llegar a conocer al Padre Celestial y a Su Hijo



Jesucristo, y para progresar hacia la vida eterna por medio del estudio de las Escrituras y de las palabras de los profetas.



“Piensen en el amor más puro y ferviente que se puedan imaginar; ahora multipliquen ese amor por una cantidad infinita; ésa es la medida del amor de Dios por ustedes” (Dieter F. Uchtdorf, “El amor de Dios”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 22).

“Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”

Para concluir esta experiencia de aprendizaje, anote algunas cosas que hará basándose en los principios que ha aprendido hoy.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE 5

Experimentar el modelo de aprendizaje

Reseña

Esta experiencia de aprendizaje abarca los siguientes conceptos:

- Introducir un modelo de aprendizaje
- Llevar el Evangelio al corazón de los alumnos
- Comprender el modelo de aprendizaje
- Aplicar el modelo de aprendizaje al estudio del Evangelio

Conceptos clave

Los profetas y apóstoles de los últimos días han encomendado a los maestros de Seminarios e Institutos de Religión la responsabilidad de enseñar a los alumnos a identificar, entender y aplicar la doctrina y los principios del Evangelio que se encuentran en las Escrituras y las palabras de los profetas. Respecto a esta responsabilidad, el presidente J. Reuben Clark, hijo (1871–1961), de la Primera Presidencia, enseñó:



“Deben enseñar este Evangelio, usando como recurso y autoridad los libros canónicos de la Iglesia y las palabras de aquellos a quienes Dios ha llamado para dirigir a Su pueblo en estos últimos días” (*El curso trazado por la Iglesia en la educación*, edición revisada, 1994, pág. 11).

Introducir un modelo de aprendizaje

A medida que los alumnos aprenden el evangelio de Jesucristo tal como se encuentra en las Escrituras y las palabras de los profetas, es fundamental que la doctrina y los principios del Evangelio penetren profundamente en su corazón. Para ayudar a que este proceso tenga lugar, los Seminarios e Institutos de Religión hacen hincapié en un modelo básico de aprendizaje que permite a los maestros y a los alumnos descubrir, comprender y poner en práctica las verdades del Evangelio en su vida. Este modelo consta de los siguientes fundamentos:

- Entender el contexto y el contenido.
- Identificar las doctrinas y los principios.
- Entender las doctrinas y los principios.
- Sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios.
- Aplicar las doctrinas y los principios.

Cuanto mejor llegue usted a entender y utilizar estos fundamentos en su propio estudio del Evangelio, más capaz será de ayudar a los alumnos a ponerlos en práctica.

El propósito de esta experiencia de aprendizaje es proporcionar una visión general de los cinco fundamentos del modelo de aprendizaje. Cada fundamento se tratará con más detalle en las experiencias de aprendizaje 6–8.



Mire el video “La parábola de las gemas” (6:47), disponible en LDS.org. Mientras lo hace, pregúntese: “El buscar y encontrar gemas en la arena, ¿cómo se podría comparar con estudiar y aprender de las Escrituras?”.



Después de ver el video, anote sus reflexiones e impresiones en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.



Aplicar la parábola al modelo de aprendizaje

La parábola de las gemas nos ayuda a entender los fundamentos del modelo de aprendizaje. Lea las siguientes descripciones para aprender más acerca de cada fundamento.



Entender el contexto y el contenido:

La joven que busca gemas en la arena simboliza al alumno que busca verdades eternas en las Escrituras y en las enseñanzas de los profetas. La arena representa los detalles de las Escrituras o las enseñanzas —la narración, las personas, los lugares, las fechas, etcétera—. La joven que busca concienzudamente gemas en la arena es como un alumno que escudriña los detalles de las Escrituras en busca de doctrinas, principios y otras verdades fundamentales. A este proceso se le denomina entender el contexto y el contenido.



Identificar las doctrinas y los principios:

La joven que descubre las gemas en la arena simboliza el proceso de identificar las doctrinas y los principios en las Escrituras y las palabras de los profetas. Al igual que algunas gemas se encontraban cerca de la superficie y otras estaban más enterradas en la arena, algunas verdades eternas se identifican con facilidad en las Escrituras, mientras que descubrir otras requiere más esfuerzo.



Entender las doctrinas y los principios:

La joven que examina cuidadosamente cada gema representa al alumno que estudia con diligencia a fin de entender mejor las doctrinas y los principios.





Sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios:

La joven que siente aprecio por la singularidad y el valor de cada gema se puede comparar al alumno que siente la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios que se encuentran en las Escrituras y las palabras de los profetas.



Aplicar las doctrinas y los principios:

Al igual que la joven comienza a pensar en maneras concretas en que podría usar cada gema, los alumnos también deben sopesar la manera de aplicar las doctrinas y los principios en su propia vida a medida que el Espíritu brinda guía personal a su mente y a su corazón.



Aplicar el modelo de aprendizaje al estudio del Evangelio

Las siguientes frases son ejemplos del modo en que este modelo de aprendizaje ayuda a los alumnos en la actualidad a usar las Escrituras para descubrir, entender y aplicar en su vida las verdades del Evangelio.



“Entiendo las Escrituras mucho mejor. Sé cómo hacer preguntas y encontrar respuestas. Ahora leo para encontrar la verdad y para entender mejor cómo debo actuar”.

“Nunca me había puesto yo solo a leer las Escrituras, pero ahora estoy desarrollando el hábito de hacerlo cada noche. Uno se siente muy bien cuando encuentra y entiende las verdades que le llegan y que van inmediatamente directas al corazón”.

“Yo no solía leer las Escrituras con mucha frecuencia, porque no las entendía. Pero ahora sé que están llenas de principios y que en ellos puedo buscar respuestas. He hecho eso este año más que en toda mi vida”.

“A lo que más me ha ayudado Seminario sobre todas las cosas es a aumentar mi amor por las Escrituras y mi comprensión de las mismas. Dieron respuesta a muchas de mis oraciones. También he fortalecido mi relación con mi Salvador, y estoy muy agradecida por eso. ¿Qué más podría pedir?”.

“Realmente he aprendido la manera de estudiar mejor las Escrituras, y ahora ya no me parecen tan aburridas. De hecho deseo estudiarlas y meditar en cuanto a cómo debo vivir para volver con mi Padre Celestial”.

“A veces, cuando leo, no solo me siento sobrecogida por un sentimiento de amor y calidez, sino que es casi como si pudiera tocar el conocimiento que hay en las páginas y en el tomo entero”.

Resumen y aplicación

Principios que debemos recordar

- Como maestros de Seminarios e Institutos, ustedes tienen la responsabilidad de enseñar a los alumnos las doctrinas y los principios del Evangelio tal como se hallan en las Escrituras y en las palabras de los profetas.
- Maestros y alumnos deben aprender a llevar el Evangelio, desde las páginas de las Escrituras y las palabras de los profetas, hasta lo más profundo de su corazón.
- Los Seminarios e Institutos de Religión hacen hincapié en un modelo básico de aprendizaje que invita a los maestros y a los alumnos a descubrir, entender y aplicar en su vida las verdades del Evangelio.
- Cuanto mejor entienda y utilice los fundamentos del modelo de aprendizaje en su propio estudio del Evangelio, más capaz será de ayudar a los alumnos a ponerlos en práctica.



“A diferencia de las instituciones del mundo, que nos enseñan a *saber* algo, el Evangelio de Jesucristo nos desafía a *llegar a ser* algo” (“El desafío de lo que debemos llegar a ser”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 40).

“Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”

Para concluir esta experiencia de aprendizaje, anote algunas cosas que hará basándose en los principios que ha aprendido hoy.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE 6

Entender el contexto y el contenido

Reseña

Esta experiencia de aprendizaje abarca los siguientes conceptos:

- Entender el significado de contexto y contenido
- Entender la importancia del contexto y el contenido
- Descubrir el contenido y el contexto en las Escrituras

Conceptos clave

En las siguientes experiencias de aprendizaje, examinaremos con más detenimiento los distintos aspectos del modelo de aprendizaje de uno en uno. El modelo de aprendizaje proporciona un marco de fundamentos que nos ayuda a que el Evangelio se vaya grabando en nuestra mente y en nuestro corazón. En esta experiencia de aprendizaje aprenderemos acerca de entender el contexto y el contenido.

El propósito de esta experiencia de aprendizaje es hacer una breve introducción a los elementos del modelo de aprendizaje. Al prestar servicio como maestro de Seminario o Instituto, usted tendrá muchas oportunidades de aprender estas habilidades y practicarlas.

Aprender de las Escrituras: Entender el contexto y el contenido



En la parábola de las gemas, la joven sueña que busca gemas en la arena. Su búsqueda simboliza a un alumno que busca verdades eternas en las Escrituras. La arena representa el contexto y el contenido de las Escrituras —las personas, los lugares, los acontecimientos, la trama, las enseñanzas, etcétera— en donde se pueden encontrar las verdades del Evangelio.



Al buscar verdades eternas en las Escrituras, debemos comenzar tratando de entender los antecedentes y los detalles fundamentales de los pasajes que estamos leyendo. Procurar entender el contexto y el contenido de las Escrituras nos permitirá descubrir con más facilidad importantes verdades del Evangelio.

Actividad del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*



Lea las secciones 2.4.1 ("Contexto") y 2.4.2 ("Contenido"), en las páginas 24–26 de su manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. Resalte las palabras o las expresiones de estas secciones que le ayuden a entender lo que se entiende por contexto y contenido de las Escrituras, y por qué son importantes en nuestro estudio.



Anote sus reflexiones e impresiones sobre la importancia de entender el contexto y el contenido en el estudio del Evangelio en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

El significado y la importancia del contexto y el contenido

Repase el siguiente cuadro para entender mejor el contexto y el contenido:

Contexto	Contenido
<p>¿Qué es el contexto?</p> <p>El contexto abarca las circunstancias que rodean u ofrecen datos históricos de un pasaje de las Escrituras, un acontecimiento o un relato en particular. El contexto incluye el escenario histórico, cultural y geográfico, las cuestiones que desencadenaron los acontecimientos de las Escrituras, etcétera.</p>	<p>¿Qué es el contenido?</p> <p>El contenido comprende el argumento o la trama, las personas, los acontecimientos, los sermones y las explicaciones inspiradas que conforman el texto de las Escrituras. Descubrir el contenido incluye aprender el significado de palabras y frases difíciles, así como la interpretación de las parábolas y los símbolos, entre otras cosas.</p>
<p>¿Por qué es importante el contexto?</p> <p>El contexto aclara y profundiza la comprensión de los relatos, las enseñanzas, la doctrina y los principios del texto de las Escrituras.</p>	<p>¿Por qué es importante el contenido?</p> <p>El contenido da vida y relevancia a las doctrinas y los principios que se hallan en el bloque de Escrituras.</p>

Hacer preguntas

Para entender el contexto y el contenido de las Escrituras, procure primero familiarizarse con los detalles fundamentales del pasaje, y luego analice esos detalles para comprenderlos mejor. Para ello puede aprender a hacer preguntas sobre las personas, los lugares, los acontecimientos, etcétera, del pasaje de Escrituras que está leyendo, y entonces buscar respuestas a esas preguntas usando recursos útiles y confiables.



Preguntas como las siguientes le pueden ayudar a entender mejor el contexto y el contenido del pasaje de las Escrituras que está estudiando:

- ¿Cuáles son los antecedentes del pasaje?
- ¿Cuál es el escenario histórico, cultural y geográfico?
- ¿Quién es el autor?
- ¿Quiénes son las personas que aparecen en este pasaje? ¿Qué están haciendo o diciendo, y por qué?
- ¿Qué está sucediendo? ¿Cuál es la trama del relato?
- ¿Qué significan las palabras, las frases o las expresiones que no le resultan familiares?
- ¿Cuál es el significado de las costumbres y las prácticas que se describen?

Buscar respuestas

Los siguientes son algunos de los mejores y más confiables recursos que puede usar para encontrar respuestas a sus preguntas:

- Ayudas para el estudio de las Escrituras, como los encabezados de capítulos y secciones, notas al pie de página, el Diccionario bíblico, la Guía temática, la Guía para el estudio de las Escrituras, el índice de la triple combinación, mapas, etcétera.
- Pasajes relacionados de las Escrituras
- Las palabras de profetas y apóstoles vivientes (sobre todo las que se encuentran en los discursos de la conferencia general)
- El curso de estudio de las Escrituras de Seminarios e Institutos (incluso los manuales del alumno y el maestro)
- Diccionarios

A medida que vaya entendiendo el contexto y el contenido de las Escrituras, usted será capaz de adentrarse más plenamente en el mundo de las personas, los lugares, los acontecimientos y las enseñanzas sobre los que está leyendo, y de ver las cosas como las veía el autor. Esto ayudará a abrir las puertas al descubrimiento de importantes verdades del Evangelio.

Recibir ayuda divina para enseñar el Evangelio



Mire el video “Entender el contexto y el contenido” (7:39), disponible en LDS.org, en el que tres maestros hablan de sus esfuerzos por entender el contexto y el contenido.



Anote dos o tres ideas que aprendió de este video en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.



Actividad con el uso de las Escrituras

Ha llegado el momento de practicar cómo descubrir el contexto y el contenido en las Escrituras.

Lea Lucas 5:12–26 en el punto en que lo dejaron los maestros que aparecen en el video “Entender el contexto y el contenido”. Haga una lista de preguntas sobre personas, lugares, acontecimientos y otros detalles que podrían ayudarlo a entender mejor el contexto y el contenido de estos versículos. Luego dedique unos minutos a buscar respuestas a esas preguntas.



Cuando haya terminado la actividad, anote un resumen de su experiencia en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlo y compartirlo con su líder de capacitación o su grupo. Incluya: (1) algunas de las cosas que aprendió sobre la importancia de entender el contexto y el contenido en el estudio del Evangelio, y (2) algunas percepciones nuevas que ha adquirido sobre las personas, los lugares y los acontecimientos que se describen en Lucas 5:12–26.

Resumen y aplicación

Principios que debemos recordar

- El contexto aclara y profundiza nuestra comprensión de los relatos, las enseñanzas, las doctrinas y los principios del texto de las Escrituras.
- El contenido da vida y relevancia a las doctrinas y los principios de las Escrituras.
- Entender el contexto y el contenido de las Escrituras nos permitirá descubrir importantes verdades del Evangelio.
- Para llegar a entender el contexto y el contenido de las Escrituras, debemos hacer preguntas y buscar las respuestas a esas preguntas en recursos confiables.



“Familiarícese con las lecciones que se enseñan en las Escrituras. Aprendan las circunstancias y el entorno de las parábolas del Maestro y las admoniciones de los profetas. Estúdienlas como si les hablaran a ustedes, porque así es”
(Thomas S. Monson, “Sé lo mejor que puedas ser”, *Liahona*, mayo de 2009, pág. 68).

“Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”

Para concluir esta experiencia de aprendizaje, anote algunas cosas que hará basándose en los principios que ha aprendido hoy.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE 7

Identificar las doctrinas y los principios

Reseña

Esta experiencia de aprendizaje abarca los siguientes conceptos:

- Identificar las doctrinas y los principios declarados
- Identificar las doctrinas y los principios implícitos
- Escribir declaraciones sobre principios

Conceptos clave

El modelo de aprendizaje presentado en la experiencia de aprendizaje 5 proporciona fundamentos que ayudan a que el Evangelio se vaya grabando en nuestra mente y en nuestro corazón. En esta experiencia de aprendizaje hablaremos de cómo identificar las doctrinas y los principios.

El propósito de esta experiencia de aprendizaje es hacer una breve introducción a los elementos del modelo de aprendizaje. Al prestar servicio como maestro de Seminario o Instituto, usted tendrá muchas oportunidades de aprender estas habilidades y practicarlas.

Identificar las doctrinas y los principios



En la parábola de las gemas, una joven sueña que descubre gemas de gran valor.



De manera similar, cuando estudiamos las Escrituras podemos descubrir gemas espirituales que pueden bendecir nuestra vida.

El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó:



“Hermanos y hermanas, las Escrituras nos ofrecen muchos diamantes doctrinales y cuando la luz del Espíritu se refleja en sus múltiples facetas ellas brillan con un destello celestial e iluminan el sendero que debemos seguir” (“Según nuestros deseos”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 21).

Las gemas en la arena simbolizan doctrina esencial e importantes principios de verdad que se encuentran en las Escrituras y las palabras de los profetas.

Actividad del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*



Estudie los cuatro primeros párrafos de la sección 1.3 (“Enseñar”), en la página 5, y los cuatro primeros párrafos de la sección 2.5 (“Identificar, entender, sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios del Evangelio y aplicarlos”), en las páginas 26–27 de su manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. Subraye palabras o frases que le ayuden a responder las siguientes preguntas:

- ¿Qué es la doctrina?
- ¿Qué es un principio?
- ¿Por qué son importantes las doctrinas y los principios?



Anote sus reflexiones e impresiones sobre la importancia de las doctrinas y los principios en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su

líder de capacitación o su grupo.

Doctrinas y principios: Declarados frente a implícitos

En la parábola de las gemas, la joven procura descubrir piedras preciosas. A medida que busca, ella encuentra algunas cerca de la superficie, y otras en la parte más profunda. De manera similar, usted encontrará que algunas doctrinas y principios se expresan abiertamente en las Escrituras y son fáciles de identificar. Otros no se expresan directamente en las Escrituras, sino que están implícitos. Descubrir estos requiere un esfuerzo mayor.

Doctrinas y principios declarados	Doctrinas y principios implícitos
Las doctrinas y los principios que se expresan de manera clara y abierta en el texto de las Escrituras.	Las doctrinas y los principios que el autor no expresa directamente, sino que están implícitos en el texto.

Al hablar acerca de cómo identificar las doctrinas y los principios, el élder Richard G. Scott (1928–2015), del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó:



“... busca los principios, separando el principio en sí de la explicación de éste” (“Cómo adquirir conocimiento espiritual”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 101).

El resto de esta experiencia de aprendizaje le ayudará a desarrollar la capacidad de identificar en su estudio tanto doctrinas y principios declarados como implícitos. (Véase también *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2011, págs. 27–29).

Identificar las doctrinas y los principios *declarados*

Las doctrinas y los principios *declarados* son aquellos que se expresan en el texto de las Escrituras de manera clara y abierta.

Lea los siguientes pasajes de las Escrituras para ver ejemplos de doctrinas y principios expresados claramente (destacados en negrita).

- Juan 15:10—“**Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor;** así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor”.
- Génesis 1:27—“**Y creó Dios al hombre a su imagen,** a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”.
- Doctrina y Convenios 59:23—“**Aprended, más bien, que el que hiciere obras justas recibirá su galardón, sí, la paz en este mundo, y la vida eterna en el mundo venidero”.**
- Helamán 3:27— “**Así vemos que el Señor es misericordioso para con todos aquellos que, con la sinceridad de su corazón, quieran invocar su santo nombre”.**
- Job 36:5—“**He aquí que Dios es poderoso y no desestima a nadie; es poderoso en la fuerza de la sabiduría”.**

Actividad con el uso de las Escrituras: Identificar las doctrinas y los principios declarados

Lea los siguientes pasajes de las Escrituras y marque o anote en su ejemplar de las Escrituras cada doctrina o principio declarado.

- Amós 3:7
- 2 Nefi 9:20
- Mosíah 2:17

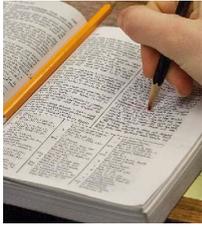


Anote sus reflexiones e impresiones sobre cada doctrina y principio que ha marcado en estos versículos; hágalo en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Identificar las doctrinas y los principios *implícitos*



En la parábola de las gemas, la joven no se conformaba con descubrir solo las gemas que había justo debajo de la superficie de arena. Se dio cuenta de que, si cavaba más profundo en la arena y examinaba cuidadosamente, podía encontrar otras gemas de gran valor.



De manera similar, a medida que estudia las Escrituras, usted puede aprender a “cavar” y “examinar” el contexto y el contenido de las Escrituras para encontrar doctrinas y principios implícitos. Con frecuencia, estas son algunas de las cosas más preciosas e importantes que descubrirá en su estudio de las Escrituras. Descubrir las doctrinas y los principios implícitos requiere tiempo y una atenta consideración.

Actividad del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*



Lea la sección 2.5.1 (“Identificar las doctrinas y los principios”), en las páginas 27–29 del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, a partir del párrafo que comienza “Muchos principios no aparecen directamente declarados...”, hasta el final de la lista de puntos de la página 29. Subraye las palabras o frases que le ayuden a entender mejor las doctrinas y los principios implícitos, y cómo identificarlos durante su estudio.



Basándose en lo que ha subrayado, anote el modo en que le explicaría a un amigo o familiar lo que son las verdades implícitas, y cómo se pueden identificar. Anote esas reflexiones e impresiones en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Sugerencias para identificar doctrinas y principios *implícitos*

El manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio* da las siguientes sugerencias para ayudar a los maestros y a los alumnos a identificar doctrinas y principios implícitos:

1. Buscar relaciones de causa y efecto

“Al analizar las acciones, las actitudes y las conductas de personas o de grupos en el relato de las Escrituras, e identificando las bendiciones o consecuencias que se dieron como resultado, los principios del Evangelio se tornan más evidentes” (*La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, pág. 28).



“Mientras leía Mateo 4:1–11, comencé a enfocarme en las acciones del Salvador y en el modo en que Él ayunaba y oraba a fin de ‘estar con Dios’. Luego observé cómo utilizaba las Escrituras para desechar las tentaciones que el adversario dirigía hacia Él. El ayuno, la oración y el uso que hacía de las Escrituras (causa) le dieron suficiente fortaleza espiritual para vencer la tentación (efecto). Al darme cuenta de esto, escribí en mi diario esta simple declaración de un principio: **Cuando ayunamos, oramos y entendemos las Escrituras, podemos tener mayor fortaleza espiritual para vencer la tentación**”.



"Encontré un excelente principio implícito en 1 Nefi 18:3. Nefi iba 'con frecuencia al monte y a menudo oraba al Señor'. Como resultado, el Señor le mostró grandes cosas. Al reflexionar en este mensaje, escribí el siguiente principio en el margen de mi ejemplar de las Escrituras: **Cuanto más en conexión procure estar con el Señor mediante la oración personal, más grandes cosas me revelará Él**".

2. Hacer preguntas

También se pueden identificar principios implícitos haciendo preguntas como las siguientes:

- ¿Cuál es la moraleja o el propósito de esta historia?
- ¿Por qué incluyó el autor estos acontecimientos o pasajes?
- ¿Qué intentaba enseñarnos el autor?
- ¿Cuáles son algunas de las verdades fundamentales que se enseñan en este pasaje?



"Mientras leía Doctrina y Convenios 9, que contiene el consejo del Señor a Oliver Cowdery, el cual había fallado en su intento de ayudar a traducir el Libro de Mormón, me pregunté: '¿Cuál es la moraleja o el propósito de esta historia?', y me vino a la mente este principio implícito: **Recibir revelación y reconocerla requiere un esfuerzo por nuestra parte**".



"En Alma 17–18, leí que Ammón sirvió al rey Lamoni sin esperar una recompensa a cambio, y al rey Lamoni le impresionó la lealtad de Ammón; comencé a preguntarme: '¿Por qué incluyó el autor estos detalles en estos capítulos?'. En respuesta a esta pregunta, escribí el siguiente principio en mi ejemplar de las Escrituras: **Al servir fielmente a los demás, podemos ayudarlos a prepararse para recibir las verdades del Evangelio**".

3. Declarar las doctrinas y los principios con sencillez y claridad

El manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio* enseña que "Identificar principios [y doctrinas] implícitos abarca el reconocer las verdades que se ilustran en el texto de las Escrituras y poderlas declarar clara y sucintamente" (*La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, pág. 28). Escribir declaraciones claras y completas de doctrinas y principios nos ayuda a articular nuestros pensamientos y a recibir el mensaje de las Escrituras que el Señor desea darnos.

El élder B. H. Roberts (1857–1933), de los Setenta, enseñó:



“A fin de que se conozca, la verdad debe declararse; y cuanto más clara y completa sea la declaración, mejor será la oportunidad para el Espíritu Santo de dar testimonio al alma de los hombres de que la obra es verdadera” (*New Witnesses for God*, 3 tomos, 1909, tomo II, pág. VII, citado por el presidente James E. Faust en “Lo que deseo que mi nieto sepa antes de salir en una misión”, *Liahona*, julio de 1996, pág. 44).

El élder Richard G. Scott (1928–2015), del Cuórum de los Doce Apóstoles, recalcó:



“Vale la pena que nos esforcemos por resumir las verdades que escuchemos en la sencilla declaración de un principio” (“Cómo adquirir conocimiento espiritual”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 101).

A medida que hagan lo que sugiere el élder Scott —“resumir las verdades que [escuchen] en la sencilla declaración de un principio”— entenderán que las más eficaces declaraciones de doctrinas y principios comparten algunas de las siguientes características:

- Son frases completas.
- Son sencillas, claras y sucintas.
- Las verdades que expresan son fundamentales, invariables y eternas.
- A menudo sugieren acción, así como las consecuencias que esta lleva asociada.
- Son personalmente relevantes.

¿Cuáles de estas características encuentran en cada una de las siguientes declaraciones de doctrinas o principios?

- Cuanto más en conexión procure estar con el Señor mediante la oración personal, más grandes cosas me revelará Él.
- Cuando ayuno, oro y comprendo las Escrituras, tengo mayor fortaleza espiritual para vencer la tentación.
- Jesucristo sufrió por mis pecados.
- Recibir revelación, y reconocerla, requiere un esfuerzo por mi parte.
- Al servir fielmente a otras personas, puedo ayudarles a prepararse para recibir las verdades del Evangelio.



Mire el video “Identificar las doctrinas y los principios” (7:09), disponible en LDS.org. En este video, tres maestros hablan de sus esfuerzos por identificar las doctrinas y los principios que se encuentran en Lucas 5:1–11 usando las tres sugerencias que se han descrito antes.



Anote dos o tres ideas que le llamaron la atención de este video en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Actividad con el uso de las Escrituras: Identificar las doctrinas y los principios *implícitos*

Practiquemos la manera de identificar doctrinas y principios implícitos. Estudie Enós 1:1–8 en busca de doctrinas y principios de valor eterno.

1. Entender el contexto y el contenido

Antes de buscar doctrinas y principios, trate primero de entender el contexto y el contenido de este pasaje. Preguntas como las siguientes pueden ayudarle a hacerlo:

- ¿Qué es una lucha? (Véase el versículo 2).
- ¿Qué fue específicamente lo que penetró el corazón de Enós? (Véase el versículo 3).
- ¿Qué hizo Enós, y por cuánto tiempo? (Véase el versículo 4).
- ¿Qué significa la palabra *súplica*? (Véase el versículo 4).
- ¿Cuál es la conversación entre el Señor y Enós en esos versículos? (Véanse los versículos 5–8).

2. Identificar las doctrinas y los principios *implícitos*

A medida que procura identificar las doctrinas y los principios que se encuentran en Enós 1:1–8, considere la posibilidad de hacerse una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Qué relaciones de causa y efecto se encuentran en estos versículos?
- ¿Cuál es la moraleja de esta historia?
- ¿Qué intentaba enseñarnos el autor?
- ¿Cuáles son algunas de las verdades fundamentales que se enseñan en este pasaje?

3. Declarar las doctrinas y los principios con sencillez y claridad

Al identificar las doctrinas y los principios que se encuentran en Enós 1:1–8, trate de expresarlos con sencillez y claridad. Si necesita ayuda para hacerlo, pruebe a usar una de las siguientes claves:

- Si (causa) _____, entonces (efecto) _____.
- Y así vemos, _____.



Anote sus declaraciones de doctrinas o principios en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Actividad con el uso de las Escrituras: Identificar las doctrinas y los principios *implícitos*

A continuación, practique usted solo las habilidades que ha aprendido hasta ahora en esta experiencia de aprendizaje.

Lea Lucas 5:12–26 y haga lo siguiente:

- Repase el contexto y el contenido del pasaje.
- Identifique todas las doctrinas y los principios que se enseñan en estos versículos.
- Escriba declaraciones sencillas y claras para cada doctrina o principio que identifique.



Anote sus declaraciones de doctrinas o principios en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

El impacto de identificar las doctrinas y los principios



Mire el video “Identificar las doctrinas y los principios: Testimonios de alumnos” (2:39), disponible en LDS.org. En este video, varios alumnos de Seminario e Instituto comparten el impacto que ha tenido en su estudio de las Escrituras el aprender a identificar doctrinas y principios. Mientras lo mira, reflexione en el impacto que esta habilidad puede tener en su propio estudio de las Escrituras y en la enseñanza y el aprendizaje que tendrá lugar en el salón de clases.

Resumen y aplicación

Principios que debemos recordar

- Un propósito fundamental de las Escrituras es enseñar la doctrina y los principios del evangelio de Jesucristo.
- La *doctrina* consiste en las verdades fundamentales e invariables del evangelio de Jesucristo.
- Un *principio* es una verdad perdurable o una regla que las personas pueden adoptar como guía para tomar decisiones.
- Algunas doctrinas y principios se expresan clara y abiertamente en el texto de las Escrituras, mientras que otras solo están de manera implícita.
- Identificar las doctrinas y los principios implícitos incluye expresarlos de manera clara y sucinta.
- Identificar las doctrinas y los principios en las Escrituras requiere práctica y esmero.



“Uno no puede estudiar las Escrituras con sinceridad sin dejar de aprender principios del Evangelio, porque se han elaborado las Escrituras para preservar los principios para nuestro beneficio” (Marion G. Romney, “The Message of the Old Testament” [Simposio del Sistema Educativo de la Iglesia sobre el Antiguo Testamento, 17 de agosto de 1979, pág. 3], si.lds.org).

“Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”

Para concluir esta experiencia de aprendizaje, anote algunas cosas que hará basándose en los principios que ha aprendido hoy.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE 8

Entender, sentir y aplicar las doctrinas y los principios

Reseña

Esta experiencia de aprendizaje abarca los siguientes conceptos:

- Llevar el Evangelio a nuestro corazón
- Entender las doctrinas y los principios
- Sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios
- Aplicar las doctrinas y los principios

Conceptos clave

El modelo de aprendizaje proporciona los fundamentos que ayudan a que el Evangelio se vaya grabando en nuestra mente y en nuestro corazón. En esta experiencia de aprendizaje, hablaremos sobre entender, sentir la veracidad y la importancia, y aplicar las doctrinas y los principios.

El propósito de esta experiencia de aprendizaje es hacer una breve introducción a los elementos del modelo de aprendizaje. Al prestar servicio como maestro de Seminario o Instituto, usted tendrá muchas oportunidades de aprender estas habilidades y de practicarlas.

Entender, sentir la veracidad y la importancia, y aplicar las doctrinas y los principios

La parábola de las gemas es una metáfora del estudio de las Escrituras. Los siguientes tres aspectos nos ayudan a entender lo que podemos hacer durante nuestro estudio después de haber identificado importantes verdades del Evangelio.

1. Entender las doctrinas y los principios



La joven analizaba cada gema que descubría, y exploraba cuidadosamente sus formas y caras.



A medida que descubrimos las gemas de la verdad en forma de doctrinas y principios, podemos estudiar detenidamente cada una para entender mejor su significado y su importancia.

2. Sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios



La joven sentía que en su interior crecía un aprecio por cada gema.



Al adquirir una comprensión más profunda de las verdades que descubrimos, sentimos su importancia, su relevancia y su urgencia.

3. Aplicar la doctrina y los principios



El padre de la joven la invitó a pensar en lo que podría hacer con las gemas que había encontrado.



Al haber adquirido un testimonio y apreciar las doctrinas y los principios, nosotros debemos considerar maneras concretas de aplicarlos en nuestra propia vida.

Los profetas y apóstoles de los últimos días han hecho hincapié en la importancia de llevar el Evangelio a lo más hondo del corazón. Entender el contexto y el contenido de las Escrituras a fin de identificar importantes doctrinas y principios del Evangelio es un buen comienzo para adquirir conocimiento de las verdades del Evangelio pero, para ayudar a que lo que sabemos en nuestra mente llegue a lo profundo del corazón, a menudo hay más cosas que debemos hacer. Debemos procurar:



1. Entender las doctrinas y los principios que hemos identificado.
2. Sentir su veracidad y su importancia.
3. Aplicarlas en nuestra vida.

Estos tres aspectos del modelo de aprendizaje obran juntos para invitar al Espíritu Santo, quien nos ayuda a llevar el Evangelio al corazón.

Actividad del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*



La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión, 2011, contiene información importante sobre cada uno de estos aspectos del modelo de aprendizaje. Para analizar lo que el manual enseña, lea las secciones que se indican en el mismo y responda las preguntas correspondientes.

1. Entender las doctrinas y los principios

Estudie la sección 2.5.2 (“Entender las doctrinas y los principios”), en las páginas 29–30 de su manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. Mientras estudia, busque respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Qué significa “entender una doctrina o un principio del Evangelio”?
- ¿Cómo puedo aumentar mi comprensión de las doctrinas y los principios del Evangelio que

he identificado?

2. Sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios

Estudie la sección 2.5.3 (“Sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios”), en las páginas 30–31 de su manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. Mientras estudia, busque respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Por qué es importante para mí sentir la veracidad y la importancia de una doctrina o un principio que he identificado?
- Como alguien que está aprendiendo, ¿qué puedo hacer yo para invitar la influencia del Espíritu que me ayude a sentir la veracidad y la importancia de un principio o una doctrina que he identificado?
- ¿Qué función desempeña el Espíritu Santo en este proceso?

3. Aplicar las doctrinas y los principios

Estudie la sección 2.5.4 (“Aplicar las doctrinas y los principios”), en las páginas 31–32 de su manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. Mientras estudia, busque respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo sé cuándo estoy aplicando un principio del Evangelio que he aprendido?
- ¿Qué sucederá en mi vida a medida que procure aplicar las doctrinas y los principios que he identificado?
- ¿Qué puedo hacer en mi estudio personal para centrarme más en aplicar las verdades que estoy aprendiendo?

De todo el material que acaba de estudiar en el manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, vamos a centrarnos en tres sugerencias clave. En la siguiente lista, cada elemento se corresponde con una acción que usted puede llevar a cabo a medida que procura entender, sentir la veracidad y la importancia, y aplicar las verdades que aprende en las Escrituras.

1. Entender las doctrinas y los principios

Para analizar el significado de una doctrina o un principio, haga preguntas y busque respuestas.

2. Sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios

Reflexione en el impacto que ese principio ha tenido en su vida o en la vida de otras personas.

3. Aplicar las doctrinas y los principios

Piense en qué acción concreta debería llevar a cabo para aplicar en su vida esa doctrina o principio.

Aplicar el modelo de aprendizaje



Mire el video “Entender, sentir y poner en práctica los principios” (7:12), disponible en LDS.org, en el que tres maestros hablan de sus esfuerzos por entender, sentir la veracidad y la importancia, y aplicar las doctrinas y los principios que se encuentran en Lucas 5:1–11.



Anote dos o tres ideas que le llamaron la atención al escuchar esta conversación; hágalo en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Actividad práctica guiada



En Éter 6:1–12 leemos que el Señor hizo que el viento condujera los barcos jareditas a la tierra prometida. El siguiente es un principio que podemos identificar en este pasaje: **A medida que confiemos en el Señor y hagamos Su voluntad, Él guiará el curso de nuestra vida.** Siga los pasos que aparecen a continuación a fin de entender, sentir la veracidad y la importancia, y aplicar este principio. Anote sus respuestas e impresiones en su ejemplar de las Escrituras o en su diario personal.

1. Desarrollar su comprensión del principio

Para analizar el significado del principio, haga preguntas como las siguientes y busque las respuestas:

- ¿Qué significa confiar?
- ¿Qué significa confiar en el Señor?
- ¿Por qué el Señor puede guiar la vida de aquellos que confían en Él?
- ¿Cómo guía el Señor el curso de la vida de una persona?

2. Procurar sentir la veracidad y la importancia del principio

Reflexione en el impacto que ese principio ha tenido en su vida o en la vida de otras personas, incluso de las personas que aparecen en las Escrituras o en la historia de la Iglesia.

- ¿De qué modo se refleja en su vida y en su testimonio la veracidad de este principio?
 - ¿De qué modo se refleja en la vida y en el testimonio de aquellos en quienes ha pensado la veracidad de este principio?
3. Aplicar el principio
- Piense en qué acción concreta debería llevar a cabo para aplicar en su vida esta doctrina o principio.

Actividad de práctica individual



Seleccione un principio que haya identificado en su estudio de Lucas 5:12–26, en la experiencia de aprendizaje 7, o en la sección 3.2 (“Lucas 5: Un ejemplo”), en las páginas 42–48 del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. A continuación haga lo siguiente:

1. Desarrollar su comprensión del principio.
Para analizar el significado de una doctrina o un principio, haga preguntas y busque respuestas.
2. Procurar sentir la veracidad y la importancia del principio.
Reflexione en el impacto que ese principio ha tenido en su vida o en la vida de otras personas.
3. Aplicar el principio.
Piense en qué acción concreta debería llevar a cabo para aplicar en su vida esta doctrina o

principio.



Anote algunas de sus reflexiones e impresiones sobre esta actividad en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Resumen y aplicación

Principios que debemos recordar

- El propósito del aprendizaje del Evangelio es invitar al Espíritu Santo para que nos ayude a llevar las doctrinas y los principios del Evangelio de nuestra mente a nuestro corazón.
- Entender una doctrina o un principio incluye saber no solo lo que significa, sino también el modo en que puede influir en nuestra vida.
- La clara comprensión de una doctrina o un principio nos prepara para sentir su veracidad e importancia.
- Sentir la veracidad y la importancia de una doctrina o un principio aumenta nuestro deseo de ponerlo en práctica en nuestra vida.
- La aplicación tiene lugar cuando hablamos, pensamos y vivimos conforme a lo que hemos aprendido.



“... el verdadero maestro, una vez ha impartido la información [del Evangelio]... lleva [a los alumnos] al siguiente paso, el de adquirir en su corazón el testimonio espiritual y el entendimiento que producen la acción y los hechos” (Robert D. Hales, “Enseñar por la fe”, una velada con el élder Robert D. Hales, 1 de febrero de 2002, pág. 5, si.lds.org).

“Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”

Para concluir esta experiencia de aprendizaje, anote algunas cosas que hará basándose en los principios que ha aprendido hoy.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE 9

Preparar una lección: Cómo decidir qué enseñar

Reseña

Nota: Las siguientes cinco experiencias de aprendizaje han sido diseñadas para ayudarle a saber cómo preparar una lección. Las experiencias de aprendizaje 9–10 se centran en cómo decidir lo que se va a enseñar, y las experiencias 11–13 se centran en cómo decidir la manera en que se va a enseñar.

Esta experiencia de aprendizaje abarca los siguientes conceptos:

- Enseñar las Escrituras en orden secuencial
- Mantener un equilibrio entre qué enseñar y cómo enseñar
- Cómo decidir lo que se va a enseñar

Conceptos clave

Con frecuencia, los maestros recién llamados tienen preguntas como las siguientes:

- ¿Qué diferencias hay entre enseñar Seminario y enseñar otras clases como Doctrina del Evangelio, Sociedad de Socorro, Cuórum de Élderes, etcétera?
- ¿Cómo se prepara una clase?
- ¿Cuánto tiempo debo dedicar a decidir qué enseñar y cómo hacerlo?
- ¿Cómo decido qué enseñar?

Esta experiencia de aprendizaje le ayudará a dar respuesta a algunas de estas preguntas.

Estudiar y enseñar las Escrituras en orden secuencial

En los cursos de Seminario e Instituto que se centran en los libros canónicos, los libros y los capítulos de las Escrituras se enseñan en la secuencia en que aparecen en las Escrituras. Las lecciones se organizan en bloques de Escrituras, y no en temas. Cada bloque de Escrituras podría contener múltiples capítulos, principios y temas en los que usted puede hacer hincapié. Este enfoque difiere del de los cursos de Instituto que se enseñan con un enfoque temático.



Mire el video “Estudiar las Escrituras en orden secuencial” (0:46), disponible en LDS.org. En este video, el élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, describe los beneficios de estudiar las Escrituras en orden secuencial.

Actividad del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*



Lea la introducción del capítulo 3, en las páginas 38–39 de *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2011, para entender por qué los cursos de Seminario e Instituto que se centran en los libros canónicos abordan las Escrituras en orden secuencial. A medida que lee esta sección, marque en su manual las maneras en que estudiar las Escrituras en orden secuencial les bendecirá a usted y a los alumnos.

Cuando enseñe un bloque de Escrituras en orden secuencial, usted enseñará muchos principios dentro de una sola lección. Cada principio puede recibir un grado de énfasis diferente.



Mire el video “Enseñar las Escrituras en orden secuencial” (4:28), disponible en LDS.org. Este video ilustra varios conceptos importantes que han de tenerse en cuenta al planificar la enseñanza de un bloque de Escrituras en orden secuencial.

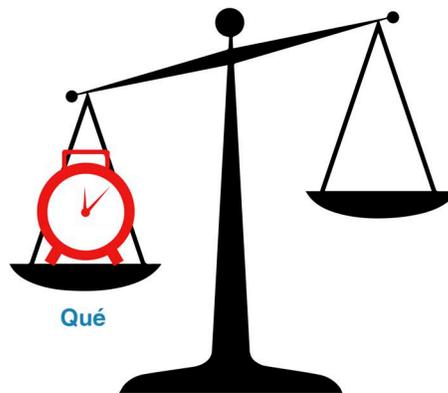
Qué y cómo: Mantener un equilibrio en su preparación

Durante la preparación de las lecciones, es importante que mantenga un equilibrio en sus esfuerzos por decidir ambas cuestiones: qué enseñar y cómo enseñar.

Una preparación que no es equilibrada

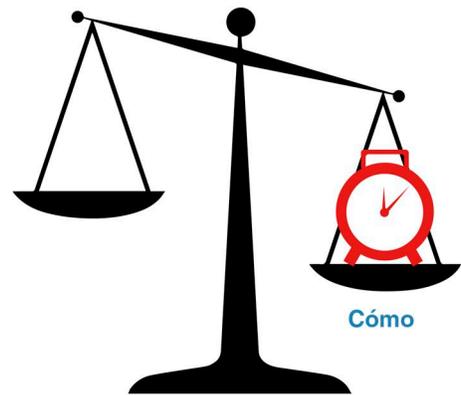
1. Qué

Cuando un maestro dedica demasiado tiempo y esfuerzo a decidir *qué* enseñar, no tendrá el tiempo suficiente para pensar cómo ayudar a los alumnos a participar en el aprendizaje. Con frecuencia esto se traducirá en lecciones aburridas y demasiado centradas en el maestro.



2. Cómo

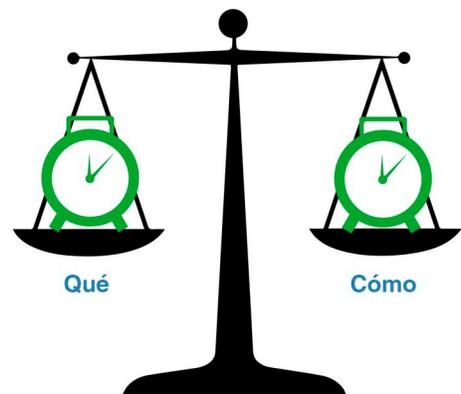
Cuando el maestro dedica demasiado tiempo y esfuerzo a decidir *cómo* enseñar, las lecciones pueden carecer de propósito y poder. En este caso puede que los alumnos recuerden el método de enseñanza más que los mensajes inspirados que se encuentran en las Escrituras.



Una preparación equilibrada

“Al preparar una lección, todo maestro debe decidir: ‘¿Qué enseñaré?’ y ‘¿Cómo lo enseñaré?’”. (*La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, pág. 54).

Acaba de aprender lo que sucede cuando el *qué* y el *cómo* no mantienen un equilibrio durante su preparación. Ahora lea las siguientes secciones y fíjese en las características de una preparación en la que se mantiene un equilibrio entre el *qué* y el *cómo*.



1. Qué

Preparar el *qué* enseñar consiste en:

- Entender el contexto (antecedentes, cultura y escenario).
- Entender el contenido (trama, personas, acontecimientos, sermones y explicaciones inspiradas).
- Identificar doctrinas y principios importantes.

2. Cómo

Preparar el *cómo* enseñar consiste en determinar los métodos, enfoques y actividades que empleará para ayudar a los alumnos a aprender (análisis en clase, preguntas, recursos audiovisuales, ejercicios escritos, trabajos en grupos pequeños, etcétera).

Si desea más información, consulte la sección 4.3.2 (“Decidir qué enseñar y cómo enseñar”), en la página 54 del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*.

La preocupación de un maestro nuevo



Mire el video “Obtener la palabra” (8:54), disponible en LDS.org. En este video, Leah Murray es una madre muy ocupada que ha sido recientemente llamada como maestra de Seminario. Al igual que a muchos maestros recién llamados, a ella le preocupa encontrar el tiempo para preparar las lecciones y enseñar cada día. Se pregunta incluso por dónde empezar. Mientras mira el video, observe a quién acude cuando necesita ayuda con su llamamiento.

Además, determine el consejo que recibe en cuanto a lo más importante por lo que empezar cuando se prepara una lección.

Decidir qué enseñar: Cuatro etapas

A medida que prepara una lección, siga estas cuatro etapas que le ayudarán a decidir qué enseñar. La explicación de estas etapas se encuentra en el manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, sección 4.3.3 (“Decidir qué enseñar”), en las páginas 54–58.

1. Sumergirse en las Escrituras para entender el contexto y el contenido del bloque de Escrituras.
2. Identificar y procurar entender las doctrinas y los principios que se hallan en el bloque.
3. Decidir cuáles son las doctrinas y los principios más importantes que los alumnos deben aprender y aplicar.
4. Decidir qué nivel de énfasis debe darse a cada segmento del bloque de Escrituras.

La siguiente actividad se centrará en las cuatro etapas del proceso de decidir qué enseñar. Para cada una de las cuatro partes de la actividad, mire el video que muestra cómo completar cada etapa. A continuación, practique lo que ha aprendido tomando notas a medida que resume Mosíah 27.

Actividad: Preparación de la lección



Etapas 1: Entender el contexto y el contenido del bloque de Escrituras

El manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio* ofrece cuatro sugerencias que debe tener en cuenta cuando procure entender el contexto y el contenido de un bloque de Escrituras:

- Sumérgase en el bloque de Escrituras hasta que se familiarice con el contenido y este llegue a ser claro para usted.
- Fíjese en los quiebres naturales que hay en el bloque de Escrituras cuando tiene lugar un cambio en el tema o en la acción.
- Divida el bloque de Escrituras en segmentos más pequeños o grupos de versículos según los quiebres naturales. (Nota: Usará estos segmentos más pequeños para organizar el flujo de la lección y prestar al menos alguna atención a todo el contenido que aparece en el bloque de Escrituras).
- Resuma lo que sucedió en cada segmento de versículos.



Mire el video “Preparación de la lección: Segmentos de versículos y epígrafes” (5:08), disponible en LDS.org. En este video, la hermana Wilson hace una demostración de estos pasos.



Prepare un documento en blanco similar al que vio en el video, o utilice el volante titulado “Cómo determinar qué enseñar”, que se encuentra en el apéndice de este manual. A continuación, identifique el contexto y el contenido del bloque de Escrituras haciendo lo siguiente:

1. Estudie el bloque de Escrituras (Mosíah 27) para familiarizarse con el contexto y el contenido.

2. Observe los quiebres naturales en los que tiene lugar un cambio en el tema o en la acción.
3. Divida el bloque de Escrituras en grupos de versículos más pequeños basados en esos quiebres naturales.
4. En el documento que ha preparado, anote epígrafes que describan lo que tuvo lugar en cada segmento de versículos.



Etapa 2: Identificar y entender las doctrinas y los principios

Después de resumir los segmentos de versículos, identifique las doctrinas y los principios en cada uno. A continuación escriba enunciados claros y sencillos que resuman las doctrinas y los principios que ha identificado.



Mire el video "Preparación de la lección: Identificar las doctrinas y los principios" (2:57), disponible en LDS.org. En este video, la hermana Wilson hace una demostración de cómo identifica ella las doctrinas y los principios, los resume en enunciados sencillos y los anota en el bosquejo de su lección.

Vuelva a las notas que tomó de Mosiah 27 y haga lo siguiente:

1. Identifique las doctrinas y los principios en cada segmento de versículos.
2. En su documento, anote cada doctrina y principio empleando enunciados claros y sencillos.



Etapa 3. Decidir qué principios y doctrinas son los más importantes que los alumnos deben aprender y aplicar

A menudo, los bloques de Escrituras contienen más material del que se puede analizar en clase. Cuando decida cuáles son las doctrinas y los principios más importantes que los alumnos deben aprender y aplicar, tenga en cuenta los siguientes aspectos:

- Las impresiones del Espíritu Santo
- La intención del autor inspirado
- Las doctrinas y los principios de conversión
- Las necesidades y capacidades de los alumnos



Mire el video "Preparación de la lección: Decidir a qué principios dar mayor énfasis" (5:07), disponible en LDS.org. En este video, la hermana Wilson hace una demostración de cómo decide ella cuáles son las doctrinas y los principios más importantes que los alumnos deben aprender y aplicar.

Vuelva a las notas que tomó de Mosiah 27 y haga lo siguiente:

1. Decida qué doctrinas y principios de los que identificó son los más importantes que los alumnos deben aprender y aplicar. Al hacerlo, tenga en cuenta lo siguiente:
 - Las impresiones del Espíritu Santo
 - La intención del autor inspirado
 - Las doctrinas y los principios de conversión
 - Las necesidades y capacidades de los alumnos
2. En su documento, marque o trace un círculo alrededor de las doctrinas y los principios que ha decidido que son los más importantes que los alumnos deben aprender y aplicar.



Etapas 4: Decidir qué nivel de énfasis debe darse a cada segmento del bloque de Escrituras

Después de determinar las doctrinas y los principios más importantes que los alumnos pueden aprender y aplicar, el siguiente paso es decidir a qué segmentos de versículos del bloque de Escrituras se les debe dar un mayor énfasis durante la lección. A los segmentos que contienen las verdades que usted ha identificado como las más importantes generalmente se les dará mayor énfasis.

Para ayudarle a decidir el nivel de énfasis que va a dar a cada segmento de versículos, usted debe hacerse algunas de las siguientes preguntas, que corresponden al modelo de aprendizaje. En este segmento de versículos, ¿deseo que los alumnos...

- entiendan el contexto y el contenido?
- identifiquen doctrinas y principios importantes?
- entiendan las doctrinas y los principios?
- sientan la veracidad y la importancia de esas doctrinas y principios?
- apliquen esas verdades en su vida?



Mire el video "Preparación de la lección: Determinar el grado de énfasis en cada segmento de versículos" (6:57), disponible en LDS.org. En este video, la hermana Wilson muestra cómo utiliza ella el modelo de aprendizaje para decidir el nivel de énfasis que dará a cada segmento de versículos en el bloque de Escrituras.

Vuelva a las notas que tomó de Mosíah 27 y complete las siguientes tareas:

1. Al mirar los segmentos de versículos en el documento que ha creado, piense en el nivel de énfasis que dará a cada segmento haciéndose las siguientes preguntas del modelo de aprendizaje. En este segmento de versículos, ¿deseo que los alumnos...
 - entiendan el contexto y el contenido?
 - identifiquen doctrinas y principios importantes?
 - entiendan las doctrinas y los principios?
 - sientan la veracidad y la importancia de esas doctrinas y principios?
 - apliquen esas verdades en su vida?
2. Anote el nivel de énfasis que ha elegido para cada segmento en sus notas.

Resumen y aplicación

Principios que debemos recordar

- En los cursos de Seminario e Instituto que se centran en los libros canónicos, las doctrinas y los principios se deben enseñar en el orden secuencial en que aparecen en las Escrituras.
- Al preparar una lección, mantener un equilibrio entre qué enseñar y cómo enseñar asegura una experiencia de aprendizaje más poderosa y con un mayor propósito.
- Cuando decida qué enseñar:
 1. Sumérjase en las Escrituras para entender el contexto y el contenido del bloque de Escrituras.

2. Identifique y procure entender las doctrinas y los principios que se hallan en el bloque.
3. Decida cuáles son las doctrinas y los principios más importantes que los alumnos deben aprender y aplicar.
4. Decida qué nivel de énfasis debe dar a cada segmento del bloque de Escrituras.



“Determina lo que es la máxima prioridad, de acuerdo con las capacidades y necesidades individuales de tus alumnos. Si un principio clave es comprendido, interiorizado y se convierte en principio rector en la vida de los alumnos, entonces se ha logrado el objetivo más importante” (Richard G. Scott, “El comprender la verdad y vivir de acuerdo con ella”, Una velada con el élder Richard G. Scott, 4 de febrero de 2005, págs. 2–3, si.lds.org).

“Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”

Para concluir esta experiencia de aprendizaje, anote algunas cosas que hará basándose en los principios que ha aprendido hoy.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE 10

Decidir qué enseñar: Cómo utilizar las Escrituras y el manual del maestro

Reseña

Esta experiencia de aprendizaje abarca los siguientes conceptos:

- Una introducción al manual del maestro
- Adoptar y adaptar el curso de estudio
- Utilizar el manual del maestro y las Escrituras para preparar una lección

Conceptos clave

La hermana Murray ha disfrutado enseñando en su barrio la clase de Doctrina del Evangelio dos o tres veces al mes. Aunque está contenta por haber sido recientemente llamada como maestra de Seminario, se pregunta cómo preparará cada día una lección eficaz: “Preparar y enseñar una lección cada día parece un enorme compromiso. ¿Qué recursos de ayuda hay disponibles?”.



Introducción al manual del maestro

Preparar una lección cada día de la semana puede parecer una tarea abrumadora y que requiere mucho tiempo.



Mire el video “Introducción al manual del maestro” (4:01), disponible en [LDS.org](https://www.lds.org). En este video, usted aprenderá cómo utilizar las Escrituras y el manual del maestro para preparar lecciones de manera eficiente y eficaz.

Nota: Si todavía no ha recibido el manual del maestro, contacte con su supervisor. También puede encontrar todos los manuales en [lds.org/manual/institute](https://www.lds.org/manual/institute), en el caso de los manuales de Instituto, y [lds.org/manual/seminary](https://www.lds.org/manual/seminary), en el caso de los manuales de Seminario.

Actividad del manual para el maestro

Nota: Cada lección de los manuales para el maestro de Seminario e Instituto está estructurada para ayudarle a prepararse de manera eficaz. No todos los manuales para el maestro están igual estructurados o clasificados, pero hay material similar disponible en todos ellos. Las actividades de esta experiencia de aprendizaje se basan en los manuales de Seminario más recientes.



Abra su manual del maestro por cualquier lección, o utilice el volante titulado “Lección de muestra—3 Nefi 11:1–17” que se encuentra en el apéndice de este manual.

Lea la lección y busque los siguientes elementos. Cuando haya identificado cada elemento, marque la casilla correspondiente en la siguiente lista:

- Título de la lección

El título de la lección indica los capítulos de las Escrituras que abarca dicha lección.

- Introducción al bloque de Escrituras

La introducción al bloque de Escrituras ofrece una visión de conjunto del contexto y el contenido del bloque de Escrituras.

- Grupos de versículos y epígrafes contextuales

Los grupos de versículos marcan un intervalo concreto de versículos que se centran en un tema o una acción específica. Los epígrafes contextuales resumen los acontecimientos o las enseñanzas que se encuentran en un grupo de versículos.

- Desarrollo de la lección

- Declaraciones de doctrinas o principios

Las declaraciones de doctrinas o principios son breves enunciados de las verdades de las Escrituras.

- Comentarios e información de contexto y sugerencias didácticas adicionales (puede que estos no aparezcan en todas las lecciones)

La sección Comentarios e información de contexto proporciona citas adicionales y explicaciones del contexto histórico o pasajes de las Escrituras. La sección Sugerencias didácticas adicionales ofrece sugerencias para enseñar doctrinas y principios que podrían no mencionarse o recalarse en el desarrollo de la lección. También pueden sugerir el uso de medios audiovisuales, como presentaciones en DVD o vídeos en LDS.org.

Fundamentos de la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio en el manual del maestro

Los manuales del maestro de Seminario e Instituto se han diseñado para ayudarle a incorporar los fundamentos de la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio a medida que usted prepara y enseña cada lección.



Mire el video “Los fundamentos en los cursos de estudio” (2:15), disponible en LDS.org. Mientras lo hace, determine cómo los manuales para el maestro de Seminario e Instituto ayudan a los maestros a incorporar en cada lección los fundamentos de la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio.

Adoptar y adaptar el curso de estudio

El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente en cuanto al modo en que los maestros deben utilizar los materiales del curso de estudio de Seminario e Instituto:



“... primero debemos adoptar y luego adaptar. Si conocemos bien la lección prescrita, entonces podemos seguir el Espíritu para adaptarla” (“Mesa redonda con el élder Dallin H. Oaks”, transmisión vía satélite de Seminarios e Institutos de Religión, 7 de agosto de 2012; si.lds.org).

Como maestros de Seminario e Instituto, adoptamos el curso de estudio en el manual del maestro y lo adaptamos para cubrir las necesidades de los alumnos.

Adoptar	Adaptar
<p><i>Adoptar</i> el curso de estudio significa leer y sumergirse en las Escrituras y en la lección prescrita en el manual para el maestro. El curso de estudio le ayuda a entender las Escrituras, la intención de los inspirados autores de las Escrituras, los principios de conversión y la doctrina básica. Confíe en el contenido y utilícelo en el salón de clases.</p>	<p><i>Adaptar</i> el curso de estudio significa que usted amolda la lección según el Espíritu le indica, a fin de cubrir individualmente las necesidades de los alumnos y de ayudarles a tener éxito.</p>

Utilizar las Escrituras y el manual del maestro para preparar una lección

Al utilizar eficazmente el manual para el maestro, usted puede preparar lecciones edificantes que no requieran horas de preparación.



Mire el video “Reseña de los cursos de estudio” (4:45), disponible en LDS.org. Este video resume cómo el utilizar su ejemplar de las Escrituras junto con el manual para el maestro puede ayudarle a preparar lecciones eficaces para los alumnos.



Mire el video “Utilizar las Escrituras y el manual para el maestro” (5:11), disponible en LDS.org. En este video, la hermana Wilson comparte importantes consejos sobre utilizar juntos las Escrituras y el curso de estudio en la preparación de una lección. Mientras mira el video, busque ideas importantes que debe recordar cuando prepare sus lecciones.

Actividad de preparación de una lección



Ahora le toca a usted utilizar las Escrituras y su manual del maestro para practicar el modo en que se prepara una lección. Abra su manual del maestro por cualquier lección, o utilice el volante titulado “Lección de muestra—3 Nefi 11:1–17” que se encuentra en el apéndice de este manual.

A medida que completa los siguientes puntos, marque las casillas correspondientes para indicar que ha realizado esa parte de su preparación.

- Lea el título de la lección y busque el bloque en su ejemplar de las Escrituras.
- Lea la introducción del bloque de Escrituras.
- Sumérjase en el bloque de Escrituras a medida que lee, estudia, medita y ora en busca de inspiración.
- Estudie el desarrollo de la lección, prestando especial atención a las declaraciones de doctrinas y principios.
- Considere las necesidades de los alumnos y decida cuáles son los principios que más necesitan.
- Determine cuánto énfasis le va a dar a varios principios, basándose en las necesidades de los alumnos.
- Lea el material adicional que se proporciona en la lección y piense cómo podría utilizar ese material en la misma.



Prepárese para hablar de esta experiencia con su líder de capacitación o su grupo.

Resumen y aplicación

Principios que debemos recordar

Las Escrituras son su fuente de material para la enseñanza, y el manual del maestro es su recurso para la preparación de la lección.

- Los cursos de estudio están estructurados de modo que le ayuden a preparar las lecciones de manera eficiente y eficaz.
- Usted puede adoptar y adaptar el curso de estudio para cubrir las necesidades de los alumnos.
- Al adaptar el curso de estudio, piense detenidamente en las necesidades de los alumnos y tenga en cuenta las impresiones del Espíritu Santo.
- Usted puede cubrir las necesidades de los alumnos al preparar lecciones usando de manera eficaz los cursos de estudio.



“... Las personas llamadas por el profeta para garantizar que la doctrina que se enseña en la Iglesia sea correcta, revisan cada palabra, cada imagen, cada diagrama del curso que ustedes reciben. Para desatar el poder de los cursos de estudio, basta con actuar con fe en que Dios ha inspirado su creación...”

“Apegarse al contenido y a la secuencia del material de estudio no reprimirá nuestros talentos particulares de enseñanza, sino que los liberará” (véase “El Señor multiplicará la cosecha”, Una velada con el élder Henry B. Eyring, 6 de febrero de 1998, págs. 4, 5, si.lds.org).

“Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”

Para concluir esta experiencia de aprendizaje, anote algunas cosas que hará basándose en los principios que ha aprendido hoy.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE 11

Decidir cómo enseñar: Ayudar a los alumnos a cumplir su función

Reseña

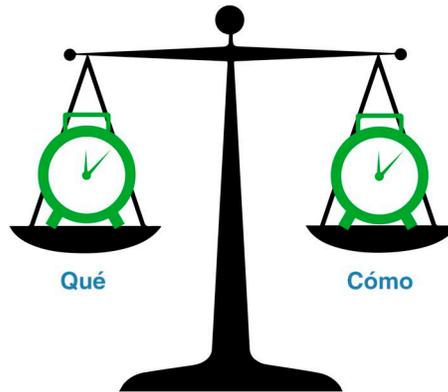
Esta experiencia de aprendizaje abarca los siguientes conceptos:

- Determinar *cómo* enseñar
- Entender la función de los alumnos en el proceso de aprendizaje
- Ayudar a los alumnos a cumplir su función

Conceptos clave

Cuando prepare las lecciones, es importante que mantenga un equilibrio al decidir *qué* enseñar y *cómo* enseñar.

En la experiencia de aprendizaje 10, usted aprendió a utilizar el curso de estudio para decidir *qué* enseñar en el bloque de Escrituras. Ahora está preparado para determinar *cómo* enseñar a los alumnos.



La función de los alumnos en el proceso de aprendizaje

Para que los alumnos experimenten un progreso espiritual, usted debe entender la función que ellos desempeñan en el proceso de aprendizaje, y preparar actividades didácticas que los ayuden a cumplir activamente con su función.

A lo largo de esta experiencia de aprendizaje, anote cualquier inspiración e idea que reciba para ayudar a los alumnos a cumplir con su función en el proceso de aprendizaje.

Actividad del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*



Estudie la sección 1.3.3 (páginas 6–7) y los tres primeros párrafos de la sección 4.3.4 (página 58) de *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2011. Al leer, busque las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la función del alumno en el proceso de aprendizaje?
- ¿Cuáles siente que son las cosas más importantes que puede hacer usted para ayudar a los alumnos a cumplir su función?



Anote sus respuestas a estas preguntas en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Consejo profético sobre la función de los alumnos

Muchas Autoridades Generales han hecho hincapié en la importancia de ayudar a los alumnos a cumplir con su función en el proceso de aprendizaje.



Mire el video “Prophetic Teaching about the Student’s Role in Learning” [Enseñanza profética sobre la función de los alumnos en el proceso de aprendizaje] (4:14), disponible en LDS.org. En este video, varios líderes de la Iglesia dan testimonio de la importancia de la función que los alumnos desempeñan en el proceso de aprendizaje.

Reflexión personal

Piense en una ocasión en que el maestro de una clase a la que usted asistía preparó actividades que le ayudaron a implicarse en el proceso de aprendizaje. Ahora piense en una ocasión en que el maestro no involucró activamente a los miembros de la clase. Compare y contraste las dos experiencias.

- ¿Qué diferencia marcó el hecho de que usted y los demás fueran invitados a participar en el proceso de aprendizaje?
- ¿Qué hizo el maestro para ayudarle a usted a cumplir su función como alumno?



Anote sus respuestas a estas preguntas en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Ayudar a los alumnos a cumplir su función

Los alumnos pueden cumplir con su función en el aprendizaje del Evangelio a medida que los invita a *explicar*, *compartir* y *testificar* de las doctrinas y los principios del Evangelio. Explicar, compartir y testificar de las doctrinas y los principios del Evangelio aclara el entendimiento de los alumnos, incrementa su habilidad para enseñar el Evangelio



a otras personas y fortalece su testimonio de las cosas que están expresando. (Véase *La enseñanza y aprendizaje del Evangelio*, sección 2.6 [páginas 32–34]).

- Los alumnos pueden *explicar* con sus propias palabras un pasaje de las Escrituras o un principio. Puede invitar a los alumnos a explicarse de dos en dos, en grupos pequeños, ante toda la clase, mediante una dramatización o por escrito.
- Los alumnos pueden *compartir* impresiones, experiencias o sentimientos relacionados con un pasaje de las Escrituras o un principio. Puede invitar a los alumnos a compartir sentimientos o experiencias personales adecuadas que hayan tenido en relación a una doctrina o un principio. Asimismo, pueden compartir experiencias que hayan visto en la vida de otras personas. Esto se puede hacer oralmente o por escrito.
- Los alumnos pueden *testificar* de las doctrinas y los principios que saben que son verdaderos. Puede invitarlos a testificar de lo que sienten y saben que es verdadero, y la diferencia que eso ha marcado en su vida. No es necesario que los alumnos comiencen diciendo “Me gustaría compartir mi testimonio” o “Yo sé”. Realizar cualquier declaración de convicción o testimonio personal de la verdad equivale a dar testimonio.

La participación mejora el aprendizaje



Mire el video “Explicar, compartir y testificar: Testimonios de alumnos” (2:28), disponible en LDS.org. En este video, varios alumnos hablan sobre cómo cumplir con su función a medida que explican, comparten y testifican en Seminario.

Un aula centrada en los alumnos



Mire el video “Un aula centrada en los alumnos: Un ejemplo” (6:51), disponible en LDS.org. En este video, la hermana Weller ayuda a los alumnos a cumplir con su función en aprendizaje de las Escrituras. Preste atención al modo en que ella logra este propósito.



Mire el video “Un aula centrada en los alumnos: Reflexiones de una maestra” (3:01), disponible en LDS.org. En este video, la hermana Weller habla de la importancia de ayudar a los alumnos a participar en el proceso de aprendizaje.

Actividad del manual para el maestro



Cada lección del manual para el maestro tiene preguntas, actividades y métodos que pueden ayudar a los alumnos a participar activamente mientras aprenden de las Escrituras. Abra su manual del maestro por cualquier lección, o utilice el volante titulado “Lección de muestra—3 Nefi 11:1–17” que se encuentra en el apéndice de este manual. Busque preguntas, actividades y métodos que podría utilizar para invitar a los alumnos a cumplir con su función en el proceso de aprendizaje.



Anote algunas preguntas, actividades o métodos que encontró en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlos y compartirlos con su líder de capacitación o su grupo.

Enseñar a los alumnos cuál es su función

Los alumnos participarán más plenamente a medida que entienden cuál es su función en el aprendizaje del Evangelio. Una de las primeras lecciones en la mayoría de los manuales para maestros de Seminario proporciona información sobre cómo enseñar a los alumnos cuál es su función. Repase brevemente la lección 1, “La función del alumno”, en *El Libro de Mormón, Manual del maestro de Seminario*, y piense en cómo podría utilizar los principios de esa lección a medida que enseña a los alumnos sobre la función que ellos desempeñan en el proceso de aprendizaje.



Mire el video “Enseñar a los alumnos cuál es su función” (6:27), disponible en LDS.org. En este video, el hermano Howell enseña a los alumnos al comienzo del año escolar acerca de cuál es su función.



Anote algunas ideas que tal vez desee utilizar al enseñar a los alumnos en cuanto a su función al comienzo del curso escolar y a lo largo del mismo. Anote sus ideas en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Resumen y aplicación

Principios que debemos recordar

- Usted puede ayudar a los alumnos a entender, aceptar y cumplir con su función en el aprendizaje del Evangelio.
- Es importante que enseñe a los alumnos en cuanto a su función en el aprendizaje del Evangelio al comienzo del año escolar y a lo largo del mismo.
- Usted puede ayudar a los alumnos a cumplir con su función en el proceso de aprendizaje invitándolos a explicar, compartir y testificar de la doctrina y los principios.
- El manual del maestro puede ayudarle a preparar actividades que involucren a los alumnos en el proceso de aprendizaje.



“La decisión de [los alumnos] de participar es un ejercicio del albedrío que permite que el Espíritu Santo comunique un mensaje personalizado ajustado a sus necesidades particulares. El crear un ambiente de participación aumenta las probabilidades de que el Espíritu enseñe lecciones más importantes que las que tú puedas comunicar.

“Tal participación les brindará la guía del Espíritu” (Richard G. Scott, “To Learn and to Teach More Effectively”, [Devocional de la Semana de la Educación, 21 de agosto de 2007], págs. 4–5, speeches.byu.edu).

“Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”

Para concluir esta experiencia de aprendizaje, anote algunas cosas que hará basándose en los principios que ha aprendido hoy.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE 12

Decidir cómo enseñar: Cómo formular preguntas eficaces

Reseña

Esta experiencia de aprendizaje abarca los siguientes conceptos:

- Entender la importancia de las preguntas
- Elaborar preguntas para lograr un resultado concreto
- Formular preguntas eficaces

Conceptos clave

Entender la importancia de las preguntas

Hay muchas técnicas de enseñanza eficaces que usted puede utilizar en el aula, como los análisis en clase, las presentaciones por parte del maestro y la escritura. Todos estos métodos mejoran el proceso de enseñanza y aprendizaje, pero hay un método que es más crucial que casi cualquier otro. El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, enseñó:



"El formular y responder preguntas se halla en el corazón mismo del aprendizaje y la enseñanza" ("El Señor multiplicará la cosecha", Una velada con el élder Henry B. Eyring, 6 de febrero de 1998, págs. 5–6, si.lds.org; cursiva agregada).

El aprender a elaborar cuidadosamente buenas preguntas conlleva tiempo, esfuerzo y práctica. Esta experiencia de aprendizaje le ayudará a aprender a formular preguntas que pueden tener un profundo impacto en los alumnos.



Mire el video "Cómo hacer preguntas" (2:42), disponible en LDS.org. Mientras lo hace, busque reflexiones sobre la importancia que tiene formular preguntas eficaces.

Actividad del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*



Lea los tres primeros párrafos de la sección 5.1 ("Preguntas"), en las páginas 62–63 de *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2011. Subraye las palabras o expresiones que le ayuden a entender la importancia que tiene formular preguntas eficaces.



¿En qué maneras el formular y responder preguntas se halla "en el corazón mismo del aprendizaje y la enseñanza"? Anote sus reflexiones e impresiones en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Elaborar preguntas con un propósito

Las preguntas que haga deben invitar a los alumnos a poner en práctica los elementos del modelo de aprendizaje. Dado que cada elemento conduce a un resultado diferente, el tipo de preguntas que usted haga variará en función del resultado que dese.

Por ejemplo, si el resultado que busca es ayudar a los alumnos a entender el contexto y el contenido de las Escrituras, formule preguntas acerca de las personas, la trama y los antecedentes culturales. Sin embargo, si el resultado que busca es ayudar a los alumnos a poner en práctica una doctrina o un principio, haga preguntas que alienten a los alumnos a reflexionar en maneras en que podrían incorporar en su vida una doctrina o un principio.



Fundamentos del aprendizaje y preguntas típicas

Los siguientes ejemplos muestran preguntas que usted podría hacer a los alumnos en relación con cada fundamento del aprendizaje. Observe que las preguntas que hay en cada nivel se edifican una sobre la otra, comenzando con *entender el contexto y el contenido* y avanzando hasta *aplicar las doctrinas y los principios*.

Entender el contexto y el contenido

- ¿Quiénes son las personas que aparecen en este relato?
- ¿Qué sucede en este pasaje?
- ¿Dónde tienen lugar estos acontecimientos?

Identificar las doctrinas y los principios

- ¿Qué doctrinas y principios ven?
- ¿Cuál es la moraleja o el propósito de esta historia?
- ¿Qué creen que intentaba el autor que aprendiéramos?

Entender las doctrinas y los principios

- ¿Qué saben acerca de este principio?
- ¿Por qué piensan que este principio es importante para nosotros hoy en día?
- ¿Cómo explicarían este principio a otra persona?
- ¿Qué comportamientos y características verían en una persona que vive este principio?

Sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios

- ¿En qué ocasión han sentido de la veracidad de este principio?
- ¿Cómo saben ustedes que este principio es verdadero?
- ¿Cuándo han sido bendecidos ustedes por obedecer este principio?

Aplicar las doctrinas y los principios

- ¿Qué harán ustedes como consecuencia de lo que han sentido en el día de hoy?
- ¿Qué cambios podrían hacer para poner en práctica este principio en sus vidas?

Hacer preguntas que ayuden a los alumnos a entender el contexto y el contenido

Para ayudar a los alumnos a entender el contexto y el contenido de un bloque de Escrituras, haga preguntas que inviten a los alumnos a buscar información sobre lo que están leyendo, y que los ayuden a analizar lo que encuentren.



Preguntas que ayudan a los alumnos a buscar información

Al ayudar a los miembros de la clase a entender el contexto y el contenido de un bloque de Escrituras, haga preguntas que los insten a buscar información en cuanto a las personas, la trama, los antecedentes culturales y otros detalles. Las respuestas a estas preguntas normalmente se encuentran directamente en el texto de las Escrituras o en las ayudas para el estudio de las Escrituras, tales como las notas al pie de página, la Guía para el Estudio de las Escrituras, mapas y fotografías de las Escrituras, etcétera. Estos recursos deben ayudar a los alumnos a entender detalles específicos del bloque de Escrituras. Por ejemplo, podría hacer preguntas como las siguientes:

- Según 1 Nefi 3:1–4, ¿quién mandó a Nefi ir a Labán y recuperar los anales?
- Fíjense en 1 Nefi 16:10. ¿Qué aspecto tenía la Liahona?
- Busquen la palabra *Apóstol* en la Guía para el Estudio de las Escrituras. ¿Qué significa esta palabra? (Podría formular esta pregunta después de que los alumnos hayan leído Lucas 6:13).

Lea la sección 5.1.1 en las páginas 63–64 de su manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. A medida que lee, destaque las palabras o expresiones que le ayuden a entender cómo el formular preguntas que inviten a los alumnos a buscar información puede ayudarles a descubrir el contexto y el contenido del bloque de Escrituras.



Mire el video “Cómo hacer preguntas: Buscar información” (1:36), disponible en LDS.org. En este video, una maestra de Seminario elabora preguntas que ayudarán a los alumnos a buscar importante información relacionada con el contexto y el contenido de Doctrina y Convenios 1:1–4.

Actividad de práctica

Estudie Lucas 5:1–11 y escriba dos preguntas que inviten a los alumnos a buscar información que les ayude a entender el contexto y el contenido de estos versículos.

Las típicas preguntas para ayudar a los alumnos a buscar información a menudo comienzan con las palabras:

- Según este versículo, ¿quién _____?
- Al leer este versículo, ¿qué _____?
- En este versículo, ¿dónde _____?



Anote sus dos preguntas en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Preguntas que ayudan a los alumnos a analizar el contexto y el contenido

Cuando los alumnos se hayan familiarizado con los detalles básicos de un pasaje, formule preguntas que les inviten a analizar los detalles de la trama, las personas y sus circunstancias, etcétera.

Por ejemplo, al estudiar Lucas 5:1–11, los alumnos aprenderán que Pedro había pescado toda la noche sin éxito. Para ayudar a los alumnos a analizar el pasaje en mayor profundidad, podría formular preguntas como las siguientes:

- ¿Por qué creen que Pedro vacilaba en comenzar a pescar otra vez?
- ¿Por qué creen que el Salvador le hizo a Pedro esa petición?

Estudie los párrafos que hay bajo el subtítulo “Ayudar a los alumnos a entender mejor el contexto y el contenido de las Escrituras”, en la sección 5.1.2, páginas 64–65 del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. Destaque las palabras o expresiones que le ayuden a entender cómo formular preguntas que ayuden a los alumnos a analizar el contexto y el contenido, y que harán que adquieran una comprensión más amplia y profunda de las Escrituras.



Mire el video “Cómo hacer preguntas: Analizar el contexto y el contenido” (1:45), disponible en LDS.org. En este video, una maestra de Seminario formula preguntas que alientan a los alumnos a analizar el contenido y el contexto de Doctrina y Convenios 1:1–4.

Actividad de práctica

Partiendo de la información que ha recopilado de Lucas 5:1–11, escriba dos preguntas que inviten a los alumnos a analizar el significado de este pasaje de las Escrituras.

Las típicas preguntas para ayudar a los alumnos a analizar el contexto y el contenido suelen comenzar así:

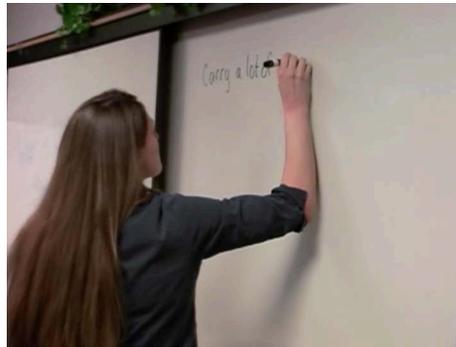
- ¿Por qué creen que _____?
- ¿Por qué sucede que _____?
- ¿Cómo es que _____?



Anote sus dos preguntas en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Hacer preguntas que ayuden a los alumnos a identificar doctrinas y principios

Cuando usted formula preguntas que ayudan a los alumnos a identificar las doctrinas y los principios, les invita tanto a descubrir como a expresar con claridad las importantes verdades que han aprendido.



Por ejemplo, después de estudiar la historia de cuando Nefi fue a recuperar las planchas de bronce, usted podría preguntarles: “¿Qué principio ilustra el éxito que tuvo Nefi al obtener las planchas de bronce a pesar de la gran dificultad?”. Esto alienta a los alumnos a identificar y enunciar una doctrina o un principio con sus propias palabras, como: **Puedo lograr grandes cosas cuando hago lo que el Señor requiere de mí.**

Estudie los párrafos que hay bajo el subtítulo “Ayudar a los alumnos a identificar principios y doctrinas del Evangelio”, en la página 65 de su manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. Destaque las palabras o expresiones que le ayudan a aclarar la importancia de formular preguntas que alienten a los alumnos a identificar las doctrinas y los principios.



Mire el video “Cómo hacer preguntas: Identificar las doctrinas y los principios” (0:42), disponible en LDS.org. En este video, los miembros de una clase analizan Éxodo 17, que contiene el relato de cuando Moisés tuvo que sostener sus manos en alto para que el ejército israelita pudiera prevalecer en la batalla. Mientras mira el video, fíjese en el modo en que el maestro pide a los miembros de la clase que identifiquen un principio en el relato.

Actividad de práctica

Estudie Lucas 5:1–11 y escriba una pregunta que invite a los alumnos a identificar una doctrina o un principio.

Los siguientes son ejemplos de preguntas típicas que alientan a los alumnos a identificar doctrinas y principios:

- ¿Qué principio se ilustra en este pasaje?
- ¿Cuál es la moraleja o el propósito de esta historia?
- ¿Qué creen que intentaba el autor que aprendiéramos?



Anote su pregunta en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarla y compartirla con su líder de capacitación o su grupo.

Formular preguntas que ayuden a los alumnos a comprender doctrinas y principios

Una vez que los alumnos hayan identificado una doctrina o un principio, formule preguntas que ayuden a los miembros de la clase a entender (1) lo que significa esa doctrina o ese principio, y (2) la manera en que esa doctrina o ese principio puede ser importante hoy en día. Por

ejemplo, después de que los miembros de la clase hayan identificado el principio **Ninguna cosa es imposible para Dios** (Lucas 1:37), podría formular preguntas como: “¿Qué creen que significa la palabra *imposible*?”, y “¿Por qué creen que necesitamos entender este principio hoy en día?”.

Estudie los párrafos que hay bajo el subtítulo “Ayudar a los alumnos a adquirir una comprensión más profunda de esos principios y doctrinas”, en la página 65 de su manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. Destaque las palabras o expresiones que aclaran la importancia de formular preguntas que alienten a los alumnos a entender las doctrinas y los principios.



Mire el video “Cómo hacer preguntas: Comprender la doctrina y los principios” (0:41), disponible en LDS.org. En este video, un maestro de Instituto presenta un principio a los alumnos y les hace una pregunta que les ayuda a adquirir una comprensión más profunda de ese principio.



Actividad de práctica

Estudie Lucas 5:1–11 y escriba dos preguntas que ayudarán a los alumnos a adquirir una comprensión más profunda del siguiente principio: **Si hacemos lo que nos pide el Señor, aunque no entendamos por qué, Él nos dará bendiciones más grandes de lo que esperamos.**

Algunas preguntas típicas que ayudan a los alumnos a entender las doctrinas y los principios suelen comenzar así:

- ¿Qué creen que significa _____?
- ¿Por qué creen que _____?
- ¿Cómo explicarían ustedes _____?



Anote sus dos preguntas en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Formular preguntas que ayuden a los alumnos a sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios

Para ayudar a los alumnos a sentir personalmente la veracidad y la importancia de un principio, formule preguntas que les inviten a compartir experiencias y testimonios. Los alumnos también son muy receptivos a un principio después de que otros alumnos han testificado de su efecto en la vida de ellos.



Por ejemplo, después que los miembros de la clase han adquirido una comprensión más profunda del principio **Ninguna cosa es imposible para Dios** (Lucas 1.37), podría formular la siguiente pregunta: “Piensen en alguna ocasión en que Dios les ayudó —a ustedes o a una persona que conocen— a hacer algo que parecía imposible. ¿Cómo fortaleció esa experiencia su testimonio del poder de Dios?”.

Estudie la sección 5.1.3, en las páginas 65–66 de su manual *La enseñanza y el aprendizaje del Eoangelio*. Destaque las palabras o expresiones que aclaran la importancia de formular preguntas que alienten a los alumnos a sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios.



Mire el video “Cómo hacer preguntas: Invitar los sentimientos y el testimonio” (0:48), disponible en LDS.org. En este video, los miembros de una clase analizan un principio de Alma 7. Observe el modo en que el maestro formula una pregunta que ayuda a los alumnos a sentir la veracidad y la importancia de un principio.

Actividad de práctica

Estudie Lucas 5:1–11 y escriba dos preguntas que ayuden a los alumnos a sentir la veracidad y la importancia del siguiente principio: **Si hacemos lo que nos pide el Señor, aunque no entendamos por qué, Él nos dará bendiciones más grandes de lo que esperamos.**

Algunas preguntas típicas que ayudan a los alumnos a sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios suelen comenzar así:

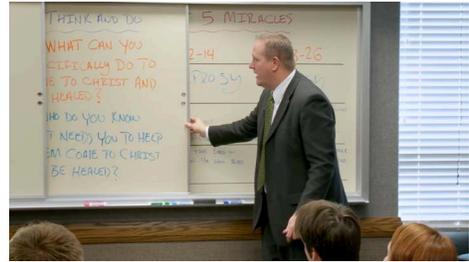
- ¿Cuándo han visto ustedes _____?
- ¿Cuándo se han sentido _____?
- ¿Cómo saben _____?
- ¿De qué manera su vida es diferente gracias a _____?



Anote sus dos preguntas en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Formular preguntas que alienten a los alumnos a aplicar las doctrinas y los principios

Aun cuando los alumnos entiendan y sientan la veracidad y la importancia de un principio, ellos deben elegir ponerlo en práctica en sus vidas. Su función como maestro es formular preguntas que ayuden a los alumnos a pensar en el modo de aplicar los principios del Evangelio en sus circunstancias presentes y futuras. Por ejemplo, tras un análisis en clase del principio **Ninguna cosa es imposible para Dios** (Lucas 1:37), usted podría preguntar: “¿Cómo pondrían su confianza en Dios ante una situación que parece imposible?”.



Dado que las respuestas de algunos alumnos podrían ser personales o delicadas, tal vez desee pedir a los alumnos que anoten sus respuestas a este tipo de preguntas en sus diarios de estudio en lugar de pedirles que compartan sus respuestas con los miembros de la clase.

Estudie la sección 5.1.4, en la página 67 de su manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. Destaque las palabras o expresiones que aclaran la importancia de formular preguntas que alienten a los alumnos a aplicar en su vida las doctrinas y los principios.



Mire el video “Cómo hacer preguntas: Cómo fomentar la aplicación de la doctrina” (0:50), disponible en LDS.org. En este video, los miembros de una clase analizan un principio de Lucas 5:12–26. Observe la manera en que el maestro formula preguntas que ayudan a los alumnos a pensar en cómo podrían aplicar ese principio en su vida.

Actividad de práctica

Estudie Lucas 5:1–11 y escriba una pregunta que ayude a los alumnos a pensar en la manera en que podrían aplicar el siguiente principio en su vida: **Si hacemos lo que nos pide el Señor, aunque no entendamos por qué, Él nos dará bendiciones más grandes de lo que esperamos.**

Algunas preguntas típicas que ayudan a los alumnos a entender las doctrinas y los principios suelen comenzar así:

- ¿Qué cambios podrían hacer para mejorar _____?
- ¿Qué harán ustedes por causa de _____?
- ¿En qué manera _____?



Anote su pregunta en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarla y compartirla con su líder de capacitación o su grupo.

Utilizar las preguntas del manual del maestro

Uno de los mejores recursos que tiene para encontrar ejemplos de preguntas eficaces es su manual del maestro. Cada lección contiene sugerencias de preguntas que usted podría utilizar en su clase. Muchas de las preguntas del manual del

maestro están pensadas para ayudar a los alumnos a aplicar los elementos del modelo de aprendizaje.

A medida que procura mejorar su habilidad para elaborar preguntas, tal vez le resulte instructivo repasar las preguntas que aparecen en su manual del maestro, a fin de entender mejor las características de las preguntas bien elaboradas.

Resumen y aplicación

Principios que debemos recordar

- Formular y responder preguntas se halla en el corazón mismo del aprendizaje y la enseñanza.
- El formular preguntas eficaces es una de las habilidades más importantes que usted puede desarrollar como maestro.
- El emplear preguntas cuidadosamente elaboradas puede ayudarle a usted y a los alumnos a lograr resultados específicos y con propósito.
- El aprender a elaborar cuidadosamente buenas preguntas conlleva tiempo, esfuerzo y práctica.



“Haga preguntas formuladas cuidadosamente y que fomenten la reflexión. Aun cuando las respuestas no sean perfectas, estas aumentarán la probabilidad de que se aprendan importantes lecciones” (Richard G. Scott, “El comprender la verdad y vivir de acuerdo con ella”, Una velada con el élder Richard G. Scott, 4 de febrero de 2005, pág. 3, si.lds.org).

“Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”

Para concluir esta experiencia de aprendizaje, anote algunas cosas que hará basándose en los principios que ha aprendido hoy.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE 13

Decidir cómo enseñar: Ejercer la fe

Reseña

Esta experiencia de aprendizaje abarca los siguientes conceptos:

- Confiar en el poder de la palabra de Dios
- Ejercer la fe en el Señor y en el Espíritu
- Confiar en los alumnos

Conceptos clave

Tres creencias básicas

El párrafo “enseñar” del Objetivo de Seminarios e Institutos de Religión dice: “Enseñamos a los alumnos las doctrinas y los principios del Evangelio como se hallan en las Escrituras y en las palabras de los profetas. Estas doctrinas y principios del Evangelio se enseñan de tal manera que conduzcan al entendimiento y a la edificación. Ayudamos a los alumnos a cumplir con su función en el proceso de aprendizaje y los preparamos para que enseñen el Evangelio a los demás” (*La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2011, pág. X).

Este párrafo implica que las acciones de los maestros eficaces reflejan tres importantes creencias básicas:

1. Podemos confiar en el poder de la palabra
2. Podemos ejercer la fe en el Señor y en el Espíritu
3. Podemos confiar en los alumnos

En esta experiencia de aprendizaje, usted explorará los conceptos clave diseñados para ayudarle a adquirir una comprensión más profunda de cada uno de estos tres elementos y de su creencia en ellos.

Cada una de las tres creencias es fundamental, al igual que las tres patas de un taburete. Es más probable que los maestros tengan éxito si sus métodos están en armonía con cada una de estas creencias básicas.

Sin embargo, en ocasiones los métodos de los maestros no están en armonía con lo que ellos creen en su corazón. Al igual que un taburete de tres patas no puede mantener el equilibrio si le falta una pata o la tiene rota, el manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio* sugiere que, cuando los maestros no tienen éxito, a menudo es porque les falta uno de los siguientes elementos:

1. Confianza en el poder de la palabra
2. Fe en el Señor y en el Espíritu
3. Confianza en los alumnos



Mire el video “Tres creencias básicas” (1:47), disponible en LDS.org. En este video, Chadd Webb, administrador de Seminarios e Institutos de Religión, habla sobre una ocasión en la que sintió que el enfoque de su enseñanza no estaba en armonía con sus creencias básicas. Observe lo que decidió hacer por causa de esta experiencia.



Confianza en el poder de la palabra

Lea los dos párrafos bajo el subtítulo “Confianza en el poder de la palabra”, en la sección 4.1.3 del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, página 50. A continuación lea los siguientes pasajes de las Escrituras:

- 2 Timoteo 3:15–17
- 2 Nefi 25:23, 26
- Alma 31:5
- Helamán 3:29–30

A medida que lee el manual y los pasajes de las Escrituras, haga lo siguiente:

- Busque palabras o expresiones que indiquen las bendiciones que las Escrituras pueden traer a su vida y a la vida de los alumnos.
- Reflexione en experiencias en que las Escrituras han bendecido su vida o la vida de otras personas. Si lo desea, anote sus pensamientos e impresiones.



En un salón de clases donde los maestros y los alumnos confían en el poder de la palabra, las Escrituras desempeñan un papel central en la enseñanza y el aprendizaje. Mire el video “La enseñanza centrada en las Escrituras” (3:20), disponible en LDS.org. En este video, el hermano Webb explica cómo sería un salón de clases así, y por qué es importante. Mientras lo mira, tenga en mente las siguientes preguntas:

- ¿Qué encontraremos en un aula en que las Escrituras son el centro de la enseñanza y el aprendizaje?
- ¿Por qué es importante que los maestros hagan de las Escrituras el centro de las experiencias de los alumnos en el salón de clases?



Anote sus respuestas a estas preguntas en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Fe en el Señor y en el Espíritu

Lea los dos párrafos bajo el subtítulo “Fe en el Señor y en el Espíritu”, en la sección 4.1.3 del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, página 50. Mientras lee, determine el modo en que ejercer la fe en el Señor y en el Espíritu puede marcar una diferencia en la vida de los alumnos.



Mire el video “El Señor conoce toda necesidad” (0:45), disponible en LDS.org. Este video le ayudará a adquirir una comprensión más profunda del modo en que el ejercer la fe en el Señor y en el Espíritu puede bendecirle tanto a usted como a los alumnos. Mientras lo mira, tenga en mente las siguientes preguntas:

- Como maestro, ¿cuáles son algunas maneras en que puede mostrar fe en el Señor y en el Espíritu?
- La confianza que usted tiene en el Señor y en el Espíritu, ¿cómo bendecirá a los alumnos?



Anote sus respuestas a estas preguntas en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Confianza en los alumnos

Lea los primeros cuatro párrafos bajo el subtítulo “Confiar en los alumnos”, en la sección 4.1.3 del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, página 50. Mientras lee, busque palabras o expresiones que indiquen por qué puede confiar en la capacidad de los alumnos para aprender, enseñar y aplicar las doctrinas y los principios del Evangelio.



Mire el video “Cómo esperar más de sus alumnos” (2:21), disponible en LDS.org. Este video ilustra el modo en que las expectativas y la confianza de un maestro en sus alumnos ayudó a estos a “sentir los susurros del Espíritu” (Bonnie L. Oscarson, “Expectativas más altas” [Transmisión vía satélite de Seminarios e Institutos de Religión, 5 de agosto de 2014], lds.org/broadcasts) e influyó en su conversión. Mientras lo mira, tenga en mente la siguiente pregunta:

- ¿En qué podría diferenciarse una clase en la que el maestro confía en la capacidad de los alumnos para aprender, enseñar y vivir el Evangelio, de una en la que el maestro tiene expectativas más bajas o poca confianza en los alumnos?



Anote sus pensamientos acerca de esta pregunta en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlos y compartirlos con su líder de capacitación o su grupo.

Resumen y aplicación

Principios que debemos recordar

A fin de enseñar de manera eficaz, sus métodos de enseñanza deben estar en armonía con las siguientes tres creencias básicas:

1. Podemos confiar en el poder de la palabra de Dios.
2. Podemos ejercer la fe en el Señor y en el Espíritu.
3. Podemos confiar en los alumnos.

De vez en cuando, puede ser útil preguntarse cómo sus métodos y acciones en clase reflejan la aplicación de estas tres creencias básicas.



“Les suplico, por ustedes y por sus alumnos, que tengan fe en que ellos querrán leer las Escrituras, que no tendrán que llevar a los alumnos hacia ellas, sino que ellas los atraerán” (Henry B Eyring, “The Book of Mormon Will Change Your Life” [Simposio del Sel sobre el Libro de Mormón, 17 de agosto de 1990, pág. 2, si.lds.org]).

“Por lo tanto, ¿qué tiene que hacerse?”

Para concluir esta experiencia de aprendizaje, anote algunas cosas que hará basándose en los principios que ha aprendido hoy.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE 14

Introducción al Dominio de la doctrina

Reseña

Esta experiencia de aprendizaje abarca los siguientes conceptos:

- Comprender los propósitos y los resultados deseados del Dominio de la doctrina
- Aprender y poner en práctica principios divinos para adquirir conocimiento espiritual en el Dominio de la doctrina
- Conocer a fondo la doctrina del evangelio de Jesucristo
- Implementar el Dominio de la doctrina en el salón de clase

Nota: Esta experiencia de aprendizaje proporciona una reseña de los principios y las prácticas del Dominio de la doctrina. Para consultar una revisión detallada, véase el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, el volante “Reseña del Dominio de la doctrina” y doctrinalmastery.lds.org.

Conceptos clave

¿Por qué el Dominio de la doctrina?

Como maestros de Seminarios e Institutos de Religión, procuramos ayudar a los alumnos a establecer su fundamento sobre Jesucristo al ayudarlos a entender Su doctrina, creer en ella y vivir de acuerdo con ella (véase Helamán 5:12). Sin embargo, hoy en día los maestros y los alumnos por igual afrontan grandes desafíos al procurar edificar su fe en Jesucristo. Piense en algunos ejemplos de esos desafíos en su vida y en la vida de sus alumnos. El élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, describió algunas de las circunstancias difíciles que afrontan los alumnos y los maestros:



“Atrás han quedado los días en los que los alumnos estaban protegidos de la gente que atacaba la Iglesia...”

“No todos sus alumnos poseen la fe necesaria para afrontar los desafíos que les aguardan...”

“[Vivimos en un día] en que los alumnos cuentan con acceso instantáneo a prácticamente todo sobre la Iglesia, desde todos los puntos de vista posibles.

Hoy, lo que ven en sus dispositivos móviles puede ser tanto un desafío para la fe como un elemento impulsor de esta...”

“A la luz de estos desafíos, la Mesa Directiva de Educación recientemente aprobó una nueva iniciativa en Seminario denominada Dominio de la doctrina... Esta nueva iniciativa se centrará en edificar y fortalecer la fe de nuestros alumnos en Jesucristo, y fortalecerlos con una mayor capacidad para vivir y aplicar el Evangelio en su vida.

“Esta iniciativa es inspirada y oportuna; ejercerá una maravillosa influencia en nuestros jóvenes” (véase M. Russell Ballard, “Las oportunidades y responsabilidades de los maestros del SEI en el siglo XXI” [discurso dirigido a maestros de religión del Sistema Educativo de la Iglesia, 26 de febrero de 2016].

¿Qué es el Dominio de la doctrina?



Para entender mejor la iniciativa del Dominio de la doctrina, mire el video “¿Qué es el Dominio de la doctrina?” (3:53), disponible en LDS.org. Mientras lo mira, tenga en mente las siguientes preguntas:

- ¿Por qué el Dominio de la doctrina es inspirado y oportuno para los jóvenes de hoy?
- ¿Cuáles son los resultados deseados del Dominio de la doctrina?

Resultados deseados del Dominio de la doctrina



El Dominio de la doctrina se centra en dos fines:

- Aprender y poner en práctica principios divinos para adquirir conocimiento espiritual

- Conocer a fondo la doctrina del evangelio de Jesucristo y los pasajes de las Escrituras en los que se enseña tal doctrina

Estos dos resultados se complementan y pueden ayudar a los alumnos a establecer su fundamento sobre Jesucristo y Su doctrina. A medida que los alumnos logran estos resultados, profundizan su conversión y pueden ayudar a los demás a hacer lo mismo.

En esta experiencia de aprendizaje, analizaremos cada resultado del Dominio de la doctrina con mayor detalle, veremos cómo se implementan en un salón de clase y comprenderemos mejor la manera en que los alumnos pueden ser bendecidos más plenamente por Jesucristo y Su doctrina.

Adquirir conocimiento espiritual

El primer resultado es ayudar a los alumnos a aprender y aplicar los principios divinos para adquirir conocimiento espiritual. Dios sabe todas las cosas y es la fuente de toda verdad. Dado que nos ama, desea ayudarnos a encontrar la verdad a medida que nos esforzamos por conocer y entender Su doctrina, y al buscar respuestas a nuestras preguntas e inquietudes.

Al trabajar en esta sección, piense en algunas de las preguntas e inquietudes que podrían tener los alumnos, tales como: “¿Por qué hay tanto sufrimiento en el mundo?”, “¿Practicó José Smith la poligamia?” o “¿Me ama Dios?”.



Los siguientes tres principios para adquirir conocimiento espiritual pueden guiar a los maestros y a los alumnos por igual a medida que procuran aprender y comprender la verdad eterna, resolver dudas e inquietudes y tomar decisiones en la vida cotidiana:

- Actuar con fe
- Analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna
- Procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas

Cada uno de estos principios se explica e ilustra en las siguientes secciones.

Actuar con fe

Cuando actuamos con fe, confiamos en Dios y acudimos a Él en primer lugar mediante la oración sincera, el estudio y la obediencia. Confiamos en lo que ya sabemos que es verdadero y seguimos buscando respuestas. Confiamos en que nuestras preguntas e inquietudes serán contestadas y resueltas en el tiempo del Señor.



Mire el video “Actuar con fe: El cantero” (4:58), disponible en LDS.org. Al mirar este video, busque la forma en que nuestras preguntas y dudas pueden resolverse con el tiempo al seguir actuando con fe.

Analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna

Al analizar las preguntas, inquietudes, cuestiones sociales y acontecimientos históricos en el contexto del Plan de Salvación y las enseñanzas del Salvador, invitamos al Espíritu Santo a ayudarnos a ver las cosas como el Señor las ve; nos centramos en los aspectos importantes del Evangelio y no nos distraemos con detalles menos importantes.



Mire el video “Analizar preguntas con una perspectiva eterna” (2:56), disponible en LDS.org. Al mirar este video, busque cómo podemos reformular las preguntas e inquietudes (o verlas de forma diferente) y percibir ideas basándonos en la norma del Señor concerniente a la verdad, en vez de aceptar las premisas o suposiciones del mundo. Mientras lo mira, tenga en mente la siguiente pregunta:

- ¿De qué manera el hecho de comprender el Plan de Salvación de nuestro Padre Celestial y Su doctrina ayuda a los alumnos a percibir mejor sus preguntas e inquietudes con una perspectiva eterna?



Anote sus respuestas a esta pregunta en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas

Cuando procuramos un mayor entendimiento por medio de las fuentes divinamente señaladas, obtenemos conocimiento espiritual por medio del Espíritu Santo, las Escrituras, los profetas, los padres, los líderes de la Iglesia y otras fuentes fiables. A medida que aprendemos de esas fuentes, llegamos a saber cómo reconocer y discernir la verdad del error.

Piense en las fuentes divinamente señaladas que sus alumnos y usted podrían utilizar para buscar mayor entendimiento, tales como las Escrituras y los mensajes de la conferencia general. También podría considerar otras fuentes fidedignas que podría usar, tales como las fuentes de la página de “Temas del Evangelio, ensayos y otros recursos” en LDS.org.

Actividad sobre el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*

Estudie la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* a fin de repasar y familiarizarse más con los principios para adquirir conocimiento espiritual. Repase los tres principios para adquirir conocimiento espiritual de esta sección y subraye otros aspectos importantes de adquirir conocimiento espiritual.

Conocer a fondo la doctrina

El segundo resultado del Dominio de la doctrina es conocer a fondo la doctrina del evangelio de Jesucristo. Al conocer a fondo la doctrina, los alumnos pueden llegar a ser expertos en utilizar los principios para adquirir conocimiento espiritual en su búsqueda de la verdad.



A continuación se indican tres elementos importantes para conocer a fondo la doctrina:

- Comprender los temas doctrinales y las declaraciones clave de doctrina
- Conocer los pasajes del Dominio de la doctrina
- Explicar y aplicar la doctrina

Comprender los temas doctrinales y las declaraciones clave de doctrina

Además de los principios para adquirir conocimiento espiritual, los alumnos estudiarán nueve temas doctrinales. Cada tema doctrinal contiene declaraciones de doctrina que es importante que los alumnos comprendan, creen y lleven a la práctica. Algunas de estas declaraciones de doctrina del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* se llaman declaraciones clave de doctrina. Esos puntos importantes se relacionan con pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina que serán útiles para enseñar ciertos aspectos de las declaraciones de doctrina.

Conocer los pasajes del Dominio de la doctrina

Hay 25 pasajes del Dominio de la doctrina en cada curso de estudio (100 pasajes en total). Esos pasajes de las Escrituras son útiles para enseñar los aspectos de las declaraciones clave relacionados con cada tema doctrinal. Por ejemplo, la siguiente declaración clave de doctrina está asociada con un pasaje del Dominio de la

doctrina correspondiente al tema doctrinal “La expiación de Jesucristo”: “[El sacrificio de Jesucristo] nos beneficia a todos y demuestra el valor infinito de cada uno de los hijos del Padre Celestial (véase D. y C. 18:10–11)” (*Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, 2016, pág. 12). Ayudar a los alumnos a recordar esos pasajes, encontrarlos y comprender el modo en que enseñan la doctrina del Salvador es una parte importante de su labor como maestro.

Explicar y aplicar la doctrina

Una parte importante del Dominio de la doctrina del evangelio de Jesucristo es poder explicar claramente cada declaración clave de doctrina y entender cómo los pasajes del Dominio de la doctrina ayudan a enseñar esas declaraciones clave. Cuando los alumnos entiendan la doctrina y localicen y recuerden los pasajes del Dominio de la doctrina y sus correspondientes declaraciones clave de doctrina, podrán aplicar la doctrina y explicársela a otras personas mejor. Como lo enseñó el presidente Boyd K. Packer (1924–2015), del Cuórum de los Doce Apóstoles: “Si la verdadera doctrina se entiende, ello cambia la actitud y el comportamiento” (“Los niños pequeños”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 17).

Actividad sobre el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*

Repase brevemente los nueve temas doctrinales del *Documento de base del Dominio de la doctrina* para ver cómo están organizados. Estudie el primer párrafo bajo el tema doctrinal 3, “La expiación de Jesucristo”, y busque cómo los pasajes del Dominio de la doctrina están integrados en los temas doctrinales y cómo ayudan a enseñar las declaraciones clave de doctrina que los preceden. Piense en cómo esa doctrina podría ayudar a los alumnos a establecer su fundamento sobre Jesucristo y a comenzar a contestar sus propias preguntas e inquietudes, tales como: “¿Me ama Dios?”.

Dominio de la doctrina en el salón de clase



Ahora que comprende los resultados deseados del Dominio de la doctrina y cómo pueden ayudar a los alumnos a establecer su fundamento sobre Jesucristo, analizaremos cómo deben utilizarse y enseñarse en el salón de clase.

El material de estudio del Dominio de la doctrina ayuda a los maestros y a los alumnos a aprender y aplicar los principios relacionados con adquirir conocimiento espiritual y los nueve temas doctrinales. Los componentes clave del curso de estudio abarcan:

- *Comprender la doctrina:* Una serie de segmentos o actividades de aprendizaje que ayudan a los alumnos a adquirir una comprensión más profunda de cada tema doctrinal, de las declaraciones clave de doctrina asociadas con ellos y de los pasajes del Dominio de la doctrina relacionados.
- *Ejercicios de práctica:* Ejercicios que consisten en casos para analizar, representaciones, situaciones y preguntas para ayudar a los alumnos a aplicar los principios para adquirir conocimiento espiritual y la doctrina a las circunstancias modernas y a las preguntas pertinentes.

- *Repasos del Dominio de la doctrina:* Actividades que ayudan a los alumnos a encontrar, recordar y memorizar declaraciones clave de doctrina y los pasajes del Dominio de la doctrina relacionados.

Actividad sobre el material del Dominio de la doctrina para el maestro

Para ver cómo se presenta en el salón de clase el Dominio de la doctrina, abra su material del Dominio de la doctrina para el maestro en la lección titulada: "La expiación de Jesucristo". En la lección, analice los siguientes ejercicios para el salón de clase: (1) comprender la doctrina, (2) ejercicios de práctica y (3) repasos del Dominio de la doctrina. Fíjese que en los ejercicios sobre comprender la doctrina, las declaraciones clave de doctrina están en negrita y se relacionan con pasajes del Dominio de la doctrina para ayudar a los alumnos a conocer a fondo la doctrina. Note también que, en los ejercicios de práctica, se invita a los alumnos a explicar y aplicar la doctrina a las preguntas e inquietudes de su propia vida y de la vida de otras personas. Cuando los alumnos participan en los ejercicios de práctica, es importante aplicar los principios para adquirir conocimiento espiritual. Por último, tenga en cuenta que los repasos del Dominio de la doctrina son actividades concebidas para ayudar a los alumnos a encontrar, recordar y conocer a fondo las declaraciones clave de doctrina y los pasajes del Dominio de la doctrina relacionados.

Actividad sobre el material del Dominio de la doctrina para el maestro

Para comprobar por sí mismo cómo se puede utilizar el Dominio de la doctrina en el salón de clase, abra su material del Dominio de la doctrina para el maestro en la lección titulada: "La expiación de Jesucristo". Realice un ejercicio de práctica. Imagine lo que podrían hacer y sentir los alumnos durante la clase y cómo utilizarán lo que hayan aprendido acerca de los principios para adquirir conocimiento espiritual y los elementos de conocer a fondo la doctrina. Considere las siguientes preguntas:

- ¿Cómo puede ayudar el Dominio de la doctrina a los alumnos a fortalecer su fe en Jesucristo y a comprender Su doctrina?
- ¿Cómo puede el Dominio de la doctrina aclarar más plenamente las preguntas e inquietudes de los alumnos? (en este caso: "¿Me ama Dios?")



Anote sus respuestas a estas preguntas en un diario de estudio o en otro lugar donde pueda consultarlas y compartirlas con su líder de capacitación o su grupo.

Sus alumnos serán bendecidos al incorporar los principios y las prácticas del Dominio de la doctrina a lo largo de su vida.



Mire el video "Adquirir conocimiento espiritual: La historia de Madison" (8:36), disponible en LDS.org. En este video, una jovencita llamada Madison utiliza los principios para adquirir conocimiento espiritual con el fin de recibir respuestas a sus preguntas y para enseñar y ayudar a los demás a conocer la verdad. Mientras lo mira, tenga en mente las siguientes preguntas:

- ¿Cómo puede ayudar el Dominio de la doctrina a los alumnos a edificar su fundamento en Jesucristo y Su doctrina?
- ¿Cómo pueden ayudarle los principios para adquirir conocimiento espiritual a guiar a un alumno a aprender la verdad y encontrar respuestas a sus preguntas?
- ¿De qué manera pueden los principios del Dominio de la doctrina ser útiles a los alumnos para ayudar a otras personas a adquirir conocimiento espiritual?

Otras consideraciones sobre el Dominio de la doctrina

Las siguientes consideraciones le ayudarán a utilizar mejor el Dominio de la doctrina en su salón de clase. Busque la ayuda del Señor y la guía de su

coordinador local para determinar la mejor manera de implementar el Dominio de la doctrina en su asignación y para sus alumnos.

- Utilice el volante “Reseña del Dominio de la doctrina” que se facilita en el apéndice de este manual para revisar y recordar cada componente del Dominio de la doctrina y cómo se complementa con los demás.
- El Dominio de la doctrina y la enseñanza secuencial de las Escrituras son dos elementos separados y distintos, y ambos son partes importantes de la experiencia de los alumnos de Seminario. Con el fin de enseñar ambos eficazmente, deberá planificar meticulosamente sus lecciones utilizando la guía de ritmo de avance sugerida, en equilibrio con sus necesidades locales.
- Los conceptos y principios del Dominio de la doctrina pueden, sin embargo, seguir aplicándose durante las lecciones secuenciales o en otras ocasiones a lo largo del año, a medida que surjan preguntas o inquietudes en la clase. El recalcar los pasajes del Dominio de la doctrina según aparezcan en su estudio secuencial de las Escrituras ayudará a los alumnos a obtener una mayor comprensión del contexto y el contenido de cada pasaje y reafirmará la importancia de las verdades que se enseñan en ellos.
- El Dominio de la doctrina se basa en el programa del Dominio de las Escrituras, y lo reemplaza. El contenido del Dominio de las Escrituras de las publicaciones anteriores debe reemplazarse con las actividades y pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina.
- Para obtener más conocimiento y guía, visite doctrinalmastery.lds.org.

Resumen y aplicación

Principios que debemos recordar

- El Dominio de la doctrina es una iniciativa inspirada para bendecir a los alumnos a medida que progresan y afrontan desafíos difíciles.
- El Dominio de la doctrina se centra en dos resultados: (1) aprender y aplicar los principios divinos para adquirir conocimiento espiritual y (2) conocer a fondo la doctrina del evangelio de Jesucristo y los pasajes de las Escrituras en los que se enseña tal doctrina.
- Ayudar a los alumnos a lograr los resultados del Dominio de la doctrina les permitirá establecer su fundamento sobre Jesucristo a medida que lleguen a comprender Su doctrina, creer en ella y vivir de acuerdo con ella.



“El Dominio de la doctrina es un programa de Seminario con tres propósitos. Primero: ayudar a los alumnos a aprender la manera de adquirir conocimiento espiritual; segundo: ayudar a los alumnos a conocer y comprender la doctrina del Salvador —eso significa tanto conocer la verdadera doctrina en la mente como comprenderla en el corazón— (y queremos que esté arraigada en su corazón); y tercero: ayudar a los alumnos a aprender cómo aplicar la doctrina, a fin de que ellos la vivan y a fin de que la usen para responder a las preguntas que sus amigos tengan o para enseñar y ayudar a los demás a conocer la verdad” (Kim B. Clark”, El Dominio de la doctrina y el

aprendizaje profundo " [discurso dirigido a maestros de religión del Sistema Educativo de la Iglesia, 17 de febrero de 2017]).

Y entonces, ¿qué?

Para concluir esta experiencia de aprendizaje, anote algunas cosas que hará basándose en los principios que ha aprendido hoy.

Lecciones para maestros en funciones

Introducción a las lecciones de maestros en funciones

Seminarios e Institutos de Religión ha creado una serie de cinco lecciones de 90 minutos que los líderes de maestros en funciones pueden utilizar para capacitar a los maestros en funciones recién llamados. Esas lecciones proporcionan a los líderes de maestros en funciones una oportunidad de practicar con los nuevos maestros los conceptos y los principios importantes que están aprendiendo en las 14 experiencias de aprendizaje realizadas en casa. Donde sea posible, los líderes de maestros en funciones deben completar estas cinco lecciones de maestros en funciones con los maestros recién llamados antes de que empiece el año escolar.

Antes de una lección de maestros en funciones

Los maestros recién llamados deben completar las 14 experiencias de aprendizaje realizadas en casa. Las experiencias de aprendizaje en casa ayudarán a aumentar la comprensión del maestro en cuanto a la información clave que se encuentra en *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2012. Además, los líderes de maestros en funciones deben completar las experiencias de aprendizaje realizadas en casa para familiarizarse ellos mismos con el material.



El icono “compartir” que se utiliza en las 14 experiencias de aprendizaje realizadas en casa indica las veces en las que a los maestros se les pide registrar ideas e impresiones y estar preparados para compartirlas con los líderes de maestros en funciones. El líder de maestros en funciones puede recoger esas ideas e impresiones registradas por los maestros y luego utilizarlas para evaluar cuán bien los maestros han aprendido la información que se halla en las experiencias de aprendizaje realizadas en casa. Entonces, el líder de maestros en funciones debe preparar, con espíritu de oración, lecciones para maestros en funciones que cubran las necesidades de ellos. Los líderes de maestros en funciones podrían usar las actividades de práctica sugeridas en las siguientes lecciones para maestros en funciones o crear sus propias actividades.

Nota: Los videos a los que se hace referencia en estas lecciones de maestros en funciones no están disponibles en todos los idiomas. Si un video en particular no está disponible en su idioma, puede elegir otro recurso de video que ilustre el principio que esté enseñando o quizás podría crear otra actividad que logre ese mismo propósito.

Durante una lección de maestros en funciones

El objetivo primordial de estas lecciones para maestros en funciones es permitir que los líderes de maestros en funciones dirijan actividades que ayuden a los maestros a practicar y reafirmar las técnicas que aprendieron en las experiencias de aprendizaje realizadas en casa. Si fuera necesario, los líderes de maestros en funciones pueden repasar la información presentada en las experiencias de aprendizaje realizadas en casa para asegurarse de que los maestros comprendan los materiales. Sin embargo, la mayor parte de la lección para maestros en funciones debe dedicarse a las actividades de práctica.



Agenda modelo

Lo que sigue es una agenda sugerida para una lección de 90 minutos de capacitación para maestros en funciones. Modifíquela como considere necesario a fin de cubrir las necesidades y adaptarse a las circunstancias de su clase.

Introducción (10 minutos)

- Iniciar con un devocional breve y una oración.
- Ayudar a los maestros a conocerse mutuamente.
- Hacer el seguimiento a cualquier asignación de la lección para maestros en funciones anterior.

Práctica (70 minutos)

- Distribuir fotocopias de las secciones “Principios que debemos recordar” de las experiencias de aprendizaje realizadas en casa que se estén revisando. Analizar esos principios y las experiencias e ideas que los maestros registraron conforme estudiaron las experiencias de aprendizaje. Contestar preguntas y proporcionar aclaraciones. Si fuera necesario, volver a enseñar o reforzar el material que los maestros no tengan claro.
- Conducir los análisis y llevar a cabo las actividades de práctica para reforzar las técnicas y los principios presentados en las experiencias de aprendizaje realizadas en casa. Puede utilizar las actividades de práctica sugeridas para la lección actual o crear sus propias actividades.

Conclusión (10 minutos)

- Pedir a los maestros que consideren formas en las que pueden incorporar lo que han aprendido mientras preparan y enseñan clases a lo largo del año escolar.
- Aclarar las expectativas y las asignaciones para la próxima reunión de maestros en funciones. Asegurarse de que los maestros tengan todos los materiales necesarios y se sientan cómodos con cualquier asignación.

-
- Concluir con una oración.

LECCIÓN 1 PARA MAESTROS EN FUNCIONES

Nuestro objetivo

Actividades sugeridas para maestros en funciones

Esta lección incluye una lista de actividades que permitirán a los maestros practicar los principios que aprendieron en las experiencias de aprendizaje 1 a 4 realizadas en casa. Si fuera necesario, quizás pueda desarrollar sus propias actividades de práctica para cubrir las necesidades de los maestros en su clase.

Experiencia de aprendizaje 1: Vivir y enseñar a la manera del Señor

Actividad de práctica 1: Cómo desarrollar atributos semejantes a los de Cristo

Objetivo: Ayudar a los maestros a evaluar su desarrollo individual de los atributos semejantes a los de Cristo y a instarlos a luchar por vivir y enseñar en forma activa más como el Salvador.

Actividad: Proporcionar a los maestros fotocopias de la “Actividad de atributos” de la página 133 de *Predicad Mi Evangelio: Una guía para el servicio misional*, 2004. Deles unos minutos para que completen la actividad. Luego que terminen, dirija una conversación breve sobre lo que aprendieron y sintieron. Testifique que mientras más nos esforcemos a llegar a ser como el Salvador al vivir y enseñar, mayor será la influencia que tengamos en la vida de nuestros alumnos.

Actividad de práctica 2: Cómo seguir el ejemplo del Salvador

Objetivo: Ayudar a los maestros a aprender a ver una situación y a discernir el método adecuado basándose en el ejemplo del Salvador.

Actividad: Invitar a los maestros a que compartan palabras o frases que expresen una acción y que señalaron en la “Actividad del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*” de la experiencia 1 de aprendizaje realizada en casa. Represente uno de los siguientes escenarios en clase o cree uno propio y pida a los maestros que determinen en el manual la forma en la que el Señor expuso una solución posible para cada escenario. Pida a los maestros que practiquen tratando esta situación como clase o en grupos de dos.

- Un alumno no trae las Escrituras a clase o no las abre durante la lección.
- Un alumno asiste todo los días, pero no ha participado en ninguna de las actividades de clase.
- La mitad de los alumnos no están logrando la meta de lectura diaria.

Experiencia de aprendizaje 2: El objetivo de Seminarios e Institutos de Religión

Actividad de práctica 3: Cómo enseñar y compartir el objetivo de Seminarios e Institutos de Religión

Objetivo: Ayudar a los maestros a que practiquen enseñar a los alumnos la importancia del objetivo de Seminarios e Institutos de Religión.

Actividad: Repasar la importancia del objetivo de Seminarios e Institutos de Religión con los maestros en su clase de maestros en funciones (véase sección 1.1 in *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2012, págs. 1–2). Analice por qué es importante para sus alumnos comprender este objetivo y cómo los maestros podrían ayudarlos a hacerlo. Pida a los maestros que representen una conversación o situación de enseñanza en la que puedan enseñar a los alumnos la importancia del objetivo. Además los maestros podrían hacer representaciones conversando con los padres y los líderes del sacerdocio sobre el objetivo.

Actividad de práctica 4: Cómo invitar a los alumnos no inscritos a participar en Seminario e Instituto

Objetivo: Ayudar a los maestros a entender su función de encontrar e inscribir a nuevos alumnos en Seminario e Instituto.

Actividad: Pedir a los maestros que traigan a la clase de maestros en funciones una lista de posibles alumnos de su sector. Como clase, estudien y analicen los principios y las prácticas en el párrafo “Administrar” del objetivo de Seminarios e Institutos de Religión (véase *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, x) y sección 1.4.3 del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio* (página 8). Pida a los maestros que repasen su listas de posibles alumnos y determinen quién no se inscribiría. Divida los maestros en grupos de dos y haga que representen las conversaciones siguientes:

- Conversar con un obispo sobre posibles alumnos y cómo trabajar juntos para invitar a que asistan los alumnos no inscritos.
- Conversar con un alumno de la lista y pedirle que asista a clase.
- Conversar con el padre de familia de un alumno sobre las necesidades de él y cómo ustedes pueden colaborar para ayudarlo a beneficiarse de las bendiciones de Seminario e Instituto.

Experiencia de aprendizaje 3: “La enseñanza y el aprendizaje por medio del Espíritu”

Actividad de práctica 5: La importancia del testimonio

Objetivo: Ilustrar la forma en la que el testimonio de un maestro puede invitar el Espíritu en la clase y en el corazón de los alumnos.



Actividad: Pedir a los maestros que estudien la sección 2.6.3 (“Testificar”) del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio* (página 33). Luego muéstreles el video “Un hombre sin elocuencia” (6:06), disponible en LDS.org.

Pida a los maestros que busquen la influencia que puede lograr en el corazón de una persona el escuchar un testimonio sincero. (Este video no está disponible en todos los idiomas).

Luego de que los maestros hayan leído la sección 2.6.3 y visto el video, pídeles que se imaginen testificando de un principio del Evangelio frente a la clase. Pídeles que anoten lo que dirían. Luego pídeles que analicen la importancia de que maestros y alumnos compartan testimonios sencillos a fin de invitar el Espíritu al salón de clase.

Actividad de práctica 6: Enseñar por medio del Espíritu: qué hacer y qué evitar

Objetivo: Brindar a los maestros sugerencias prácticas que puedan ayudarlos a enseñar mediante el Espíritu.



Actividad: El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Cuórum de los Doce Apóstoles sugirió una lista de cosas que debemos hacer y qué evitar en cuanto a invitar al Espíritu al enseñar y aprender el Evangelio. De a los maestros fotocopias del volante titulado “Enseñar por medio del Espíritu: qué hacer y qué evitar”, que se ofrece en el Apéndice de este manual y deles unos minutos para que lo revisen con atención. Pida a los maestros que marquen o anoten una o dos sugerencias el élder Maxwell en las que deseen centrarse al enseñar. Pida a algunos maestros que compartan sus ideas y sentimientos con el resto de la clase.

Actividad de práctica 7: Cómo utilizar los devocionales para invitar el Espíritu

Objetivo: Ayudar a los maestros a entender la importancia de enseñar a los alumnos cómo ofrecer devocionales eficaces a fin de invitar el Espíritu a la clase.

Actividad: Recordar a los maestros que en la experiencia de aprendizaje 3 realizada en casa determinaron las cosas que los maestros y los alumnos pueden hacer para invitar al Espíritu al salón de clase. Pídeles que repasen del manual *La enseñanza y el aprendizaje*, la sección titulada “Invitar al Espíritu por medio de devocionales eficaces” (páginas 16–17). Pida a los maestros que preparen el bosquejo de una lección que pudieran presentar a fin de ayudar a los alumnos a entender el objetivo de un devocional en clase y la forma de prepararse para presentar uno con eficacia. Analice las ideas de los maestros y proporcione comentarios según corresponda. Haga que los maestros practiquen presentando una parte de sus lecciones a la clase.

Experiencia de aprendizaje 4: Cultivar un ambiente de amor, respeto y propósito

Actividad de práctica 8: ¿Qué es lo que ya sabe sobre sus alumnos?

Objetivo: Ayudar a los maestros a entender la importancia de cultivar un ambiente de amor y de respeto al empezar a conocer a sus alumnos. Esta actividad les proporcionará a los maestros una ventaja en sus empeños por saber de sus alumnos, que incluye empezar a conocer sus nombres, intereses, desafíos, capacidades, etc.

Actividad: Pedir a los maestros que traigan a la clase para maestros en funciones una lista de los nombres de los alumnos a los que enseñarán el año siguiente. Pídales que repasen los nombres uno por uno y que anoten lo que saben de cada alumno, incluso los intereses, desafíos, capacidades, etc. Pida a los maestros que formen grupos pequeños y que analicen lo que pueden hacer antes y después de que empiecen las clases para empezar a conocer mejor a cada uno de sus alumnos.

Actividad de práctica 9: Escenarios y representaciones

Objetivo: Permitir a los maestros que practiquen cultivar una meta en el salón de clase.

Actividad: Repasar brevemente con los maestros la lista de métodos para cultivar un sentido de propósito en el salón de clase de la sección 2.2.2 de *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio* (página 15). Pida a los maestros que practiquen algunos de estos métodos al representar los escenarios siguientes:

- *Tener la expectativa de que los alumnos cumplirán su función de aprendices.* Pida a los maestros en funciones participantes que actúen como una clase de Seminario o Instituto. La lección del día es Alma 32. Justo cuando la lección comienza, la persona que actúa como el maestro nota que varios alumnos no tienen sus Escrituras y ya están mostrando señales de desinterés. Pida al maestro designado que haga lo que pueda para animar a los alumnos a cumplir con su papel como los que aprenden. Luego del ejercicio, analicen como grupo qué mensaje el maestro envió a la clase al esperar que todos los alumnos participaran del aprendizaje. Analicen lo que salió bien y lo que se podría haber hecho diferente. Basándose en este comentario, haga que el maestro practique el escenario otra vez.
- *Ser sincero, entusiasta y dinámico en cuanto a las Escrituras y el Evangelio.* Pida a dos maestros que imiten los momentos del inicio de una lección de Seminario o Instituto. Pida a un maestro que lo haga con entusiasmo, fe y propósito y al otro que lo haga sin vigor, ni emoción, ni centrado. Analice con los maestros en funciones participantes la forma en la que los alumnos serían afectados según el método de cada maestro.
- *Evitar perder tiempo.* Se necesitarán dos maestros para este escenario: el maestro A y el maestro B. Explique que esos dos maestros tienen sus clases en el mismo edificio de la Iglesia al mismo tiempo. El maestro A de forma constante empieza la clase 10 minutos tarde y termina 10 minutos antes. El maestro B, dándose cuenta de la importancia y la urgencia de cada minuto de la hora de clase, se compromete a empezar a tiempo y a terminar a tiempo. Una mañana luego de la clase, el maestro A viene al salón del maestro B. Él parece un tanto preocupado y confiesa que sus alumnos no parecen darse cuenta de la importancia de las cosas que están estudiando y se pregunta si el maestro B tiene alguna sugerencia.

Pida al maestro B que analice con el maestro A la importancia de comenzar y terminar la clase a tiempo como un medio de promover un sentido de propósito en la mente de los alumnos. Luego del análisis, pida a los maestros en funciones participantes que compartan cualquier pensamiento adicional que

tengan y que ayuden al maestro A a entender cómo perder el tiempo puede afectar el sentido de propósito en una clase.

- *Establecer rutinas en la clase.* Repase con los maestros en funciones participantes la lista de posibles rutinas de la clase que se incluyeron en el punto con viñeta denominado “Establecer rutinas en la clase” de la página 16 de *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. Ayude a los maestros a entender algunas de las rutinas que usted haya descubierto son las más útiles para los maestros y los alumnos. Demuestre cómo enseñaría una rutina de la clase a los alumnos de Seminario o Instituto por primera vez. Luego pida a cada maestro que venga al frente de la clase y haga lo mismo con otra rutina de la clase.

LECCIÓN 2 PARA MAESTROS EN FUNCIONES

Un modelo de enseñanza básico

Actividades sugeridas para maestros en funciones

Esta lección incluye una lista de actividades que permitirán a los maestros practicar los principios que aprendieron en las experiencias de aprendizaje 1 a 4 realizadas en casa. Si fuera necesario, quizás pueda desarrollar sus propias actividades de práctica para cubrir las necesidades de los maestros en su clase.

Experiencia de aprendizaje 6: Entender el contexto y el contenido

Cuando ayude a los maestros a que practiquen entender el contexto y el contenido, recuerde centrarse en desarrollar las capacidades siguientes:

- Haga preguntas que profundicen el conocimiento de ellos del contexto y del contenido.
- Conteste a esas preguntas con los recursos adecuados.

Actividad de práctica 1: Entender el contexto y el contenido.

Objetivo: Ayudar a los maestros a darse cuenta de la importancia de entender el contexto y el contenido de las Escrituras y de proporcionar oportunidades para practicar haciendo preguntas y buscando respuestas.

Actividad: Proporcionar a los maestros con el texto completo de Doctrina y Convenios 22. No incluya los números de los versículos, el encabezamiento de la sección o cualquier otra información que ofreciera pistas acerca del contenido del pasaje. Pida a los maestros que lean el texto y luego pídale qué preguntas tienen en cuanto a l contexto y al contenido de lo que leyeron. Escriba las preguntas en la pizarra. Sería útil recordar a los maestros las preguntas que aparecen en la sección “Hacer preguntas” de la experiencia de aprendizaje 6 realizada en casa (quizás desea escribirlas en la pizarra):

- ¿Cuáles son los antecedentes del pasaje?
- ¿Cuál es el escenario histórico, cultural y geográfico?
- ¿Quién es el autor?
- ¿Quiénes son las personas que aparecen en este pasaje? ¿Qué están haciendo o diciendo, y por qué?
- ¿Qué está sucediendo? ¿Cuál es la trama del relato?
- ¿Qué significan las palabras, las frases o las expresiones que no le resultan familiares?
- ¿Cuál es el significado de las costumbres y las prácticas que se describen?

Dígales a los maestros dónde se puede encontrar el pasaje de Doctrina y Convenios y pídeles que lo busquen. Pida a los maestros que usen recursos adecuados (el encabezamiento de la sección, las notas de pie de página, los manuales del alumno, etc.) a fin de buscar respuestas a sus preguntas.

Haga que los maestros analicen el conocimiento que han obtenido de esta actividad acerca de la función de entender el contexto y el contenido en el estudio de las Escrituras.

Actividad de práctica 2: Cómo hacer preguntas para aumentar el conocimiento del contexto y del contenido de quienes aprenden

Objetivo: Ayudar a los maestros a que practiquen hacer preguntas sobre el contexto y el contenido.

Actividad: Pedir a los maestros que estudien en forma individual uno de los siguientes pasajes de las Escrituras:

- 1 Reyes 17:8–16 (la viuda de Sarepta alimenta a Elías el Profeta)
- Hechos 3:1–8 (Pedro y Juan sanan a un hombre en el templo)
- Jacob 7:1–5 (Sherem intenta debilitar la fe de Jacob)

Pida a los maestros que anoten las preguntas que ayudarían a los maestros a aumentar su comprensión del contexto y del contenido del pasaje de las Escrituras. Para recordar a los maestros las preguntas que podrían hacer, es posible que desee remitirlos a los diferentes elementos que constituyen el contexto que se analizó en la sección 2.4.1 (página 24) de *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2012.

Pida a los maestros que compartan sus preguntas con un compañero y busquen juntos las respuestas a algunas de las preguntas. Pida a los maestros que compartan la comprensión que han obtenido en esta actividad.

Experiencia de aprendizaje 7: Reconocer la doctrina y los principios

Actividad de práctica 3: Cómo reconocer los principios declarados

Objetivo: Ayudar a los maestros a que practiquen reconocer la doctrina y los principios declarados.

Actividad: Hacer una lista al azar de las siguientes seis referencias de pasajes de las Escrituras en la pizarra: 2 Nefi 32:3; 3 Nefi 13:21; Doctrina y Convenios 19:4; Éxodo 19:5; Mateo 5:16; y 1 Nefi 1:20 (las primeras cuatro referencias contienen doctrina y principios claramente declarados, y las últimas dos no).

Pida a los maestros que repasen la sección 2.5.1, párrafo cuatro, de *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio* (página 27). Pida a los maestros que trabajen en grupos de dos y determinen cuáles de las seis referencias de las Escrituras que están en la pizarra contienen doctrina y principios claramente declarados. Pida a los grupos de dos que expliquen lo que encontraron y que compartan su razonamiento con la clase.

Actividad de práctica 4: Ejercicio de las Escrituras en cuatro minutos

Objetivo: Ayudar a los maestros a que practiquen reconocer la doctrina y los principios declarados.

Actividad: Pedir a los maestros que escudriñen las Escrituras durante dos minutos para buscar y marcar tantas doctrinas y principios declarados como les sea posible. Luego pida a los maestros que compartan con la clase tantas doctrinas y principios declarados como les sea posible en los próximos dos minutos. Proporcione a los maestros comentarios según corresponda.

Actividad de práctica 5: Cómo buscar las relaciones de causa y efecto

Objetivo: Ayudar a que los maestros determinen las relaciones de causa y efecto en un pasaje de las Escrituras y que reconozcan los principios implícitos.

Actividad: Pedir a los maestros que abran las Escrituras en un relato de las Escrituras bien conocido que tenga obvias relaciones de causa y efecto. Los ejemplos consisten en David y Goliat (1 Samuel 17:1–51), Daniel en el foso de los leones (Daniel 6:1–28), y Nefi recuperando las planchas de bronce (1 Nefi 3–4).

Pida a los maestros que lean rápidamente el relato buscando acciones, actitudes o comportamientos de personas o de grupos y luego determinen las bendiciones o consecuencias que vinieron como resultado de ello. Pida a los maestros que compartan con la clase las relaciones de causa y efecto que descubrieron y las verdades que esas relaciones ilustran.

Nota: Asegúrese de que el punto de atención en esta actividad sea determinar las relaciones de causa y efecto en vez de pasar tiempo haciendo declaraciones de doctrina o de principio. Los maestros practicarán la capacidad de hacer declaraciones de doctrina o de principio en otras actividades de práctica.

Actividad de práctica 6: Cómo hacer preguntas para determinar la doctrina y los principios implícitos

Objetivo: Ayudar a los maestros a que aprendan a usar las preguntas para determinar la doctrina y los principios implícitos.

Actividad: En la pizarra, escriba las siguientes preguntas que se encuentran en la sección 2.5.1 del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio* (página 28):

- *¿Cuál es la moraleja o el propósito de esta historia?*
- *¿Por qué piensa que el autor incluyó estos acontecimientos o pasajes?*
- *¿Qué intentó enseñarnos el autor?*
- *¿Cuáles son algunas de las verdades fundamentales que se enseñan en este pasaje?*

Como clase, lea estas dos agrupaciones de versículos cortos (por ejemplo, Génesis 11:1–9 y Marcos 12:41–44). Pida a los maestros que utilicen las preguntas de la

pizarra para reconocer la doctrina y los principios implícitos en los versículos. Escriba en la pizarra la doctrina y los principios que los maestros descubran.

Luego, pida a los maestros que lean una o dos agrupaciones de otros versículos y que reconozcan la doctrina y los principios por ellos mismos, asegurándose de consultar las preguntas de la pizarra según corresponda. (Será útil si usted selecciona las agrupaciones de versículos para que ellos los estudien del próximo curso de estudios de Seminario o Instituto. Pida a varios alumnos que compartan con la clase las verdades que determinaron.

Actividad de práctica 7: El profeta Mormón por un día

Objetivo: Ayudar a los maestros a que escriban declaraciones de doctrina o de principio claras y sencillas.

Actividad: Seleccionar algunas imágenes de la Biblioteca Multimedia en LDS.org o del *Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009 que representen relatos bien conocidos de las Escrituras en los que la doctrina y los principios del Evangelio se pueden reconocer con facilidad (por ejemplo: los jóvenes guerreros, el Salvador alimentando a los cinco mil, el capitán Moroni y el estandarte de la libertad, u otros). Explique que conforme Mormón compendió los registros del Libro de Mormón, con frecuencia hizo hincapié en las lecciones que deseaba que aprendiéramos al expresarlas en declaraciones de principio sencillas. Una manera en la que él hizo eso fue diciendo como preámbulo la declaración de verdad con las palabras “Y así vemos...” (véase Alma 30:60; Helamán 12:3). Diga a los maestros que tienen la oportunidad de ser Mormón por un día al hacer un resumen de las verdades halladas en los relatos de las Escrituras convirtiéndolas en declaraciones de doctrina o de principio.

Haga lo siguiente con cada ilustración que seleccione:

- Muéstrela y cuente brevemente los sucesos del relato.
- Pida a los maestros que determinen un principio o una doctrina implícito en el relato y que lo declaren de manera sencilla y clara al comienzo con la frase “Y así vemos...” Para una o dos de las ilustraciones, considere pedir a los maestros que trabajen juntos en grupos de dos y luego compartan las declaraciones con la clase.

Recuérdelos a los maestros la declaración del élder B. H. Roberts que se encuentra en la página 29 del manual *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*.

Actividad de práctica 8: Ejemplos de declaraciones de doctrina o de principio sencillas y claras

Objetivo: Ayudar a los maestros a que practiquen reconocer las declaraciones de doctrina o de principio claras y sencillas.

Actividad: En uno de los lados de la pizarra, escriba las siguientes características de una declaración de doctrina o de principio bien escrita (de la experiencia de aprendizaje 7 realizada en casa):

- *Son declaraciones completas.*
- *Son sencillas, claras y sucintas.*
- *Las verdades que expresan son fundamentales, invariables y eternas.*
- *A menudo sugieren acción, así como las consecuencias que esta lleva asociada.*
- *Son personalmente relevantes.*

En el otro lado de la pizarra, cinco o seis declaraciones de doctrina o de principio. Para este ejercicio, estas declaraciones deben variar en calidad. Por ejemplo, puede utilizar las siguientes:

- Declaraciones incompletas como “fe y obediencia”.
- Declaraciones que sean muy largas o complejas (dos o tres frases).
- Declaraciones que no sean eternas ni relevantes a nivel personal, tales como “Nefi fue obediente y el Señor lo bendijo” (en vez de “Si soy obediente, atraigo las bendiciones del Señor a mi vida”).
- Declaraciones bien escritas del manual del maestro de Seminario o Instituto.

Pida a los maestros evaluar si cada declaración de doctrina o de principio está bien escrita basándose en las cinco características que aparecen en la pizarra. Elija una o dos declaraciones que se pudieran mejorar y colaboren como clase para volver a redactarlas.

Actividad de práctica 9: Pasar el principio

Objetivo: Ayudar a los maestros a que aprendan a escribir declaraciones de doctrina o de principio claras y sencillas.

Actividad: Preparar para cada maestro una hoja de papel que tenga una referencia de las Escrituras junto con unas pocas palabras referentes a la verdad que se enseñó en el pasaje (por ejemplo: “1 Nefi 16:9–16, 28–29—fe y diligencia” o “Doctrina y Convenios 27:15–18—armadura de Dios”).

Pida a los maestros que se sienten en un círculo. Luego pase un papel a cada alumno. Pida a cada maestro revisar la referencia de las Escrituras y las palabras en su papel y empezar a crear una declaración de doctrina o de principio clara y sencilla haciendo solo uno o dos cambios a las palabras.

Luego de un tiempo suficiente, pida a los maestros que pasen sus papeles a la persona de la derecha, que también revisará la referencia de las Escrituras y hará unos o dos cambios a fin de fortalecer la declaración de doctrina o de principio. Repita el proceso varias veces.

Invite a la clase a analizar sus ideas en cuanto al proceso de escribir declaraciones de doctrina o de principio claras.

Experiencia de aprendizaje 8: Entender, sentir y aplicar la doctrinas y los principios

Actividad de práctica 10: Cómo hacer preguntas para determinar la doctrina y los principios

Objetivo: Ayudar a los maestros a hallar un significado más profundo en las Escrituras al hacer preguntas en cuanto a una doctrina o un principio y buscar respuestas a esas preguntas.

Actividad: En el centro de la pizarra, escriba una declaración de doctrina o de principio de un manual de Seminario o Instituto. Pida a la clase que hagan tantas preguntas como puedan, las que fortalecerán su comprensión de la doctrina o del principio. Escriba todas las preguntas en la pizarra.

Pida a los maestros que trabajen en grupos de dos para escudriñar las Escrituras o las palabras de los profetas modernos en busca de respuestas a tantas preguntas como puedan en tres a cinco minutos. Luego pida a los grupos que compartan sus ideas con la clase acerca de cómo esta actividad les ayudó a fortalecer su comprensión de la doctrina o del principio.

Actividad de práctica 11: Hoja de trabajo personal

Objetivo: Proporcionar a los maestros una ayuda para el estudio que puedan usar por sí solos y que les ayude a experimentar el proceso de entender, sentir y aplicar una doctrina o un principio.



Actividad: Dar a cada maestro un ejemplar del volante titulado “Cómo entender, sentir y aplicar la doctrina y los principios”, que se proporciona en el apéndice de este manual. Explique que el volante es una ayuda para el estudio que los maestros pueden usar para que les ayude a entender, sentir y aplicar una doctrina o un principio. Analice las tres primeras secciones del volante con los maestros y explique el objetivo y el resultado deseado de cada sección.

Inste a los maestros a seguir desarrollando su habilidad para entender, sentir y aplicar la doctrina y los principios en su estudio personal.

LECCIÓN 3 PARA MAESTROS EN FUNCIONES

Cómo preparar una lección: Decidir qué enseñar

Actividades sugeridas para maestros en funciones

Esta lección incluye una lista de actividades que permitirán a los maestros practicar los principios que aprendieron en las experiencias de aprendizaje 9 a 10 realizadas en casa. Si fuera necesario, quizás pueda desarrollar sus propias actividades de práctica para cubrir las necesidades de los maestros en su clase.

Experiencia de aprendizaje 9: Cómo preparar una lección: Decidir qué enseñar

Las siguientes actividades se han creado para ayudar a los maestros a desarrollar la habilidad de decidir qué enseñar usando las Escrituras y el manual del maestro juntos. Se puede dividir este proceso en cuatro etapas y es parecido a la “Actividad de preparación para la lección” en la experiencia de aprendizaje 9 realizada en casa. Se pueden usar las actividades en forma consecutiva para guiar a los maestros a través de un proceso completo de decidir qué enseñar o se puede usar cada actividad en forma separada para hacer hincapié en una habilidad en particular.

Actividad de práctica 1: Entender el contexto y el contenido del bloque de Escrituras

Objetivo: Ayudar a los maestros a practicar la capacidad de bosquejar un bloque de Escrituras al observar las interrupciones o los cambios naturales en el argumento, los eventos o los hechos.

Actividad: Aunque en los manuales del maestro de Seminario e Instituto se dividen los bloques de Escrituras en modos de agrupar en versículos, los maestros pueden entender mejor el contexto y el contenido de un bloque de Escrituras si practican la habilidad de bosquejar un bloque de Escrituras ellos mismos al observar las interrupciones naturales en el argumento o los cambios en los eventos o en los hechos. Esta actividad ayuda a los maestros a practicar esa capacidad.



Mostrar a los maestros el video “Enseñar las Escrituras de forma secuencial” (4:28), disponible en LDS.org. Analizar cómo el proceso de decidir qué enseñar consiste en seguir un modelo muy parecido al que se ilustra en el video.



Pida a los maestros que estudien con atención un bloque de Escrituras de 10 a 15 minutos. Puede designar un bloque de Escrituras en la reunión de maestros en funciones o pedir a los maestros que estudien un bloque en casa antes de su reunión. Mientras estudian, pida a los maestros que bosquejen el bloque de Escrituras para dividir el contenido en segmentos de versículos más pequeños basándose en las interrupciones naturales en el argumento o en los cambios en los eventos o los hechos. Ellos pueden bosquejar el bloque usando el volante titulado “Cómo determinar qué enseñar”, que se proporciona en el apéndice de este manual, o de otra manera que funcione para ellos.

Luego de suficiente tiempo, invite a los maestros a analizar su trabajo con el grupo o en grupos de dos. Pídales que comparen los segmentos de versículos suyos con los del manual del maestro de Seminario o Instituto. Luego, usando sus notas y el manual del maestro, haga que los maestros decidan qué modos de agrupar versículos usarían en una lección de verdad. Pida a los maestros que analicen su trabajo otra vez.

Actividad de práctica 2: Cómo determinar y entender la doctrina y los principios

Objetivo: Ayudar a los maestros a seguir practicando y desarrollando la capacidad de determinar y entender la doctrina y los principios en un bloque de Escrituras.

Actividad: Aunque el manual del maestro ya incluye declaraciones de doctrina o de principio para muchos segmentos de versículos, los maestros mejorarán su estudio personal de las Escrituras y ayudarán de mejor manera a sus alumnos a determinar la doctrina y los principios conforme practican en forma regular esta habilidad por ellos mismos.



Pida a los maestros determinar la doctrina y los principios en los segmentos de versículos que bosquejaron en la primera actividad. Luego haga que anoten la doctrina y los principios que descubrieron en el volante titulado “Cómo determinar qué enseñar” o de otra forma que funcione para ellos.

Luego de suficiente tiempo, invite a los maestros a analizar su trabajo en grupos de dos o con todo el grupo. Pida a los maestros que comparen la doctrina y los principios que reconocieron en los principios o la doctrina en negrilla del bloque de Escrituras correspondiente del manual del maestro. Pídales que hagan cualquier ajuste en la redacción que sientan aclara las declaraciones que escribieron y que luego compartan su trabajo otra vez con todo el grupo o en grupos de dos.

Actividad de práctica 3: Cómo decidir qué doctrina y principios son los más importantes que los alumnos aprendan y apliquen.

Objetivo: Ayudar a los maestros a seguir desarrollando la capacidad de reconocer qué doctrina y principios son los más importantes para sus alumnos a fin de que los aprendan y apliquen, al considerar lo siguiente:

- Las impresiones del Espíritu Santo
- La intención del autor inspirado
- Entender la doctrinas y los principios
- Las necesidades y habilidades de los alumnos

Actividad: Ya que los maestros deben decidir qué doctrina y principios son los más importantes para que sus alumnos los aprendan y apliquen, será útil para ellos pensar específicamente en sus alumnos durante esta actividad. Pídales que traigan la lista de la clase o si no tienen la lista todavía, pídale que anoten los nombres de algunos alumnos que estarán en sus clases.

Luego pida a los maestros que usen la doctrina o los principios del bosquejo de la segunda actividad. Si su clase no completó la segunda actividad, escriba en la pizarra tres o cuatro declaraciones de doctrina o de principio de un bloque de

Escrituras del manual del maestro. Pida a los maestros que determinen qué doctrina y principios son más importantes para que sus alumnos los aprendan y apliquen al hacerse las siguientes preguntas de reflexión:

Las impresiones del Espíritu Santo

- ¿Por qué creo que estas doctrinas o principios particulares son los más importantes para hacer hincapié en mi lección?

La intención del autor inspirado

- ¿Qué dicen las Escrituras sobre por qué el autor incluyó esa doctrina o ese principio en el registro?
- ¿Se alinea esta doctrina o principio con la intención del escritor inspirado?
- ¿Me ayuda el manual del maestro a entender la forma que esa doctrina o ese principio se relaciona con la intención del autor inspirado?

Doctrina y principios que convierten

- ¿Cómo esa doctrina o ese principio ayuda a mis alumnos a acercarse más al Padre Celestial y a Jesucristo y cómo les ayudará a conducirlos hacia la salvación? ¿Cómo un testimonio de esa doctrina o ese principio les ayuda a obedecer la voluntad de Dios?
- ¿De qué maneras esa doctrina o ese principio ayuda a los alumnos a entender y confiar en las enseñanzas y la Expiación de Jesucristo?
- ¿Me ayuda el manual del maestro a entender la forma que esa doctrina o ese principio aumentará la conversión de los alumnos?

Las necesidades y habilidades de los alumnos

- ¿Cuales de las necesidades de mis alumnos debo considerar al decidir enseñar esa doctrina o ese principio?
- ¿Qué tan importante es esa doctrina o ese principio en la vida de mis alumnos comparado con la doctrina o los principios que podría analizar en clase.
- ¿Tiene el manual del maestro sugerencias que me ayudarán a relacionar esa doctrina o ese principio con la necesidades de mis alumnos?

Luego de que los maestros hayan tenido suficiente tiempo para reflexionar en estas preguntas, pídale que reconozcan qué doctrina o principios sienten son los más importantes para que sus alumnos los aprendan y apliquen. Si los maestros están usando los bosquejos de la segunda actividad, pídale que coloquen una marca de verificación o una estrella en sus bosquejos junto a los principios y la doctrina que determinan. Pídale que compartan la doctrina y los principios que elijan como grupo o en grupos de dos.

Nota: Estas preguntas se han adaptado de la sección 4.3.3 (páginas 54–58) de *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2012. Ayude a los maestros a recordar que “deben procurar confirmación del Espíritu para todas estas consideraciones. El Espíritu les ayudará a entender mejor la intención de los autores inspirados de las Escrituras, las

necesidades de los alumnos y qué verdades del Evangelio ayudarán a los alumnos a acercarse más a su Padre Celestial y al Salvador” (*La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, 57).

Actividad de práctica 4: Cómo decidir qué nivel de énfasis debe darse a cada segmento de versículos en el bloque de Escrituras

Objetivo: Ayudar a los maestros a seguir desarrollando la habilidad de decidir qué nivel de énfasis debe darse a cada segmento de versículos en el bloque de Escrituras.

Actividad: Pedir a los maestros que revisen los segmentos de versículos en sus bosquejos de la primera actividad o en un bloque de Escrituras que elijan del manual del maestro. Pídales que consideren qué nivel de énfasis podrían dar a cada segmento haciendo las siguientes preguntas, que se basan en el modelo de aprendizaje.

Mientras enseño este segmento de versículos, deseo que mis alumnos:

- ¿entiendan el contexto y el contenido?
- ¿determinen las doctrinas y los principios importantes?
- ¿entiendan las doctrinas y los principios?
- ¿sientan la verdad y la importancia de la doctrina y los principios?
- ¿apliquen las doctrinas y los principios del Evangelio en su vida?

Pida a los maestros que escriban el nivel de énfasis que han elegido para cada segmento de versículos en sus notas de la lección y analicen sus razones con todo el grupo o en grupos de dos.

Experiencia de aprendizaje 10: Cómo decidir qué enseñar: Utilizando las Escrituras y el manual del maestro

Actividad de práctica 5: Revisión del curso de estudios

Objetivo: Ayudar a los maestros a entender que el curso de estudios fue escrito con uno gran propósito y contiene preguntas, métodos y actividades que ayudan a aumentar la conversión de los alumnos.



Actividad: Ver el video “Reseña de los cursos de estudio” (4:45), disponible en LDS.org.

Luego invite a los maestros a abrir cualquier lección del manual del maestro o usar el volante titulado “Lección de muestra—3 Nefi 11:1–17,” que se proporciona en el apéndice de este manual. Pida a los maestros que busquen actividades, declaraciones de doctrina o de principio, preguntas o citas que ilustren el objetivo del curso de estudios de ayudar a que el Evangelio penetre en el corazón de los alumnos. Cuando los alumnos hayan completado esta actividad, pídale que se dirijan a un compañero y compartan lo que han descubierto.

Actividad de práctica 6: Fundamentos de los cursos de estudio

Objetivo: Ayudar a los maestros a entender que el manual del maestro fue escrito para ayudarlos a ellos y a los alumnos a incorporar los Fundamentos de la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio en sus lecciones.



Actividad: Ver el video “Los fundamentos de los cursos de estudio” (2:15), disponible en LDS.org.

Luego divida los maestros en cinco grupos. Asigne a cada grupo uno de los elementos del modelo de aprendizaje.

- Grupo 1: Entender el contexto y el contenido
- Grupo 2: Reconocer la doctrina y los principios
- Grupo 3: Entender el significado de la doctrina y los principios
- Grupo 4: Sentir la verdad y la importancia de la doctrina y los principios
- Grupo 5: Aplicar la doctrina y los principios

Pida a los maestros que busquen en el curso de estudios, preguntas, actividades o métodos que puedan ayudarlos y a sus alumnos a incorporar el elemento fundamental que se les asignó a ellos.

Pida a un vocero de cada grupo que vaya al frente de la clase y presente un resumen de lo que su grupo descubrió y analizó.

Actividad de práctica 7: Adoptar y adaptar

Objetivo: Ayudar a los maestros a entender la importancia de *adoptar* el curso de estudios y *adaptarlo* a las necesidades de los alumnos al seguir los susurros del Espíritu Santo, enseñando la intención del autor inspirado, centrándose en la doctrina y los principios que convierten y considerando las necesidades y habilidades de los alumnos.

Nota: Será útil para sus maestros pensar en sus propios alumnos durante esta actividad. Pídales que traigan la lista de la clase o si no tienen la lista todavía, anotar los nombres de algunos alumnos que estarán en sus clases.



Actividad: Mirar el video “4.3.4 Teaching Students, Not Lessons” [Enseñar a los alumnos, no enseñar lecciones] (2:12), disponible en LDS.org. En este video, el élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles comparte un ejemplo de una maestra que adaptó el bosquejo de la lección para cumplir con las necesidades de sus alumnos. (Este video no está disponible en todos los idiomas).

Después de que vean el video, analicen las siguientes preguntas:

- ¿Cuál fue la clave para que la maestra cumpliera con las necesidades de sus alumnos y ayudara a aumentar su conversión en la sala de clases ese día?
- ¿Qué hizo la maestra cuando un alumno compartió un comentario que podría haber llevado la clase por una dirección diferente de la que ella había planeado?
- ¿Qué hizo la maestra cuando el comentario de un alumno le hizo darse cuenta de la preocupación de él?

- ¿Qué impacto tuvo esta maestra en sus alumnos debido a que estaba tratando de cubrir sus necesidades?

Luego de analizar estas preguntas, presente el siguiente escenario y haga que los maestros analicen la forma en la que ellos adaptarían la lección para tratar las necesidades y circunstancias de sus alumnos.

Su clase está estudiando Mosíah 18, que registra el reconocimiento de Alma de que el pueblo estaba “[dispuesto] a... consolar a los que necesitan de consuelo” (Mosíah 18:9) y su invitación al pueblo a concertar con el Señor de que “lo serviréis y guardaréis sus mandamientos” (Mosíah 18:10). Luego de pedir a su clase que comparta ejemplos de cuando han consolado a los que necesitan de consuelo, una mujer joven en su clase levanta la mano y comparte que una joven de una de sus clases en la secundaria se mudó hace poco al sector y que su familia está atravesando algunos desafíos. Ella desea guardar su convenio bautismal, pero no sabe cómo ayudar a su compañera de clase.

Actividad de práctica 8: Cómo adaptar el curso de estudios a las necesidades de los alumnos

Objetivo: Ayudar a los maestros a aprender a adaptar el curso de estudios a las circunstancias de la vida y a las necesidades de sus alumnos.

Actividad: Dividir a la clase en grupos y asignar uno de los escenarios siguientes a cada grupo. Proporcione copias de las lecciones indicadas a los grupos. Haga que cada grupo lea su escenario y se prepare para compartir con la clase cómo la lección puede adaptarse para cumplir con las necesidades de los alumnos.

- Su clase está estudiando Doctrina y Convenios 4, que analiza los requisitos y atributos clave de aquellos que sirven al Señor. Algunos de sus alumnos se están preparando para enviar sus papeles para la misión. Sin embargo, algunos alumnos no podrían servir una misión tradicional debido a condiciones médicas u otras circunstancias. Repase brevemente la lección 13 (página 49–52) en *Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia: Manual del maestro de Seminario*, 2013, y considere cómo desearía adaptar su instrucción a las necesidades de los alumnos conforme enseña la doctrina y los principios que se analizan en esa lección.
- Su clase está estudiando Doctrina y Convenios 132:3–33, que analiza las condiciones del nuevo y sempiterno convenio del matrimonio y de las promesas que se extienden a quienes lo honren. Algunos alumnos en su clase tienen padres que no son miembros de la Iglesia. Otros padres de los alumnos son miembros de la Iglesia que no han sido sellados en el templo. Los padres de un alumno están al momento en proceso de divorcio. Repase brevemente la lección 139 (páginas 566–569) en *Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia: Manual del maestro de Seminario*, 2013, y considere cómo desearía adaptar su instrucción a las necesidades de los alumnos conforme enseña la doctrina y los principios que se analizan en esa lección.

Luego de analizar los escenarios de la parte superior, pida a los maestros que consideren las circunstancias en la vida de sus propios alumnos al hacerles las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son algunas de las circunstancias en la vida de mis alumnos?
- ¿Cómo me ayudará esta información a cubrir las necesidades individuales de mis alumnos mientras enseño?
- Basándome en las circunstancias de mis alumnos, ¿cómo puedo prepararme para las lecciones y adaptar la instrucción a fin de cubrir sus necesidades mientras enseño?

Pida a los maestros que analicen las ideas e impresiones que se les viene a la mente sobre cómo pueden adoptar y adaptar el curso de estudios para cubrir las necesidades de los alumnos.

LECCIÓN 4 PARA MAESTROS EN FUNCIONES

Cómo preparar una lección: Decidir la forma de enseñar

Actividades sugeridas para maestros en funciones

Esta lección incluye una lista de actividades que permitirán a los maestros practicar los principios que aprendieron en las experiencias de aprendizaje 11 a 13 realizadas en casa. Si fuera necesario, quizás pueda desarrollar sus propias actividades de práctica para acomodar las necesidades de los maestros de su clase.

Experiencia de aprendizaje 11: Cómo decidir la forma de enseñar: Cómo ayudar a los alumnos a cumplir con su función

Actividad de práctica 1: Cómo el manual del maestro ayuda a los alumnos a cumplir con su función

Objetivo: Ayudar a los maestros a ver cómo las preguntas, los métodos y las actividades de aprendizaje del manual del maestro les ayudarán a invitar a los alumnos a cumplir su función en el aprendizaje del Evangelio.



Actividad: Invitar a los maestros a abrir cualquier lección del manual del maestro o usar el volante titulado “Lección de muestra—3 Nefi 11:1–17,” que se proporciona en el apéndice de este manual. Pídales que busquen las preguntas, las actividades o los métodos de enseñanza que ayudarán a los alumnos a cumplir su función en el proceso de aprendizaje. Después de haberles dado suficiente tiempo, pídales que analicen lo que encontraron con el grupo de maestros en funciones.

Actividad de práctica 2: Enseñar a los alumnos a cumplir con su función en el proceso de aprendizaje

Objetivo: Ayudar a los maestros a prepararse para enseñar a los alumnos su función en el proceso de aprendizaje al inicio y durante todo el año escolar.

Actividad: Cada manual del maestro de Seminario incluye una lección llamada “La función del que aprende” que se ha creado para ayudar a los alumnos a entender, aceptar y cumplir con su función en la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio (por ejemplo, véase *El Libro de Mormón, Manual del maestro de Seminario*, 2012, lección 1). Pida a los maestros que repasen una de esas lecciones, buscando principios, actividades y métodos de enseñanza que puedan usar para enseñar a sus alumnos a cumplir su función en el proceso de aprendizaje.

Pida a cada uno de los maestros preparar una lección breve sobre un principio de la lección “La función del que aprende”. Luego de suficiente tiempo, divida la clase de maestros en grupos y pídales que practiquen enseñando las lecciones que prepararon para sus grupos. (Los grupos deben ser lo suficientemente pequeños para permitir que cada maestro tenga tiempo para compartir lo que ha preparado). Luego que los maestros hayan terminado de presentar sus lecciones, analicen como

clase cómo podrían enseñar a los alumnos de manera constante a cumplir su función de aprender el Evangelio durante todo el año.

Experiencia de aprendizaje 12: Cómo decidir la forma de enseñar: Hacer preguntas eficaces

Actividad de práctica 3: Cómo determinar los tipos de preguntas eficaces

Objetivo: Ayudar a los maestros a determinar y entender los diferentes tipos de preguntas que pueden guiar a los alumnos a los resultados deseados relacionados con el modelo de aprendizaje.



Actividad: Distribuir fotocopias del volante titulado “Identificar tipos de preguntas eficaces”, que se proporciona en el apéndice de este manual. Pedir a los maestros que determinen los tipos de preguntas del volante. Luego analicen como clase lo que descubrieron.

Actividad de práctica 4: Cómo usar el manual del maestro

Objetivo: Ayudar a los maestros a determinar las preguntas del manual del maestro y entender cómo esas preguntas pueden guiar a los alumnos a experimentar los resultados deseados del modelo de aprendizaje.



Actividad: Invitar a los maestros a abrir cualquier lección del manual del maestro o usar el volante titulado “Lección de muestra—3 Nefi 11:1–17”, que se proporciona en el apéndice de este manual. Pídeles que resalten todas las preguntas de la lección. Luego invítenlos a que consideren a qué elemento del modelo de aprendizaje se relaciona cada pregunta. Analicen como clase lo que descubrieron.

Actividad de práctica 5: Volver a escribir la pregunta

Objetivo: Ayudar a los maestros a practicar la elaboración de preguntas eficaces que se relacionen con el modelo de aprendizaje.



Actividad: Distribuir fotocopias del volante titulado “Volver a escribir la pregunta”, que se proporciona en el apéndice de este manual. Pedir a los maestros que vuelvan a escribir las preguntas en el volante de forma que sea más probable que los alumnos alcancen los resultados de aprendizaje deseados. Después de que hayan terminado, pida a algunos maestros que compartan las nuevas preguntas con la clase.

Actividad de práctica 6: Cómo seguir el modelo y escribir

Objetivo: Ayudar a los maestros a practicar una serie de preguntas que pueden guiar a los alumnos a través de todo el modelo de aprendizaje para un segmento de versículos, desde entender el contexto y el contenido hasta aplicar un principio del Evangelio en su vida.



Actividad: Distribuir fotocopias del volante titulado “Modelo y práctica”, que se proporciona en el apéndice de este manual. Pida a los maestros que estudien la serie de preguntas de modelo de la hoja de trabajo, que se ha creado para ayudar al maestro a guiar a los alumnos a través del modelo de aprendizaje para un segmento de versículos. Luego pida a los maestros que practiquen seguir

ese mismo modelo escribiendo una serie de preguntas parecidas para uno o dos segmentos de pasajes de las Escrituras a su elección.

Actividad de práctica 7: Cómo prepararse para enseñar

Objetivo: Proporcionar una experiencia para que los maestros utilicen las Escrituras y el manual del maestro al preparar una lección breve y luego practiquen enseñándose unos a otros.

Nota: En este punto de la capacitación, los maestros deben estar listos para practicar la preparación y la enseñanza de una lección. En vez de pedir a los maestros que practiquen preparar y enseñar una lección completa del manual del maestro, pídeles que preparen enseñar solo un segmento de versículos. Es probable que esta actividad tome todo el período de maestros en funciones.

Actividad: Repase brevemente con los maestros los elementos clave que hayan aprendido en cuanto a determinar qué y cómo enseñar. Luego pídeles que elijan uno o dos segmentos de versículos del manual del maestro que utilizarán mientras preparan una lección breve.



Podría ser útil planificar la clase para que todos los maestros trabajen en la misma etapa de la preparación de la lección al mismo tiempo para que ningún maestro se retrase en la actividad. Para ayudarlos en la planificación, distribuya fotocopias del volante titulado “Preguntas al planificar una lección”, que se proporciona en el apéndice de este manual. Luego que los maestros hayan preparado sus lecciones, pida a uno o dos maestros que enseñen su lección al grupo. Según corresponda, inste a los maestros a compartir ideas y ofrecer comentarios útiles al final de cada lección. (Si fuera necesario, los maestros pueden utilizar el volante titulado “Lección de muestra—3 Nefi 11:1–17,” que se proporciona en el apéndice de este manual).

Experiencia de aprendizaje 13: Cómo decidir la forma de enseñar: Enseñar y aprender por el Espíritu

Actividad de práctica 8: Nuestras tres creencias básicas

Objetivo: Ayudar a los maestros a aumentar su comprensión de lo que una experiencia en el salón de clase podría ser si los maestros tienen confianza en el poder de la palabra, fe en el Señor y en el Espíritu y confían en sus alumnos.

Actividad: Pedir a los maestros que vuelvan a escribir los siguientes tres elementos básicos en un trozo de papel (véase *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2012, 49):

- Confianza en el poder de la palabra [de Dios]
- Fe en el Señor y en el Espíritu [Santo]
- Confianza en los alumnos



Muestre a los alumnos un video que represente una experiencia en el salón de clase. Puede utilizar uno de los siguientes videos (disponibles en LDS.org), o puede elegir otro video. (Estos videos no están disponibles en todos los idiomas).

“2.7 Cómo analizar un pasaje” (8:12)

“2.7 A Student-Centered Discussion” [Un análisis centrado en los alumnos] (10:47)

Mientras los maestros miran el video, pídeles que busquen ejemplos de cuando el maestro manifiesta confianza en el poder de la palabra, fe en el Señor y en el Espíritu y confían en sus alumnos. Luego pida a los maestros que compartan sus pensamientos e ideas.

Actividad de práctica 9: Cómo confiar en los alumnos

Objetivo: Ayudar a los maestros a aumentar su comprensión de quiénes son sus alumnos y por qué pueden confiar en la habilidad de sus alumnos a cumplir su función en el aprendizaje del Evangelio y experimentar una conversión más profunda.



Actividad: Pedir a los maestros estudiar el volante titulado “La confianza en los alumnos”, que se proporciona en el apéndice de este manual. Conforme leen, pídeles que subrayen las verdades clave que les ayudarán a confiar en que sus alumnos pueden cumplir con su función en el proceso de aprendizaje con la ayuda y el aliento de su maestro. Analice brevemente algunas de sus impresiones.



Muestre a los alumnos un video que represente una experiencia en el salón de clase. Puede utilizar uno de los siguientes videos (disponibles en LDS.org), o puede elegir otro video. (Estos videos no están disponibles en todos los idiomas).

“2.7 Cómo analizar un pasaje” (8:12)

“2.7 A Student-Centered Discussion” [Un análisis centrado en los alumnos] (10:47)

Pida a los maestros que busquen evidencia de la verdad de las cosas que subrayaron en sus volantes y que luego analicen en grupos de dos sus ideas e impresiones.

LECCIÓN 5 PARA MAESTROS EN FUNCIONES

Introducción al Dominio de la doctrina

Actividades sugeridas para maestros en funciones

Esta lección contiene una lista de actividades que permitirán a los maestros practicar los principios que aprendieron en la experiencia de aprendizaje 14 realizada en casa. Algunas de las actividades serán más significativas si invita a los maestros a leer un discurso, ver un video o participar en un ejercicio breve a fin de estar preparados. Si fuera necesario, quizás podría crear sus propias actividades de práctica para que se adapten a las necesidades de los maestros de su clase.

Actividad de práctica 1: Principios proféticos del Dominio de la doctrina

Propósito: Ayudar a los maestros a reconocer y entender mejor los principios proféticos básicos del Dominio de la doctrina mediante la comparación de las enseñanzas de nuestros líderes con el volante “Reseña del Dominio de la doctrina”.



Actividad: Pida a los maestros que lean uno o varios de los siguientes recursos antes de la capacitación en funciones. Estos recursos están disponibles en la página “Recursos de capacitación del Dominio de la doctrina”, que se encuentra en doctrinalmastery.lds.org. También puede seleccionar otros recursos basándose en las necesidades de capacitación.

- Kim B. Clark, “El Dominio de la doctrina y el aprendizaje profundo” (discurso dirigido a maestros de religión del Sistema Educativo de la Iglesia, 17 de febrero de 2017)
- Dallin H. Oaks, “Cual es su pensamiento en su corazón” (Una velada con una Autoridad General, 8 de febrero de 2013)
- M. Russell Ballard, “Las oportunidades y responsabilidades de los maestros del SEI en el siglo XXI” (discurso dirigido a maestros de religión del Sistema Educativo de la Iglesia, 6 de febrero de 2016)
- Chad H Webb, “Dominio de la doctrina” (discurso pronunciado en la transmisión vía satélite de la capacitación para el Sistema Educativo de la Iglesia, 14 de junio de 2016)

Pida a los maestros que estudien el o los recursos durante 10 minutos, y que busquen principios y prácticas importantes del Dominio de la doctrina. Invítelos a que compartan sus impresiones en grupos pequeños o con todo el grupo de maestros en funciones.

Actividad de práctica 2: Recursos del Dominio de la doctrina en línea

Propósito: Ayudar a los maestros a estar al tanto de los recursos que pueden utilizar para comprender los principios y las prácticas del Dominio de la doctrina.

Actividad: Pida a los maestros que visiten doctrinalmastery.lds.org. Pida a cada maestro que elija dos o tres temas de interés para consultarlos en profundidad. Estos son algunos temas que se recomiendan:

- Recursos de capacitación del Dominio de la doctrina (colección de todos los recursos de capacitación que se han producido para el Dominio de la doctrina)
- ¿Qué es el Dominio de la doctrina? (reseña del programa)
- Recursos para adquirir conocimiento espiritual (lista de recursos divinamente señalados para adquirir conocimiento espiritual)
- Temas del Evangelio, ensayos y otros recursos (lista de otros recursos para reforzar el aprendizaje del Evangelio)
- Ayudar a otras personas a adquirir conocimiento espiritual (cómo responder a preguntas difíciles con fe y amor)

Analicen brevemente cómo pueden utilizar los maestros este sitio web durante el año.

Actividad de práctica 3: Ritmo de avance del Dominio de la doctrina

Propósito: Ayudar a los maestros a entender y planificar mejor cuándo se enseñarán las lecciones del Dominio de la doctrina a lo largo del año.

Actividad: Pida a los maestros que repasen el manual del maestro del curso de estudio del año actual y las sugerencias sobre el ritmo de avance del Dominio de la doctrina. Señale ejemplos del manual sobre la manera en que se enseñan los temas doctrinales a lo largo del año. Muestre otros ejemplos de cómo pueden enseñarse los temas doctrinales en todo el período de una lección un día a la semana.

Invite a los maestros que hayan tenido experiencia enseñando las lecciones del Dominio de la doctrina que compartan lo que hayan aprendido al planificar y establecer el ritmo de avance de esas lecciones. Conceda tiempo a los maestros para que revisen su próximo mes de lecciones y que planifiquen cuándo enseñarán las lecciones del Dominio de la doctrina.

Nota: Haga hincapié en los siguientes puntos:

- Los manuales del material del Dominio de la doctrina para el maestro son la fuente principal para tomar las decisiones respecto al ritmo de avance.
- Las lecciones del Dominio de la doctrina deben enseñarse separadamente de las doctrinas y los principios del bloque de Escrituras.
- Los principios en cuanto a adquirir conocimiento espiritual deben utilizarse en las actividades de práctica del Dominio de la doctrina.
- Los principios en cuanto a adquirir conocimiento espiritual deben aplicarse en muchas situaciones a lo largo del año, a medida que los alumnos tengan preguntas o inquietudes.

Actividad de práctica 4: Actuar con fe: El muro

Propósito: Ayudar a los maestros a comprender mejor la manera de ayudar a los alumnos a aferrarse a la fe que tienen a medida que procuran obtener conocimiento espiritual.

Actividad: Pida a los maestros que piensen en algunas preguntas o inquietudes doctrinales, históricas o sociales que hayan escuchado recientemente en cuanto a la Iglesia. Anote dos de esas preguntas o inquietudes en la pizarra.

Pida a alguien que lea la siguiente cita del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“En momentos de temor o duda, o en tiempos de dificultad, mantengan la fe que ya han cultivado, a pesar de que esa fe sea limitada... Cuando lleguen esos momentos y surjan los problemas, y la resolución de esos problemas no sea inmediata, *aférranse al conocimiento que ya tienen y manténganse firmes hasta que reciban más conocimiento*... Cuánta fe tengan o el grado de conocimiento que posean no es lo que importa, sino la integridad que demuestren hacia la fe que ya tienen y hacia la verdad que ya saben.

“No les estoy pidiendo que finjan tener una fe que no tienen; les *estoy* pidiendo que sean fieles a la fe que *sí* tienen... Sean tan francos en cuanto a sus dudas como tengan que serlo; la vida está llena de dudas sobre un tema u otro; pero si ustedes y su familia desean ser sanados, no permitan que esas dudas impidan que la fe produzca el milagro” (Jeffrey R. Holland, “Creo”, *Liahona*, mayo de 2013, págs. 93–94).



Miren el video “Actuar con fe: El cantero” (4:58), disponible en LDS.org.

En este video, un hombre que está construyendo un muro de piedra encuentra piedras que al principio no caben en él. En vez de arrojar esas piedras, el hombre espera hasta que encuentra un lugar donde encajen. Mientras los maestros ven el video, pídale que encuentren principios o prácticas que ilustren la instrucción del élder Holland de que sigamos avanzando con fe cuando parezca que las respuestas a las preguntas no llegan de inmediato.

Cuando terminen de ver el video, pida a los maestros que compartan sus reflexiones e impresiones.

Elija una de las preguntas o inquietudes escritas en la pizarra. Represente una situación con los maestros en la que usted interprete el papel del alumno que expresa esa pregunta o inquietud y los maestros lo ayuden a actuar con fe aplicando el consejo del élder Holland y los principios del video.

Tras participar en la representación durante varios minutos, divida a los maestros en grupos pequeños y pídale que repitan la actividad con la otra pregunta o inquietud de la pizarra.

Para concluir, pida a los maestros que compartan impresiones finales y luego invítelos a determinar lo que harán para aplicar lo que aprendieron durante esta actividad de práctica.

Actividad de práctica 5: Actuar con fe: El estante

Nota: Esta actividad tiene el mismo propósito y formato que la actividad de práctica 4. No obstante, en vez de utilizar el video “Actuar con fe: El cantero” para ilustrar cómo actuar con fe mientras se espera más conocimiento espiritual, utilice la siguiente historia que se escribió acerca de la hermana Camilla Kimball, esposa del Presidente Spencer W. Kimball (1895–1985). Cuando la hermana Kimball tenía una pregunta sobre el Evangelio que no entendía, escribía la pregunta, la colocaba en un estante y seguía adelante con fe hasta que obtenía más comprensión espiritual.

“La hermana Kimball dice: ‘Siempre he tenido una mente inquisitiva, no me conformo con sencillamente aceptar las cosas. Me gusta llegar hasta el fondo y estudiar las cosas detenidamente. Aprendí pronto a dejar de lado las preguntas acerca del Evangelio que no podía contestar. Tenía un estante con cosas que no entendía, pero al pasar los años, estudiar, orar y pensar sobre cada problema, uno por uno, he podido comprenderlos mejor’.

“Con un destello en los ojos, continúa diciendo: ‘Aún tengo algunas preguntas en ese estante, pero he llegado a comprender tantas otras cosas en la vida que estoy dispuesta a esperar para recibir el resto de las respuestas’.

“Con reverencia, ella comparte una experiencia de cómo recibió la respuesta a una pregunta. En un tiempo prestó servicio como guía en la Manzana del Templo, una responsabilidad misional que tomaba seriamente. De repente, una mañana mientras se vestía para salir, le sobrevino una pregunta apabullante: ‘¿Cómo sé que José Smith realmente vio al Salvador y al Padre? ¿Cómo podía yo saber tal cosa?. Me preguntaba cómo era que tenía la osadía de decir que eso realmente había sucedido. Me sentí tremendamente perturbada. Me arrodillé y oré al respecto, pero salí de la casa todavía preocupada por esa pregunta.

“‘Aún ahora puedo sentir la sensación que tuve cuando me puse de pie para relatar la historia de José Smith ese día, como lo había hecho tantas veces antes. De pronto, tuve una manifestación —un ardor en el pecho— que fue tan aseverativa, tan tranquilizadora, que no tuve ninguna duda en mi interior que ese era realmente el testimonio que se promete si uno busca y de verdad desea saber.

“‘Lo asombroso para mí es que nunca había pensado en esa pregunta anteriormente. Mi testimonio era simplemente un hecho de mi existencia. ¡Y entonces llegaron la pregunta y la respuesta en el mismo día! Y yo no era una jovencita; era una mujer madura, que llevaba años casada’” (Lavina Fielding, “Camilla Kimball: Lady of Constant Learning”, *Ensign*, octubre de 1975, pág. 62).

Actividad de práctica 6: Las bendiciones que brinda la comprensión del Plan de Salvación

Propósito: Ayudar a los maestros a ver cómo un repaso y una presentación meticulosos del Plan de Salvación en el salón de clase puede ayudar a los alumnos a ver la vida con una perspectiva eterna.

Nota: Antes de la capacitación en funciones, pida a los maestros que lean la siguiente cita del presidente Boyd K. Packer (1924–2015), del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“El brindar una reseña general del ‘plan de felicidad’... al comienzo del curso, y repasarlo de vez en cuando, será de gran provecho para los alumnos.

“Tengo una asignación para ustedes. Lo esperaban, ¿verdad? Les asigno que preparen una breve sinopsis o reseña del plan de felicidad: el Plan de Salvación. Diseñenla como un marco de referencia en el cual los alumnos puedan organizar las verdades que ustedes compartirán con ellos.

“Al principio quizá piensen que es una asignación sencilla. Les aseguro que no lo es. La brevedad y la sencillez son extraordinariamente difíciles de lograr. Al principio se sentirán tentados a incluir demasiado. El plan en su plenitud abarca toda verdad del Evangelio...

“Esta podría ser la asignación más difícil, y seguramente la que les producirá mayor satisfacción, de su carrera docente.

“Su reseña del plan de felicidad debería ser simplemente un vistazo a lo largo del pergamino desplegado de las verdades de las Escrituras. Los alumnos podrán, a partir de entonces, situarse a sí mismos dentro del plan.

“Los jóvenes se preguntan: ‘¿Por qué? ¿Por qué se nos manda *hacer* ciertas cosas, y por qué se nos manda *no hacer* algunas otras?’. El conocimiento del plan de felicidad, incluso de manera esquemática, puede proporcionar a las mentes jóvenes un ‘porqué’...

“Apórtenles una impresión general de todo el plan, aunque se limite a unos pocos detalles, y eso los ayudará mucho. Ayúdenlos a saber de qué se trata y los alumnos tendrán un ‘porqué’.

“La mayor parte de las preguntas difíciles a las que hacemos frente en la Iglesia ahora mismo, y podríamos enumerarlas (el aborto y todo lo demás, todos los desafíos de quién posee el sacerdocio y quién no), no pueden contestarse sin cierto conocimiento del plan como trasfondo.

“Alma dijo algo al respecto, y este creo que es, últimamente, mi pasaje preferido de las Escrituras, aunque de vez en cuando cambio de pasaje favorito: ‘Por tanto, *después* de haberles dado a conocer el *plan de redención*, Dios les dio mandamientos’ (Alma 12:32; cursiva agregada). Permítanme decirlo de nuevo: ‘*Después* de haberles dado a conocer el plan de redención, Dios les dio mandamientos’. Y ahora, permítanme decirlo una vez más: ‘**DESPUÉS** de haberles dado a conocer el plan de redención’...

“No estarán con sus alumnos o hijos en el momento en que sean tentados. En esos momentos peligrosos ellos deben apoyarse en sus propios recursos. Si pueden ubicarse a sí mismos en el marco del plan del Evangelio, eso los fortalecerá inmensamente.

“Merece la pena repetir el plan una y otra vez. Entonces el propósito de la vida, la realidad del Redentor y el motivo de los mandamientos permanecerán en ellos. Su estudio del Evangelio y sus experiencias de la vida contribuirán a formar un testimonio cada vez mayor de Cristo, de la Expiación, de la restauración del Evangelio.

“Me sentí muy tentado a preparar una breve reseña del plan de felicidad como modelo que ustedes pudieran seguir, pero después recapacité. Tendrán que preparar el resumen ustedes mismos; solo entonces lo presentarán de manera convincente. Repito, no será fácil. Pienso que les llevará varios meses, si lo hacen bien. Requerirá estudio, oración y trabajo. En ese proceso, indudablemente aprenderán más que cualquiera de sus alumnos. El solo hecho de llevarlo a cabo es su recompensa” (Boyd K. Packer, “The Great Plan of Happiness” [discurso pronunciado en el Simposio del Sistema Educativo de la Iglesia, 10 de agosto de 1993]; véase también *La enseñanza en Seminario. Lecturas de preparación para el maestro*, 2004, pág. 74).

Pida a los maestros que empiecen a preparar una breve reseña del Plan de Salvación, de acuerdo con las instrucciones del presidente Packer, y que la lleven a la capacitación de maestros en funciones.

Actividad: Forme grupos de maestros e invítelos a compartir sus breves reseñas del Plan de Salvación unos con otros.

Después de darles suficiente tiempo, pida a los maestros que compartan las perspectivas e impresiones que hayan obtenido de su experiencia. Podría hacer algunas de las siguientes preguntas:

- ¿Cómo los ayuda un estudio metódico del Plan de Salvación a prepararse mejor para enseñar a sus alumnos?

- ¿Cómo puede una mejor comprensión del Plan de Salvación ayudarlos a prepararse para enseñar a sus alumnos los principios y las prácticas del Dominio de la doctrina?
- ¿De qué manera pueden ayudar a sus alumnos a utilizar el Plan de Salvación como método principal para analizar las preguntas y los conceptos con una perspectiva eterna?

Señale la lección sobre el Plan de Salvación que se encuentra en el manual del maestro del curso de estudio del año actual. Pida a los maestros que se familiaricen con esa lección. Haga hincapié en su importancia para contribuir a cumplir con la invitación del presidente Packer de preparar y presentar una breve reseña del Plan de Salvación a los alumnos.

Actividad de práctica 7: Analizar preguntas y conceptos con una perspectiva eterna

Propósito: Ayudar a los maestros a practicar las habilidades asociadas con analizar preguntas y conceptos con una perspectiva eterna.

Actividad: Pida a alguien que lea en voz alta la siguiente cita del presidente Dallin H. Oaks, de la Primera Presidencia:



“Debido a que conocemos el [Plan de Salvación] y otras verdades que Dios ha revelado, comenzamos con suposiciones diferentes a los que no comparten nuestro conocimiento... Como resultado, llegamos a conclusiones diferentes en muchos asuntos importantes que otras personas solo juzgan basándose en sus opiniones de la vida terrenal...”

Por lo general, será mejor que [nuestros jóvenes] determinen cuáles son las ideas o suposiciones mundanas de las aseveraciones que les presentan y luego mencionar las diferentes creencias o premisas que guían la manera de pensar de los Santos de los Últimos Días” (Dallin H. Oaks, “Cual es su pensamiento en su corazón”, Una velada con una Autoridad General, 8 de febrero de 2013).



Muestre el video “Analizar preguntas con una perspectiva eterna” (2:56), disponible en LDS.org. Pida a los maestros que busquen cómo el consejo del élder Oaks corresponde a la manera en que la joven del video piensa en las creencias o suposiciones que podrían haber influido en la pregunta de su amiga respecto a Dios y luego analiza la pregunta con una perspectiva eterna.

Después del video, haga las siguientes preguntas a los maestros:

- ¿Por qué creen que fue útil para Lauren pensar en las creencias y suposiciones que pueden haber influido en la pregunta de su amiga acerca de Dios?
- ¿Qué ocurrió cuando Lauren analizó la pregunta de su amiga con una perspectiva eterna?
- ¿Qué sabemos acerca del Padre Celestial, de Su plan y de las enseñanzas del Salvador que nos permitirían ver esta pregunta de otro modo y encontrar respuestas que se basen en la verdad eterna?

- ¿Por qué es útil analizar las preguntas y los conceptos con una perspectiva eterna?

El analizar preguntas y conceptos con una perspectiva eterna implica poner en práctica tres habilidades:

1. Determinar las suposiciones limitadas o mundanas asociadas con una pregunta o inquietud.
2. Determinar y analizar las premisas eternas y la doctrina que constituyen el fundamento de la cuestión.
3. Determinar la verdadera conclusión o reformular la pregunta original de una manera que refleje las verdades eternas que se analizaron.

Pida a los maestros que piensen en algunas preguntas o inquietudes doctrinales, históricas o sociales que hayan escuchado recientemente en cuanto a la Iglesia. Anote una de esas preguntas o inquietudes en la pizarra.

- ¿Qué suposiciones mundanas o limitadas están relacionadas con esta pregunta o inquietud?
- ¿Qué verdades del Evangelio correspondientes al Plan de Salvación, las Escrituras, las enseñanzas de los profetas modernos y el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* pueden aclarar estas suposiciones limitadas?
- ¿Qué conclusión verdadera hallan después de contrastar las suposiciones limitadas con las premisas eternas? O, ¿cómo puede reformularse la pregunta o inquietud para que refleje esas verdades del Evangelio?

Anote la pregunta o inquietud reformulada en la pizarra.

Divida a los maestros en grupos y pídales que analicen cómo el actuar con fe y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas aportan una mayor perspectiva para resolver las dudas o inquietudes.

Después de darles suficiente tiempo, reagrupense y pida a los maestros que compartan algunas impresiones finales. Invítelos a determinar lo que harán para poner en práctica los principios o las prácticas que hayan aprendido durante esta actividad de práctica.

Puede repetir esta actividad con cada una de las tres habilidades por separado, con preguntas o inquietudes diferentes.

Actividad de práctica 8: Utilizar las fuentes divinamente señaladas

Propósito: Ayudar a los maestros a localizar fuentes apropiadas y practicar la habilidad de procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas a la hora de abordar preguntas o inquietudes acerca del Evangelio.

Actividad: Pida a los maestros que piensen en algunas preguntas o inquietudes doctrinales, históricas o sociales que hayan escuchado recientemente en cuanto a la Iglesia. Escriba varias de esas preguntas o inquietudes en la pizarra.

- ¿Qué fuentes divinamente señaladas podrían ayudar a un alumno a obtener mayor comprensión si tiene estas preguntas o inquietudes?

Nota: Asegúrese de recalcar la importancia de la oración, las Escrituras y las palabras de los profetas en los discursos de la Conferencia General como las fuentes divinamente señaladas más importantes para buscar la verdad.

Dirija a los maestros a la página “Temas del Evangelio, ensayos y otros recursos” de doctrinalmastery.lds.org. Este recurso está concebido para ayudar a los maestros y a sus alumnos a localizar fuentes apropiadas para buscar mayor entendimiento. Haga una reseña breve de los recursos que aparecen en esa página web y después dedique unos minutos a destacar algunos de ellos con mayor detalle.

- ¿Cuáles de estos recursos podrían aclarar más las preguntas o inquietudes escritas en la pizarra?

Pida a los maestros que utilicen los recursos enumerados para abordar las preguntas o preocupaciones escritas en la pizarra.

Volantes

Invitar al Espíritu Santo a cumplir Su función en la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio

“Una vez que [los maestros] entiendan la función crucial que el Espíritu Santo desempeña en el aprendizaje espiritual, [ellos] harán todo lo que esté en sus manos por invitar al Espíritu a cumplir esas funciones”.*

Lo que los maestros pueden hacer	Lo que los maestros y los alumnos pueden hacer
<ul style="list-style-type: none"> • Esforzarse por alcanzar la rectitud personal • Ofrecer una “oración de fe”(D. y C.42:14). • Procurar estar bien preparado para cada lección. • Procurar centrarse en la experiencia de aprendizaje de los alumnos. • Buscar la paz en lugar de sentirse molesto o ansioso en cuanto a otros asuntos. • Tener un espíritu de humilde indagación. • Alentar a los alumnos a invitar al Espíritu Santo a sus experiencias de aprendizaje. 	<ul style="list-style-type: none"> • Leer y enseñar de las Escrituras y de las palabras de los profetas. • Centrar los ejemplos y los análisis en el Salvador y dar testimonio de Él. • Declarar las doctrinas y los principios del Evangelio con sencillez y claridad. • Tomar tiempo para meditar detenidamente en momentos de inspirado silencio. • Compartir experiencias personales apropiadas y testificar de las doctrinas y los principios. • Expresar amor y gratitud los unos por los otros y por el Señor.

* *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión, 2011. 11.*



Lección de muestra—3 Nefi 11:1–17

LECCIÓN 120

3 Nefi 11:1–17

Introducción

Tras la destrucción y los tres días de obscuridad que marcaron la muerte del Salvador, unos 2.500 hombres, mujeres y niños nefitas se reunieron alrededor del templo en la tierra de Abundancia (véase 3 Nefi 17:25). Al estar hablando unos con otros, escucharon la voz del Padre Celestial que presentaba a Su Hijo, Jesucristo,

el cual entonces se les apareció. Jesucristo invitó a las personas a ser testigos personalmente de que Él había sido muerto por los pecados del mundo. Uno por uno se le acercaron y sintieron la herida de Su costado y las marcas de los clavos de Sus manos y pies.

Controlar el ritmo de la lección

Controle el ritmo de cada lección de manera que dedique suficiente tiempo a los elementos más importantes. Por ejemplo, al final de esta lección, los alumnos tendrán la oportunidad de dar testimonio de Jesucristo. Aun cuando las otras partes de la lección son importantes, asegúrese de que quede suficiente tiempo para los testimonios.

Sugerencias para la enseñanza

3 Nefi 11:1–7

Los nefitas escuchan la voz del Padre que anuncia la aparición de Su Hijo

Conforme los alumnos vayan entrando a la clase, tenga una grabación de música sagrada o de la conferencia general tocando en el fondo, apenas lo suficientemente alto como para que se escuche. Pare la grabación cuando sea el momento de hacer la oración y de tener el devocional. Después de la oración, pregunte a los alumnos si escucharon la grabación. (Si no contara con los recursos para llevar a cabo esta actividad, considere pedir a un alumno que lea 3 Nefi 11 con voz suave conforme los alumnos entren al aula. Si elige esta opción, funcionará mejor si hace la asignación con un día de anticipación, quizá a un alumno que por lo general llegue temprano.)

- ¿Qué debe hacer una persona para escuchar y entender una voz suave?
- ¿Cuál fue el mensaje de la canción (o del discurso de conferencia general, o del pasaje de las Escrituras) que estaba tocando cuando entraron al aula el día de hoy?
- ¿Fue fácil o difícil escuchar y entender las palabras a medida que todos estaban entrando a la clase? ¿Por qué?

Pida a un alumno que lea 3 Nefi 11:1–3 en voz alta y a la clase que siga la lectura con la vista y que busque lo que los nefitas tuvieron dificultad para entender.

- ¿Cómo se describe la voz en 3 Nefi 11:3? (Quizás desee sugerir que los alumnos marquen la descripción de la voz en su propio ejemplar de las Escrituras.)
- ¿Qué efecto tuvo la voz en aquellos que la escucharon?

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 11:4–7 en silencio y que busquen lo que los nefitas hicieron que fue diferente a fin de entender la voz la tercera vez que la oyeron.

- ¿Qué fue lo que hicieron diferente los nefitas la tercera vez que escucharon la voz?
- Según lo que leyeron en 3 Nefi 11:7, ¿de quién era la voz que escuchó la gente? (Escucharon la voz del Padre Celestial, la cual presentaba a Su Hijo, Jesucristo.)

Considere pedir a los alumnos que lean Helamán 5:30 y que busquen otra descripción de la voz del Señor.

- ¿De qué manera fue similar la voz que escucharon los nefitas a las impresiones que recibimos del Espíritu Santo? (Los alumnos posiblemente utilicen palabras diferentes, pero deben detectar la siguiente verdad: **El Espíritu Santo con frecuencia nos habla por medio de los sentimientos.**)
- ¿Por qué es importante prestar atención a la inspiración que recibimos del Señor por medio del Espíritu Santo?

Enseñar por medio del Espíritu: qué hacer y qué evitar

El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Cuórum de los Doce Apóstoles sugirió qué hacer y qué evitar para enseñar por medio del Espíritu:

Qué hacer	Qué evitar
1. Concéntrese en el momento de la enseñanza al ubicarse y estar sereno en su propio corazón.	1. Molestarse por las ansiedades como las de Marta. ¿Recuerda cómo José Smith fue ineficaz después de que él y Emma tuvieron un desacuerdo? Invitar al Espíritu es difícil, pero no vendrá si estamos colmados con otras preocupaciones.
2. Sea manso y “hablaré a tu mente” (D. Y C 8:2).	2. Tratar de impresionar a fin de ser escuchado o visto por los hombres.
3. Tenga considerable contacto visual con los estudiantes y escúchelos.	3. Estar tan ocupado haciendo la presentación que no es posible escuchar al Espíritu o a los alumnos. No espere que la clase lo escuche cuando usted no está prestando atención al Espíritu.
4. Utilice frases cortas inspiradas que se puedan recordar y retener.	4. Multiplicar palabras o conceptos. ¿Apreciaríamos el Sermón del Monte si ocupara tres tomos?
5. Conozca la sustancia de lo que se está presentando. Reflexione y ore sobre su enfoque sencillo.	5. Presentar una “variedad de enseñanzas” esperando que alguien encuentre algo de valor. La falta de enfoque deja a los receptores con dudas.
6. Proponga aplicaciones e implicaciones relevantes de lo que se está enseñando.	6. Responder a preguntas que nadie está haciendo.
7. Haga preguntas inspiradas.	7. Temer las preguntas.
8. Esté preparado para aprender de lo que dice mientras esté bajo la influencia del Espíritu. Escuché al presidente Marion G. Romney decir en varias ocasiones: “Siempre sé cuando estoy hablando bajo la inspiración del Espíritu Santo porque siempre aprendo algo de lo que he dicho” (véase Boyd K. Packer, <i>Teach Ye Diligently</i> , 1975, pág. 304).	8. Tener miedo de reflexionar frente a los estudiantes.
9. Proporcione momentos de pausa en forma deliberada. El Espíritu proveerá su propia “convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1).	9. Tener miedo a los silencios inspirados.
10. Permita que las doctrinas hablen por ellas mismas. “Cada principio que Dios ha revelado lleva sus propias convicciones de su veracidad a la mente humana” (véase <i>Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia: Brigham Young</i> , 1997, pág. 78).	10. Terminar “vendiendo” las doctrinas.
11. Comparta su testimonio apropiada y específicamente.	11. Sólo decir “Tengo un testimonio”.

Adaptado de Neal A. Maxwell, “La enseñanza en Seminario: Lecturas de preparación para el maestro” *Religión* 370, 471 y 475, 2003, págs. 40–41, si.lds.org.



Cómo entender, sentir y aplicar la doctrina y los principios

Esta ayuda para el estudio le ayudará a poner en práctica los tres últimos elementos del modelo de aprendizaje.

- **Anote una doctrina o un principio.**

- **Expanda su entendimiento de la doctrina o del principio.**

Analice el significado de la doctrina o del principio haciendo preguntas o buscando respuestas. Practique esta habilidad escribiendo sus preguntas y respuestas a continuación.

- **Trate de sentir la verdad y la importancia de la doctrina o del principio.**

Reflexione en cuanto al impacto que la doctrina o el principio ha tenido en su vida o en la vida de los demás, incluso de personajes de las Escrituras o de la historia de la Iglesia. Anote a continuación sus pensamientos en cuanto a su vida y su testimonio (o los de otras personas) refleja la verdad de esta doctrina o de este principio.

- **Aplique la doctrina o el principio.**

Considere qué medida específica debe tomar para aplicar la doctrina o el principio en su vida, y anote sus ideas a continuación.



Cómo determinar qué enseñar

Bloque de Escrituras: _____

Versículos	Resumen	Doctrina o principios	Lo más importante	Nivel de énfasis



Identificar tipos de preguntas eficaces

Los siguientes son ejemplos de preguntas que un maestro podría hacer al enseñar una lección en Daniel 1–3. Cada pregunta le ayudará a guiar a un alumno a un resultado deseado en cuanto al modelo de aprendizaje. Lea cada pregunta y decida a qué elemento del modelo de aprendizaje se podría aplicar. En el espacio que sigue a cada pregunta, escriba una de las etiquetas siguientes:

- **ECC** para Entender el Contexto y el Contenido
- **RDP** para Reconocer la Doctrina y los Principios
- **EDP** para Entender la Doctrina y los Principios
- **SVI** para Sentir la Verdad y la Importancia de la Doctrina y de los Principios
- **ADP** para Aplicar la Doctrina y los Principios

- _____ 1. Piense en una experiencia en la que ejercitar la fe como la de Daniel y sus compañeros bendijo su vida y la de los demás. ¿Qué bendiciones recibió como resultado?
- _____ 2. ¿Cuáles son algunos ejemplos de circunstancias en las que los jóvenes de hoy podrían tener que ejercitar la fe como la de Daniel y de sus compañeros?
- _____ 3. De acuerdo a Daniel 3:25, ¿dónde estaba el Señor cuando Sadrac, Mesac y Abed-nego estaban en su momento de peligro?
- _____ 4. ¿Qué principio podemos reconocer en este pasaje?
- _____ 5. Al considerar el principio que reconocimos, ¿qué marcaría la diferencia en su vida si usted fuera digno de la presencia del Señor en los momentos de mayor peligro?
- _____ 6. ¿Qué principio demuestran Daniel y sus compañeros al rehusarse a comer la comida del rey (véase Daniel 1)?
- _____ 7. ¿De qué manera murieron “hombres muy fuertes” que Nabucodonosor tenía en su ejército (Daniel 3:20; véase también versículo 22), mientras que Sadrac, Mesac y Abed-nego “salieron en medio del fuego” (versículo 26)?
- _____ 8. Al igual que Sadrac, Mesac y Abed-nego, ¿por qué debemos rehusar participar de algunas cosas que el mundo proclama que son buenas?
- _____ 9. ¿Cuáles eran los nombres hebreos de Sadrac, Mesac y Abed-nego? (Véase Daniel 1:7).
- _____ 10. ¿Por qué cree que Dios no siempre preserva a los justos de daños o del peligro?
- _____ 11. En qué aspectos de su vida puede aplicar lo que ha aprendido de Daniel y sus compañeros?



Volver a escribir la pregunta

Vuelva a escribir las siguientes preguntas para 1 Nefi 1:1–7 de tal manera que ayude a los alumnos a lograr el resultado deseado en cada elemento del modelo de aprendizaje.

Entender el contexto y el contenido

1. ¿Fueron “buenos” los padres de Nefi? (Véase el versículo 1).
2. ¿Ve lo influyente que los padres pueden ser al enseñar a sus hijos? (Véase el versículo 1).
3. ¿Qué hizo Nefi? (Véase el versículo 2.)
4. ¿Dónde fue Lehi? (Véase el versículo 7).

Reconocer la doctrina y los principios

1. ¿Cuál es una característica de los profetas? (Véanse los versículos 4–5).
2. ¿Qué es importante en este ejemplo? (Véanse los versículos 1–7).

Entender la doctrina y los principios

1. ¿Puede un testimonio desarrollarse de los “hechos” de nuestra propia vida? (Véase el versículo 1).
2. ¿Por qué debemos arrepentirnos? (Véase el versículo 4).
3. ¿Es importante orar? (Véase el versículo 5).

Sentir la verdad y la importancia de la doctrina y los principios

1. ¿Puede ver lo importante que es seguir a sus propios y “buenos padres”? (Véase el versículo 1).
2. ¿Conoce a alguien cuya vida haya sido influenciada al orar “con todo su corazón”? (Véase el versículo 5).

Aplicar la doctrina y los principios

1. ¿Puede ver la diferencia que marca cuando oramos “con todo [nuestro] corazón”? (Véase el versículo 5).
2. ¿Qué hace que nuestras oraciones sean poderosas? (Véanse los versículos 5–6).



Tomar como modelo y practicar

Estudie los ejemplos de las preguntas y declaraciones de doctrina o de principio de la primera columna que se podrían utilizar al enseñar 3 Nefi 14. En las columnas que faltan, escriba preguntas y declaraciones de doctrina o de un principio para los versículos indicados.

3 Nefi 14:1–6	3 Nefi 14:7–11	3 Nefi 14:12–27
Entender el contexto y el contenido		
<ul style="list-style-type: none"> De acuerdo al versículo 1, ¿quién era la audiencia en esta parte de la instrucción del Salvador? ¿Cuál es la diferencia que marca en esta situación conocer a la audiencia? De acuerdo a los versículos 3–5, ¿qué objetos usó el Salvador en esta metáfora? ¿Dónde se encontraban estos objetos? ¿Por qué el Salvador podría haber elegido usar estos objetos? ¿Cuál es la importancia de la ubicación de los objetos? 		
Reconocer la doctrina y los principios		
<ul style="list-style-type: none"> ¿Cuál es el principio que la metáfora del Salvador nos enseña? Principio: Si centro mi atención en las faltas de los demás, tendré una menor capacidad de ver mis propias faltas con claridad. 		
Entender la doctrina y los principios		
<ul style="list-style-type: none"> ¿Cómo centrarnos en las debilidades de los demás no nos permite ver nuestras propias faltas? 		
Sentir la verdad y la importancia de la doctrina y los principios		
<ul style="list-style-type: none"> ¿Cuando ha sido bendecido debido a que se abstuvo de juzgar a otra persona de manera injusta? 		
Aplicar la doctrina y los principios		
<ul style="list-style-type: none"> ¿Qué cambios debería hacer usted para quitar la “viga” de su propio ojo a fin de ver sus propias faltas con mayor claridad y tomar las medidas para corregirlas? 		



Preguntas al planificar una lección

Utilice la siguiente tabla para que le ayude a planificar un lección en base al modelo de aprendizaje. Las preguntas se han adaptado de aquellas que se encuentran en la sección 4.3.4 (página 58) de *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio, Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2011.

Entender el contexto y el contenido
¿Qué preguntas, métodos de enseñanza o actividades de aprendizaje ayudarán a mis alumnos a comprender el contexto y el contenido del bloque de Escrituras?
Reconocer la doctrina y los principios
¿Qué preguntas o actividades ayudarán a mis alumnos a reconocer la doctrina y los principios clave en el bloque de Escrituras?
Entender la doctrina y los principios
¿Qué preguntas o actividades ayudarán a mis alumnos a entender la doctrina y los principios en el bloque de Escrituras?
Sentir la verdad y la importancia de la doctrina y los principios
¿Qué preguntas, métodos de enseñanza o actividades ayudarán a mis alumnos a sentir la verdad y la importancia de la doctrina y de los principios en el bloque de Escrituras y los instarán a compartir sus pensamientos, sentimientos o testimonios?
Aplicar la doctrina y los principios
¿Qué actividades o preguntas ayudarán a mis alumnos a ver la forma en la que pueden aplicar la doctrina y los principios en su vida y a instarlos a hacerlo?



La confianza en los alumnos

Lea las siguientes declaraciones y subraye las palabras o frases que le ayudarán a entender por qué debe confiar en la capacidad de sus alumnos de cumplir su función a medida que aprenden, enseñan y aplican la doctrina y los principios del Evangelio.

1. El profeta José Smith enseñó lo siguiente:
 “Todas las mentes y todos los espíritus que Dios ha enviado al mundo son susceptibles al crecimiento” (Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007, pág. 221).
2. El presidente J. Reuben Clark Jr. (1871–1961), de la Primera Presidente declaró:
 “Los jóvenes de la Iglesia tienen hambre de las cosas del Espíritu; están ansiosos por aprender el Evangelio, y lo quieren en su forma más pura y clara. no... con dudas sino con interrogantes, buscadores de la verdad...
 “Estos alumnos, al llegar a ustedes, están esforzándose espiritualmente por lograr una madurez que alcanzarán pronto si ustedes tan sólo les dan el alimento adecuado. Llegan a ustedes poseyendo conocimiento espiritual y experiencia que el mundo no conoce” (*El curso trazado por la Iglesia en la Educación*, 2007, tomo III, 3–6).
3. El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, enseñó:
 “Les puedo hacer una promesa: si tratan a los [alumnos] como personas que buscan, ellos sentirán que ustedes los aman. Y eso podría despertar la esperanza en ellos de que pueden ablandar el corazón. Es posible que eso no suceda cada vez y quizás no dure, pero sucederá a menudo y a veces durará. Y todos ellos al menos recordarán que ustedes creyeron en lo mejor que hay en ellos: su linaje como hijos de Dios” (“And Thus We See: Helping a Student in a Moment of Doubt” [discurso dirigido a los maestros de religión del Sistema Educativo de la Iglesia, 5 de febrero de 1993, pág. 5, si.lds.org).
4. El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) enseñó:
 “El Señor está enviando espíritus grandes y poderosos que han sido reservados para ayudar a avanzar esta obra en estos tiempos críticos. Estos espíritus deben ser capacitados y preparados para la obra que deben hacer” (“Men of Example” [discurso dirigido a los maestros de religión del Sistema Educativo de la Iglesia, 12 de septiembre de 1975, pág. 5, si.lds.org).
5. El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, enseñó:
 “Nuestros jóvenes quieren creer; tienen un gran deseo de saber más del Salvador” (“Un maestro de los hijos de Dios” [discurso dirigido a los maestros de religión del Sistema Educativo de la Iglesia, 28 de enero de 2011], pág. 3, si.lds.org).
6. El élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles testificó:
 “Me gustan las palabras del presidente George Q. Cannon [1827–1901], quien sirvió en la Primera Presidencia : ‘Dios ha reservado espíritus para esta dispensación que tienen el valor y la determinación de enfrentar el mundo y todos los poderes del maligno, visibles e invisibles, de proclamar el Evangelio y mantener la verdad y establecer y edificar la Sion de nuestro Dios sin temor a todas las consecuencias. Ha enviado estos espíritus durante esta generación a fin de establecer los cimientos de Sion para que nunca más sea derrocada y para levantar simiente justa que honrará a Dios y que lo honrará de forma suprema y será obediente a Él en toda circunstancia’ [*Deseret News*, 31 de mayo de 1866, pág. 203].
 Los jóvenes y las jovencitas de sus clases son estos espíritus. Ellos son la esperanza del futuro” (“Un salón de clase de fe, esperanza y caridad” [velada con una Autoridad General, 28 de febrero de 2014], lds.org/broadcasts).
7. El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) declaró:
 “Dios los ha reservado desde hace casi seis mil años para que nacieran en los últimos días, antes de la



RESEÑA DEL DOMINIO DE LA DOCTRINA



EL PROPÓSITO DEL DOMINIO DE LA DOCTRINA

El propósito del Dominio de la doctrina es ayudar a los alumnos a edificar su fundamento en Jesucristo y en Su doctrina. El Dominio de la doctrina se centra en dos resultados complementarios: adquirir conocimiento espiritual y conocer a fondo la doctrina del evangelio de Jesucristo.

RESULTADOS DEL DOMINIO DE LA DOCTRINA

- Adquirir conocimiento espiritual
 - *Actuar con fe*: Confiar en Dios, acudir a Él primeramente mediante la oración sincera y el estudio —confiando en lo que ya se sabe que es verdad—, y continuar procurando respuestas.
 - *Perspectiva eterna*: Analizar conceptos doctrinales, preguntas, cuestiones sociales y eventos históricos en el contexto del Plan de Salvación y de las enseñanzas del Salvador.
 - *Fuentes divinamente señaladas*: Buscar mayor comprensión y obtener conocimiento espiritual mediante el Espíritu Santo, las Escrituras, los profetas, los padres, los líderes de la Iglesia y otras fuentes fiables.
- Conocer a fondo la doctrina
 - *Temas doctrinales y declaraciones clave*: Adquirir una comprensión más profunda de los nueve temas doctrinales. Comprender las declaraciones clave de doctrina que se encuentran en el apartado “Adquirir conocimiento espiritual” y en cada uno de los nueve temas doctrinales.
 - *Pasajes de las Escrituras*: Saber cómo se enseñan las declaraciones clave de doctrina en los pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina, y poder recordar y saber dónde están esos pasajes.
 - *Explicar y aplicar la doctrina*: Explicar con claridad cada declaración clave de doctrina, valiéndose de los pasajes relacionados del Dominio de la doctrina. Aplicar la doctrina del evangelio de Jesucristo en las decisiones diarias y en las respuestas a cuestiones y preguntas de carácter doctrinal, social e histórico.

Véase doctrinalmastery.lds.org para obtener más información.

GUÍA DE INICIO RÁPIDO

Enseñar los cursos fundamentales de Instituto



ANTES DE ENSEÑAR

- Estudie cuidadosamente la introducción del material para el maestro.
- Fije una fecha y una hora con su coordinador o director de Instituto para hablar sobre su asignación, los alumnos, el curso y cualquier pregunta que usted tenga.
- Ore para recibir guía a fin de ayudar a sus alumnos a venir a Cristo y a ser más como Él.

RESEÑA DE LOS CURSOS FUNDAMENTALES

- Estos cursos fundamentales han sido diseñados para ayudar a los alumnos a tener experiencias de conversión antes, durante y después del análisis de la clase.
- Cada lección está compuesta tanto por material de preparación como por material para el maestro.
 - **Material de preparación:** Está diseñado para prepararlo a usted y a sus alumnos para la clase, con información de contexto, pasajes de las Escrituras, enseñanzas de los líderes de la Iglesia, sugerencias que invitan a un aprendizaje más profundo y otros recursos para un estudio adicional.
 - **Material para el maestro:** Está diseñado para ayudarlo a invitar a los alumnos a que compartan y analicen lo que aprendieron en su preparación, ayudarlos a profundizar su entendimiento y su testimonio del Señor y Su evangelio restaurado, e invitarlos a actuar.
- Tenga en cuenta los siguientes resultados clave del curso a medida que se centra en las experiencias de aprendizaje de los alumnos y no solo en enseñar las lecciones.

PREPARAR



- Los alumnos y los maestros se preparan para la clase mediante una experiencia de preparación guiada.
- El material de preparación ayuda a profundizar el estudio de los alumnos y a prepararlos para compartir su aprendizaje en la clase.

DESPERTAR EL INTERÉS



- Los maestros se apoyan en la preparación de los alumnos para hacerlos participar más en la experiencia de aprendizaje y ayudarlos a profundizar lo aprendido.
- La preparación y la participación de los alumnos permite tener más tiempo de clase para analizar y poner énfasis en la puesta en práctica.

ACTUAR



- Se invita a los alumnos a considerar cómo llevar a la práctica lo que han aprendido y a luego actuar.
- El hacer hincapié en la participación y el llevar a la práctica ayudan al alumno en su esfuerzo por llegar a ser más como nuestro Padre Celestial y Jesucristo de manera deliberada.



OPORTUNIDADES SUBSIGUIENTES DE DESARROLLO PROFESIONAL

- Tendrá oportunidades continuas para hablar con su coordinador o director de Instituto de lo que está aprendiendo, hacer preguntas sobre sus asignaciones y practicar cómo mejorar su enseñanza.
- Puede utilizar los manuales y las capacitaciones de Seminario e Instituto para guiarse a medida que aprende principios y practica aptitudes que pueden ayudarlo a mejorar como maestro.





SEMINARIOS E
INSTITUTOS DE RELIGIÓN

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS